

BOLETÍN OFICIAL

Obispado de Lugo

Año CXLIII - N.º 2
Mayo - Agosto 2015

Edita

Obispado de Lugo

Maquetación e impresión

La Voz de la Verdad

Depósito Legal

LU 8 - 1958

Sumario



IGLESIA DIOCESANA

Del Sr. Obispo

- 135 | Una Iglesia y miles de historias gracias a ti. Día de la Iglesia Diocesana 2015
- 137 | Unha Igrexa e miles de historias grazas a ti. Día da Igrexa Diocesana 2015
- 139 | Salud y sabiduría del corazón. Día del enfermo 2015
- 142 | Saúde e sabedoría do corazón. Día do enfermo 2015
- 145 | Pastoral con motivo de la solemnidad del Corpus 2015
- 148 | Pastoral con motivo da solemnidade do Corpus 2015
- 151 | Prólogo a *Cerco il tuo volto, Signore. Percorso elementare di religione cattolica*
- 153 | Missio Canónica 2015-2016
- 155 | Renovación del Colegio de Arciprestes

Secretaría General

- 157 | Nombramientos
- 159 | Defunciones

Información Diocesana

- 160 | Noticias varias
- 175 | Necrológicas

Obispos de Galicia

- 181 | Nota dos bispos da provincia eclesiástica de Santiago de Compostela con ocasión da ofrenda do antigo Reino de Galicia ao Santísimo Sacramento
- 184 | Carta de los Obispos de Galicia con motivo de la campaña de sensibilización religiosa escolar

Conferencia Episcopal Española

189 | La Eucaristía, antídoto frente a la indiferencia (Mensaje con motivo de la festividad del Corpus Christi)

Santa Sede

197 | Carta Encíclica *Laudato si'* sobre el cuidado de la casa común

312 | Carta Apostólica en forma de *Motu Proprio* del Sumo Pontífice Francisco: *Mitis Iudex Dominus Iesus* sobre la reforma del proceso canónico para las causas de declaración de nulidad del matrimonio en el código de derecho canónico

329 | Institución de la Secretaría para la Comunicación

Iglesia Diocesana



- Una Iglesia y miles de historias gracias a ti. Día de la Iglesia Diocesana 2015
- Unha Igrexa e miles de historias grazas a ti. Día da Igrexa Diocesana 2015
- Salud y sabiduría del corazón. Día del enfermo 2015
- Saúde e sabedoría do corazón. Día do enfermo 2015
- Pastoral con motivo de la solemnidad del Corpus 2015
- Pastoral con motivo da solemnidade do Corpus 2015
- Prólogo a *Cerco il tuo volto, Signore. Percorso elementare di religione cattolica*
- Missio Canónica 2015-2016
- Renovación del Colegio de Arciprestes
- Nombramientos
- Defunciones
- Noticias varias
- Necrológicas

UNA IGLESIA Y MILES DE HISTORIAS GRACIAS A TI DÍA DE LA IGLESIA DIOCESANA 2015

Queridos hermanos,

Un año más estamos llamados a tomar conciencia de la *Iglesia Diocesana* a la que pertenecemos, y que hacemos cada uno de nosotros con nuestra presencia, con nuestra respuesta de fe a Dios y con nuestro compartir.

Caminamos unidos, ayudándonos a vivir en la verdad y en la caridad. Compartir es el signo de nuestro modo de ser, de estar cada día al lado de nuestros hermanos con la conciencia renovada por la fe en Cristo Jesús.

En esta comunión de los hermanos pueden construirse relaciones nuevas, de una gratuidad no usual en nuestro mundo, que viene del Evangelio. Y se hace posible el protagonismo verdadero y la historia de cada uno, de nosotros mismos y de aquellos con los que formamos esta "familia" de cristianos que es nuestra Iglesia en Lugo.

Para todos es una alegría ver a nuestro alrededor rostros que nos hablan de fortaleza en la adversidad, de compañía y de generosidad ante la necesidad, de amor verdadero, de fidelidad y de entrega de sí de tantas maneras. Refuerzan nuestra fe ante el misterio de la vida, renuevan la esperanza y derrotan la soledad. Son como luces, muchas veces discretas, pero bien reales, en medio de nuestra sociedad.

Nuestra entrega cotidiana, nuestro dar y compartir como hermanos, el sostener nuestra Iglesia diocesana, sirve para esto, para hacer posible la historia buena de muchos, de los cercanos y queridos en primer lugar, y de todos a los que llega así la experiencia de vida nueva que brota del Evangelio.

En esta Jornada recordamos, pues, el protagonismo de cada uno, porque nunca es demasiado pequeña la vida de nadie, ni está destinada a ser insignificante; y, al mismo tiempo, agradecemos poder ser comunidad

cristiana y vivir unidos. Porque las muchas historias son siempre de personas concretas, de alguien en particular, pero se hacen posibles con la presencia viva de la Iglesia del Señor.

Vivamos en nuestros lugares concretos, en parroquias y comunidades, nuestro ser Iglesia. Participemos de corazón, acogiendo la semilla de la Palabra evangélica y el amor del Señor en los sacramentos; y aprendiendo a verla como cosa nuestra, a compartir sus necesidades. Cuidémosla como un tesoro, como el lugar en que podemos ser cristianos, conocemos el Evangelio y aprendemos a compartir; y donde se hacen posibles miles de historias, y entre ellas la nuestra propia.

+ Alfonso, obispo de
Lugo

UNHA IGREXA E MILES DE HISTORIAS GRAZAS A TI DÍA DA IGREXA DIOCESANA 2015

Queridos irmáns,

Un ano máis estamos chamados a tomar conciencia da Igrexa Diocesana á que pertencemos, e que facemos cada un de nós coa nosa presenza, coa nosa resposta de fe a Deus e co noso compartir.

Camiñamos unidos, axudándonos a vivir na verdade e na caridade. Compartir é o signo do noso modo de ser, de estar cada día ao lado dos nosos irmáns coa conciencia renovada pola fe en Cristo Xesús.

Nesta comunión dos irmáns poden construírse relacións novas, dunha gratuidade non usual no noso mundo, que vén do Evanxeo. E faise posible o protagonismo verdadeiro e a historia de cada un, de nós mesmos e daqueles cos que formamos esta “familia” de cristiáns que é a nosa Igrexa en Lugo.

Para todos é unha alegría ver ao noso arredor rostros que nos falan de fortaleza na adversidade, de compañía e de xenerosidade ante a necesidade, de amor verdadeiro, de fidelidade e de entrega de si de tantas maneiras. Reforzan a nosa fe ante o misterio da vida, renovan a esperanza e derrotan a soidade. Son como luces, moitas veces discretas, pero ben reais, no medio da nosa sociedade.

A nosa entrega cotiá, o noso dar e compartir como irmáns, soste a nosa Igrexa diocesana, serve para isto, para facer posible a historia boa de moitos, dos próximos e queridos en primeiro lugar, e de todos aos que chega así a experiencia de vida nova que xermola do Evanxeo.

Nesta Xornada recordamos, pois, o protagonismo de cada un, porque nunca é demasiado pequena a vida de ninguén, nin está destinada a ser insignificante; e, ao mesmo tempo, agradecemos poder ser comunidade cristiá e vivir unidos. Porque as moitas historias son sempre de persoas

concretas, de alguén en particular, pero fanse posibles coa presenza viva da Igrexa do Señor.

Vivamos nos nosos lugares concretos, en parroquias e comunidades, o noso ser Igrexa. Participemos de corazón, acollendo a semente da Palavra evanxélica e o amor do Señor nos sacramentos; e aprendendo a vela como cousa nosa, a compartir as súas necesidades. Coidémola como un tesouro, como o lugar en que podemos ser cristiáns, coñecemos o Evanxeo e aprendemos a compartir; e onde se fan posibles miles de historias, e entre elas a nosa propia.

+ *Alfonso bispo de Lugo*

SALUD Y SABIDURÍA DEL CORAZÓN

DÍA DEL ENFERMO 2015

Queridos hermanos,

acabamos de oír en estas lecturas cómo Pedro y Juan actuaban y hablaban con una sabiduría nueva y sorprendente, que les venía del Señor Jesús, cuyas palabras nos han sido proclamadas de nuevo en el Evangelio.

Su corazón de discípulos, como el nuestro, había cambiado escuchando la verdad que nos dice Jesús: Como el Padre me ha amado, así os he amado yo. Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos, y a vosotros os he elegido yo como amigos.

Los apóstoles y todos nosotros sabemos ya que somos amados así por el Señor, que Él se ha entregado por nosotros, como celebramos en la Eucaristía. Él ha querido abrirnos la fuente de la vida, cumpliendo así el deseo que brotaba de su corazón y que correspondía al querer del Padre: poder vencer en los suyos, en sus amigos, el mal y el pecado, que destruyen alma y cuerpo, hacer que pudiesen dejar atrás la muerte y abrirles el camino a la resurrección, a la vida en la que se manifiesta el poder inmenso del Dios que es amor, que puede dar la vida a los muertos.

Esta confianza plena en el Padre, esta esperanza en el alma, que nacen de la alegría de ser amados por el Señor Jesús hasta el extremo, antes y más allá de nuestros pecados e incapacidades, llena de paz el corazón y le da una sensibilidad y una inteligencia nueva.

Esta sabiduría verdadera del corazón, siempre importantísima, se revela imprescindible especialmente en las dificultades y ante los desafíos de la vida. Ahora bien, ¿no es un gran desafío y una situación de gran necesidad la de quien está enfermo, seriamente enfermo, la de quien no dispone ya de sí mismo, de su cuerpo y a veces tampoco de su mente,

y experimenta el sufrimiento? ¿Y no vive también tiempos difíciles quien tiene enfermo a quien ama, a un familiar o un amigo, y querría estar a su lado, atenderlo, verlo curar?

Por eso, ante la enfermedad necesitamos la sabiduría del corazón, con la que cuidar la salud de cuerpo y alma. Mirar a la persona enferma con la esperanza y la caridad que Cristo enraíza en las entrañas de quien cree en Él, permite estar a su lado de verdad, mostrarle el propio amor en el esfuerzo cotidiano, en el cuidado paciente, en el cariño constante, a veces con mucho sacrificio. ¿No decimos en las bodas: te querré en la salud y en la enfermedad? ¿No es prueba muy grande de amor permanecer al lado y no huir de quien está enfermo? A través del testimonio de este amor fraterno, que cuida las heridas y consuela en el sufrimiento, resuena la sabiduría más profunda: el amor no pasa nunca, porque, en realidad, Dios es Amor.

La sabiduría que la fe en Jesús hace brotar en el corazón lleva a mirar al prójimo como verdadero hijo de Dios, a acercarnos a su sufrimiento con el respeto de quien sabe que incluso en la muerte es y será hijo, amado por el Padre, destinado a la vida. Y nada cambia entonces si se es pobre o rico, emigrante o muy anciano; al contrario, más evidente se hace entonces la afirmación de su dignidad de hijo de Dios y hermano nuestro.

Este testimonio de caridad, hecho muchas veces en circunstancias difíciles y con sacrificio, es tan significativo que Jesús asegura que será recordado en el día mismo del Juicio como digno de premio y de alabanza. Quien supo lo que era sufrir los dolores mayores, sabrá siempre lo que significa el consuelo y el cariño.

Así, con esta sabiduría del corazón, propia de quien cree con verdad y sencillez en Cristo Jesús, la persona enferma recordará también la verdad más decisiva: Dios es Amor y es Vida, y es más grande que la muerte. El sufrimiento, las lágrimas y la enfermedad terminan, pasarán; el que nos ama es más grande, la vida del Señor es incomparablemente más poderosa que la muerte y su Amor más hondo que todo dolor o que cualquier puesta en cuestión de nuestra persona. Todo cuanto niega el valor de nuestro ser, el deshacerse de nuestro cuerpo o la indiferencia de los hombres, carece de poder o de significado alguno ante el Dios de la Vida, que nos asegura su Amor definitivamente con la entrega de su propio Hijo por nosotros.

Este Misterio, esta Victoria celebramos hoy de nuevo en nuestra Eucaristía dominical.

Que Aquel cuyo Cuerpo y Sangre recibimos en nuestro corazón, asegure nuestra fe en todas las dificultades y especialmente mientras sufrimos la enfermedad, y nos haga crecer a todos en un amor lleno de sabiduría y sensibilidad verdadera, para saber estar siempre al lado de quien sufre.

Que interceda por nuestros hermanos enfermos y por todos nosotros la Santísima Virgen María, salud de los enfermos, que supo estar al pie de la cruz, acompañando la pasión de su Hijo hasta su último aliento con su amor inmenso de madre, con una oración al Padre hecha con todo el dolor y toda la confianza de su corazón.

+ Alfonso, obispo de
Lugo

SAÚDE E SABEDORÍA DO CORAZÓN DÍA DO ENFERMO 2015

Queridos irmáns,
acabamos de oír nestas lecturas como Pedro e Xoán actuaban e falaban cunha sabedoría nova e sorprendente, que lles viña do Señor Xesús, cuxas palabras nos foron proclamadas tamén a nos de novo no Evanxeo.

O seu corazón de discípulos, como o noso, cambiara escoitando a verdade que nos di Xesús: Como o Pai me amou, así vos ameí eu. Ninguén ten amor máis grande que o que dá a vida polos seus amigos, e a vós elixinvos eu como amigos.

Os apóstolos e todos nós sabemos xa que somos amados polo Señor, que El se entregou por nós, como celebramos na Eucaristía. El quixo abrírnos a fonte da vida, cumprindo así o desexo que brotaba do seu corazón e que correspondía ao querer do Pai: poder vencer nos seus amigos, en quen confíe nel, o mal e o pecado, que destrúen alma e corpo, facer que puidesen deixar atrás a morte e abrírlles o camiño á resurrección, na que se manifesta o poder inmenso do Deus que é amor, que pode dar vida aos mortos.

Esta confianza plena no Pai, esta esperanza na alma, que nacen da alegría de ser amados polo Señor Xesús ata o extremo, antes e máis alá dos nosos pecados e incapacidades, enche de paz o corazón e dálle unha sensibilidade e unha intelixencia nova.

Esta sabedoría verdadeira do corazón, sempre moi importante, revélase imprescindible especialmente nas dificultades e ante os desafíos da vida. Agora ben, non é un gran desafío e unha situación de gran necesidade a de quen está enfermo, seriamente enfermo, a de quen non dispón xa de si mesmo, do seu corpo e ás veces tampouco da súa mente, e experimenta o sufrimento? E non vive tamén tempos difíciles quen ten

enfermo a quen ama, a un familiar ou a un amigo, e quereda estar ao seu lado, atendelo, velo sanar?

Por iso, ante a enfermidade necesitamos a sabedoría do corazón, coa que coidar a saúde de corpo e alma. Mirar á persoa enferma coa esperanza e a caridade que Cristo enraíza nas entrañas de quen cree en El, permite estar ao seu lado de verdade e mostrarlle o propio amor no esforzo cotián, no coidado paciente, no cariño constante, ás veces con moito sacrificio. Non dicimos nas vodas: quereda na saúde e na enfermidade? Non é proba moi grande de amor permanecer ao lado e non fuxir de quen está enfermo? A través do testemuño deste amor fraterno, que coida as feridas e consola na tristura, resoa a sabedoría máis profunda: o amor non pasa nunca, porque, en realidade, Deus é Amor.

A sabedoría que a fe en Xesús fai xermolar no corazón leva a mirar ao próximo como verdadeiro fillo de Deus, a achegarnos ao seu sufrimento co respecto de quen sabe que mesmo na morte é e será fillo, amado polo Pai, destinado á vida. E nada cambia se se é pobre ou rico, emigrante ou moi ancián; ao contrario, máis evidente se fai entón a afirmación da súa dignidade de fillo de Deus e de irmán.

Este testemuño de caridade, feito moitas veces en circunstancias difíciles e con sacrificio, é tan significativo que Xesús asegura que será recordado no día mesmo do Xuízo como digno de premio e de loanza. El soubo o que era sufrir as dores maiores, e saberá sempre tamén o que significa o consolo e o cariño.

Así, con esta sabedoría do corazón, propia de quen cre con verdade e sinxeleza en Cristo Xesús, a persoa enferma recordará tamén a verdade máis decisiva: Deus é Amor e é Vida, é máis grande que a morte. O sufrimento, as bágoas e a enfermidade rematan, pasarán; porque quen nos ama é máis grande. A vida do Señor é incomparablemente máis poderosa que a morte e o seu Amor máis fondo que toda dor ou que calquera posta en cuestión da nosa persoa. Todo canto nega o valor do noso ser, o desfacerse do noso corpo ou a indiferenza dos homes, carece de poder ou de significado algún ante o Deus da Vida, que nos asegura o seu Amor definitivamente coa entrega do seu propio Fillo por nós.

Este Misterio, esta Victoria celebramos hoxe de novo na nosa Eucaristía dominical.

Que Aquel cuxo Corpo e Sangue recibimos no noso corazón, asegure a nosa fe en todas as dificultades e especialmente mentres sufrimos a enfermidade, e nos faga crecer a todos nun amor cheo de sabedoría e sensibilidade verdadeira, para saber estar sempre ao lado de quen sofre.

Que interceda polos nosos irmáns enfermos e por todos nós a Santa Virxe María, saúde dos enfermos, que soubo estar ao pé da cruz, acompañando a paixón do seu Fillo ata o seu último alento co seu amor inmenso de nai, cunha oración ao Pai feita con toda a dor e toda a confianza do seu corazón.

+ *Algunos bispos de
Lugo*

PASTORAL CORPUS 2015

Queridos hermanos,

Este primer domingo del mes de junio la Iglesia nos convoca a celebrar la gran solemnidad del *Corpus Christi*, a contemplar y anunciar en las iglesias, y también en las calles y las plazas, la Caridad de Jesús nuestro Señor, que Él introdujo en la historia para siempre. En la Caridad, que es la sustancia de su alma y de su corazón, quiso quedarse con nosotros, abrazar y salvar a cada uno de sus hermanos.

En este día de fiesta recobra vigor nuestra esperanza y brota el agradecimiento a este Amor divino en quien nuestra vida se confía sin temor. Celebramos con alegría que Jesús entrega realmente su Cuerpo y su Sangre por nosotros y por todos, y su Espíritu nos lleva a amar a los hermanos como Él lo hizo.

Por eso resuena hoy con especial claridad la pregunta que nos plantea frecuentemente el Papa Francisco y que es el lema de esta Jornada de la Caridad: ¿qué haces con tu hermano? Porque, en efecto, la indiferencia, a la que nos dejamos ir con facilidad, es exactamente lo contrario de la caridad. De hecho, en nuestro mundo, cada vez más ajeno a la ley del amor al prójimo e incluso a la propia responsabilidad por la justicia, corremos el riesgo de una “globalización de la indiferencia”, para la cual lo único razonable es prestar atención sólo a lo propio, y la única ley la fuerza y la propia comodidad.

Este día del *Corpus* nos llama, en primer lugar, a vencer en el fondo de nuestra alma la “indiferencia religiosa”, que es como la raíz amarga del desamor a Dios, a la vida y a los hermanos, y a experimentar en cambio la fraternidad que nace del seguimiento de Cristo, de la comunión que nos ofrece a pesar de ser nosotros pecadores.

Al servicio de este común camino de caridad, los obispos de España aprobamos el pasado día 24 de abril la instrucción pastoral “Iglesia, ser-

vidora de los pobres". El lugar preferente dado en ella a los más pobres debe ser visto como signo del realismo de la caridad verdadera. Al mismo tiempo se nos invita a todos a procurar que la acción caritativa no sea sólo preventiva, curativa y propositiva (nº 42), sino también profética, combatiendo las causas estructurales de la pobreza.

En este sentido nos hablaba ya con claridad nuestro Papa Francisco: "La simple acogida no basta. No basta dar un sandwich, si no se acompaña de la oportunidad de aprender a caminar sobre sus propios pies. La caridad que deja a los pobres tal y como están no es suficiente. La misericordia verdadera, aquella que Dios nos da y nos enseña, pide justicia, pide que el pobre encuentre su camino para dejar de serlo".

La celebración del *Corpus*, y, por tanto, la acogida de la Caridad como ley y esperanza de la vida, nos recuerda ciertamente la necesidad del cuidado cercano e inmediato de quien lo necesita. Pero nos pide también saber rechazar una economía que niegue la ética y el bien común, que absolutice la lógica mercantil y se deshumanice; nos pide ser capaces de superar la idolatría del dinero, que conduce de muchos modos a la corrupción, y de poner en el centro de la vida social la primacía de la persona humana, sus bienes y derechos fundamentales.

Los más débiles mantendrán vivas las exigencias de la justicia y la urgencia de la caridad, preguntándonos con su presencia ¿qué haces con tu hermano? ¿con el parado, el extranjero y el sin papeles, el enfermo o el anciano, pero también con el niño indefenso, que aún ha de nacer?

No podemos hacer oídos sordos a las urgencias de los demás, como si nosotros fuésemos ricos y no necesitásemos de nadie. Delante de Dios todos somos pobres. De Él nos viene la vida, que nadie se da a sí mismo y que todos tendremos que presentar ante Él, con las obras realizadas. En su Amor tenemos puesta nuestra confianza, para alegrarnos con sus dones, con el sol de cada día y las personas que nos acompañan, y sobre todo con su misericordia generosa, que consuela nuestro corazón. Recordemos que, por eso, el Señor *dispersa a los soberbios de corazón, pero enaltece a los humildes* (Lc 1, 51-52).

Manifestemos nuestra humildad poniéndonos al seguimiento de Jesús, presente en el Sacramento, para que renueve nuestros corazones, convirtiéndolos una vez más a la Caridad. Pidámosle que nos guarde siempre

agradecidos a su Amor, y que nos dé la gracia de saber apreciar y amar a nuestros familiares y amigos, de crecer en inteligencia de lo que es debido y en sensibilidad ante las necesidades del hermano, de colaborar en la construcción de una sociedad en paz, en la que se vive y se ama la justicia.

El amor del Señor, como en la procesión de este día, nos precede siempre. Que esta sea nuestra esperanza y nuestra fuerza; para que podamos experimentar la alegría propia de quien ama no de palabra y de boca, sino de verdad y con obras (cf. 1Jn 3, 18).

¡Feliz fiesta de *Corpus Christi*!

Lugo, 21 de mayo de 2015

+ Alfonso, obispo de
Lugo

PASTORAL CORPUS 2015

Queridos irmáns,

Este primeiro domingo do mes de xuño a Igrexa convócanos a celebrar a gran solemnidade do Corpus Christi, a contemplar e anunciar nas igrexas, e tamén nas rúas e as prazas, a Caridade de Xesús o noso Señor, que El introduciu na historia para sempre. Na Caridade, que é a substancia da súa alma e do seu corazón, quixo quedar connosco, abrazar e salvar cada un dos seus irmáns.

Neste día de festa recobra vigor a nosa esperanza e xermola o agradecemento a este Amor divino en quen a nosa vida se confía sen temor. Celebramos con alegría que Xesús entrega realmente o seu Corpo e o seu Sangue por nós e por todos, e o seu Espírito lévanos a amar os irmáns como El o fixo.

Por iso resoa hoxe con especial claridade a pregunta que nos formula frecuentemente o Papa Francisco e que é o lema desta Xornada da Caridade: que fas co teu irmán? Porque, en efecto, a indiferenza, á que nos deixamos ir con facilidade, é exactamente o contrario da caridade. De feito, no noso mundo, cada vez máis alleo á lei do amor ao próximo e mesmo á propia responsabilidade pola xustiza, corremos o risco dunha “globalización da indiferenza”, para a cal o único razoable é poñer atención só ao propio, e a única lei a forza e a propia comodidade.

Este día do Corpus chámamos, en primeiro lugar, a vencer no fondo da nosa alma a “indiferenza relixiosa”, que é como a raíz amarga do desamor a Deus, á vida e aos irmáns, e a experimentar en cambio a fraternidade que nace do seguimento de Cristo, da comuñón que nos ofrece a pesar de ser nós pecadores.

Ao servizo deste común camiño de caridade, os bispos de España aprobamos o pasado día 24 de abril a instrución pastoral “Igrexa, servi-

dora dos pobres". O lugar preferente dado nela aos máis pobres debe ser visto como signo do realismo da caridade verdadeira. Ao mesmo tempo invítasenos a todos a procurar que a acción caritativa non sexa só preventiva, curativa e propositiva (n.º 42), senón tamén profética, combatendo as causas estruturais da pobreza.

Neste sentido falábanos xa con claridade o noso Papa Francisco: "A simple acollida non basta. Non abonda dar un sándwich, se non se acompaña da oportunidade de aprender a camiñar sobre os seus propios pés. A caridade que deixa aos pobres tal e como están non é suficiente. A misericordia verdadeira, aquela que Deus nos dá e nos ensina, pide xustiza, pide que o pobre encontre o seu camiño para deixar de selo".

A celebración do Corpus, e, polo tanto, a acollida da Caridade como lei e esperanza da vida, recórdanos certamente a necesidade do coidado próximo e inmediato de quen o necesita. Pero pídenos tamén saber rexeitar unha economía que negue a ética e o ben común, que absolutice a lóxica mercantil e se deshumanice; pídenos ser capaces de superar a idolatría do diñeiro, que conduce de moitos modos á corrupción, e de poñer no centro da vida social a primacía da persoa humana, os seus bens e dereitos fundamentais.

Os máis débiles manterán vivas as esixencias da xustiza e a urxencia da caridade, preguntándonos coa súa presenza que fas co teu irmán? co parado, o estranxeiro e o sen papeis, o enfermo ou o ancián, pero tamén co neno indefenso, que aínda ha de nacer?

Non podemos facer oídos xordos ás urxencias dos demais, coma se nós fosemos ricos e non necesitásemos de ninguén. Diante de Deus todos somos pobres. De El vénnos a vida, que ninguén se dá a si mesmo e que todos teremos que presentar ante El, coas obras realizadas. No seu Amor temos posta a nosa confianza, para alegrarnos cos seus dons, co sol de cada día e as persoas que nos acompañan, e sobre todo coa súa misericordia xenerosa, que consola o noso corazón. Recordemos que, por iso, o Señor *dispersa os soberbios de corazón, pero enaltece os humildes* (Lc 1, 51-52).

Manifestemos a nosa humildade poñéndonos o seguimento de Xesús, presente no Sacramento, para que renove os nosos corazóns, converténdoo unha vez máis á Caridade. Pidámoslle que nos garde sempre agra-

decidos ao seu Amor, e que nos dea a graza de saber apreciar e amar os nosos familiares e amigos, de crecer en intelixencia do que é debido e en sensibilidade ante as necesidades do irmán, de colaborar na construción dunha sociedade en paz, na que se vive e se ama a xustiza.

O amor do Señor, como na procesión deste día, precédenos sempre. Que esta sexa a nosa esperanza e a nosa forza; para que poidamos experimentar a alegría propia de quen ama non de palabra e de boca, senón de verdade e con obras (cf. 1Xn 3, 18).

Feliz festa de *Corpus Christi!*

Lugo, 21 de maio de 2015

+ *Alfonso Lugo*

**PRÓLOGO A CERCO IL TUO VOLTO, SIGNORE. PERCORSO
ELEMENTARE DI RELIGIONE CATTOLICA
VOL. 3 .TACALIBRI**

Presentazione di S. E. Alfonso Carrasco Rouco, Vescovo di Lugo

Cari bambini,
incominciate, assieme ai vostri catechisti e nella grande compagnia della vostra famiglia e della vostra parrocchia, una tappa nuova della più grande ricerca, quella del Mistero più grande e più prezioso, che vuol farci scoprire il suo volto.

Avrete bisogno di coraggio e di un po' di audacia, perché questo é un percorso che riesce a fare solo ciascuno, solo chi accetta di mettere in gioco la propria intelligenza, e anche il proprio cuore.

Ma non sarete da soli in questa ricerca. Ci saranno gli amici della vostra età che vogliono fare il cammino assieme, e anche i vostri maestri, i catechisti. Tutti però dovranno fare questa tappa giocandosi in prima persona, con la testa e con il cuore, in un viaggio che no lascerà indifferente nessuno.

Se vi stancate e pensate, perché sto facendo questo?, ricordate sempre: Perché c'è qualcuno, il Più Grande, il Padre di tutti, Il Dio misterioso, che si ricorda di me e mi ha chiamato. É Lui che non mi vuole lasciare solo, piccolo e magari triste; ma vuole che lo incontri e lo conosca, che il mio cuore si illumini con una grande luce ed io cresca in un'amicizia grande che niente possa distruggere e che io possa estendere attorno a me.

É Gesù, nostro Dio nato dalla Vergine Maria, che ci fa destare, aprire gli occhi ed il cuore, cercare e imparare, perché vuole che lo conosciamo, che accettiamo la sua Presenza e la sua compagnia, che impariamo con Lui a vivere tutte le cose in verità e senza paura.

Lui ci chiama perché si vuol bene e ci viene incontro. Siamo per Lui così importanti come il vivere ed il respirare, così importanti come per scendere dal cielo e venire in questo mondo per noi.

Fate dunque questa tappa del vostro percorso con speranza e con letizia, con cuore aperto e intelligente. Guardate bene tutte le cose e fate le domande senza paura. Abbiate fiducia nella compagnia che ci da il Signore Gesù, che si invia i suoi discepoli per guidarci e farsi conoscere da noi, per stare vicino a noi e farci suoi amici.

MISSIO CANÓNICA 2015-2016

Yo, Alfonso Carrasco Rouco, Obispo de la Diócesis de Lugo, nombro **Profesores del Instituto Superior de Ciencias Religiosas a Distancia "San Dámaso" - Extensión de Lugo** y en las asignaturas que con ellos se relacionan, a:

PLAN NUEVO (Bachillerato y Grado)

D. Luciano Javier Armas Vázquez	<i>Introducción a la Sagrada Escritura</i>	1º
	<i>Ev. Sinópticos y Hechos de los A.</i>	1º
	<i>Corpus Paulino</i>	2º
	<i>Corpus Joánico y Epístolas Católicas</i>	3º
	<i>Eclesiología</i>	3º
D. Manuel Castro Gay	<i>Introducción a los Sacramentos</i>	2º
	<i>Bautismo y Confirmación</i>	2º
	<i>Liturgia Fundamental</i>	3º
	<i>Teología Espiritual</i>	3º
D. José Fernández Fernández	<i>Cristología</i>	2º
	<i>Moral Fundamental</i>	2º
	<i>Moral de la Persona</i>	3º
D. Antonio Miguel Fernández González	<i>Pedagogía de la religión</i>	1º
	<i>Metodología y didáctica de la religión</i>	2º
	<i>Enseñanza Religiosa Escolar</i>	3º
Dña. Beatriz Fernández Herrero	<i>Hª de la Filosofía Antigua y Medieval</i>	1º
	<i>Hª de la Filosofía Moderna y Contemp.</i>	1º
D. José Antonio Ferreiro Varela	<i>Eucaristía</i>	2º
	<i>Matrimonio y Orden Sacerdotal</i>	3º
	<i>Penitencia y Unción de Enfermos</i>	3º

D. Gonzalo Fraga Vázquez	<i>Hª de la Iglesia Antigua y Medieval</i> <i>Hª de la Iglesia Moderna y Contemp.</i>	1º 1º
D. David Gil Mato	<i>Antropología teológica</i>	2º
D. Antón Negro Expósito	<i>Moral Social y Doctrina Social de la Iglesia</i>	3º
D. José Manuel Penela Campos	<i>Introducción al Derecho Canónico</i>	3º
D. José Pérez Barreiro	<i>Currículo de Ed. Secundaria</i> <i>Orientación Pedagógica</i>	2º 2º
D. José Antonio Salgado Agromartín	<i>Pentateuco y Libros Históricos</i> <i>Libros Proféticos y Sapienciales</i>	1º 2º
D. Enrique-Luis Sánchez Arias	<i>Metafísica y Tª del Conocimiento</i> <i>Antropología Filosófica</i> <i>Filosof. y Fenomenología de la Religión</i>	1º 1º 1º
D. Jesús Manuel Santiago Vázquez	<i>Patrología</i>	2º
D. David Varela Vázquez	<i>Escatología</i> <i>Mariología</i> <i>Síntesis Teológica</i> <i>Tutoría de Síntesis Teológica</i>	3º 3º 3º 3º
D. J. Mario Vázquez Carballo	<i>Teología Fundamental</i> <i>Int. a la Metodología de estudio e</i> <i>investigac.</i> <i>Dios Uno y Trino</i>	1º 1º 2º

RENOVACIÓN DEL COLEGIO DE ARCIPRESTES

Nos, Dr. D. Alfonso Carrasco Rouco,
por la gracia de Dios y de la Sede Apostólica, Obispo de Lugo

Por la presente y en uso de nuestra potestad ordinaria, ante la vacante en el oficio de arciprestes y vicearciprestes desde el día de 17 de febrero, por cumplimiento del tiempo determinado, decretamos

PRIMERO. La **prórroga** en su oficio a los arciprestes y vicearciprestes actuales hasta el nuevo nombramiento.

SEGUNDO: la **convocatoria**, a tenor de los artículos 3-11 del Estatuto-Directorio de Arciprestes, para la renovación del Colegio de Arciprestes de los 14 arciprestazgos de la Diócesis:

A Ulloa - Abeancos - Becerreá - Camba-Ventosa - Chantada - Cotos de la Derecha - Cotos de la Izquierda - Deza-Trasdeza - Ferreira de Pantón - Fonsagrada - Lugo - Monforte - Quiroga - Sarria.

Tienen derecho a ser consultados y responder de modo personal secreto, todos los sacerdotes que ejercen el ministerio parroquial dentro del arciprestazgo. La consulta se realizará en cada arciprestazgo en el lugar, fecha y hora que se indican en documento adjunto. El conjunto de las propuestas se remitirá, en sobre cerrado, a la Vicaría General, donde tendrá lugar su escrutinio.

Disponemos, finalmente, que este nuestro Decreto entre en vigor al día siguiente de su publicación en el Tablón de anuncios de la Curia Diocesana.

Dado en Lugo, a 18 de febrero de 2015.

Por mandato de S. E. Rvdma.
El Canciller-Secretario

Designación de Arciprestes y Vicearciprestes

Una vez realizada la preceptiva consulta, el Sr. Obispo ha designado, con fecha de 12 de mayo de 2015 y para un período de 5 años, Arciprestes y Vicearciprestes a los sacerdotes que a continuación se relacionan:

Colegio de Arciprestes

(Se consigna primero el arcipreste y después el vicearcipreste)

Abeancos

- Rodrigo Rúa Iglesias
- Roberto Cea Veiga

A Ulloa

- José Gómez Vázquez
- José Tirso Villasante Pereiro

Becerreá

- Antonio Agra Salgado
- Manuel González Vázquez

Camba-Ventosa

- Arsenio Galego Méndez
- Emilio Alvito García Fente

Cotos Derecha

- José Chorén López
- Ramón Álvarez Varela

Cotos Izquierda

- Francisco García Campo
- Miguel Asorey Otero

Chantada

- Pegerto Torres Hermida
- Daniel Castro Trebolle

Deza-Trasdeza

- José Pérez Barreiro
- José Criado Sánchez

Ferreira de Pantón

- Manuel Pérez García
- José Fernández Rodríguez

A Fonsagrada

- Ramón Rodríguez Mondelo
- Luis González Fernández

Lugo

- Antonio Fernández González
- Alberto Leiva Torreiro

Monforte

- Rafael Mella Vázquez
- Ramón Piñeiro Campos

Quiroga

- Manuel Miguélez Blanco
- Manuel Areán Fernández

Sarria

- José García Regal
- Julio Jorge Fernández Doval

SECRETARÍA GENERAL

NOMBRAMIENTOS

El 16 de julio de 2015 se realizaron los siguientes nombramientos de delegados y secretarios, por tres años:

- Delegado Episcopal de **Acción Caritativa y Social**:
D. Antón Negro Expósito
- Delegado Episcopal de **Apostolado Seglar**:
D. Alfredo Losada Suárez
- Delegado Episcopal de **Enseñanza y Catequesis**:
D. Manuel Areán Fernández
- Delegado Episcopal de **Juventud** y Delegado Episcopal de **Pastoral Universitaria**:
D. José Antonio Adrio Carballude
- Delegado Episcopal de **Liturgia**:
D. José Antonio Ferreiro Varela
- Delegado Episcopal de **Medios de Comunicación**:
D. José Manuel Castro Alba
- Delegado Episcopal de **Misiones** y Director Diocesano de las Obras Misionales Pontificias:
D. Jesús Manuel Santiago Vázquez
- Delegado Episcopal de **Pastoral de la Salud**:
D. Jorge Vázquez Freire
- Delegado Episcopal de **Pastoral Familiar**:
D. Rodrigo Rúa Iglesias
- Delegado Episcopal de **Patrimonio de Bienes Inmuebles**:
D. Miguel Ángel Gómez Vázquez

- Delegado Episcopal de **Patrimonio Histórico-Artístico**:
D. César Manuel Carnero Rodríguez
- Delegado Episcopal de **Santuarios y Peregrinaciones**:
D. José Criado Sánchez
- Delegado Episcopal para el **Clero**:
D. Miguel Asorey Otero
- Delegado Episcopal para la **Vida Consagrada** y Delegado de **Pastoral Vocacional**:
D. Marcos Torres Gómez
- Director de **Acción Caritativa** y Social:
D. Ginés Plaza Fernández
- Director del **Secretariado de Pastoral Penitenciaria**:
D. José Río Ramilo
- Director del Secretariado para los **Caminos de Santiago**:
D. Francisco Moreiras Calvo
- Directora de la **Oficina de Prensa** (Portavocía):
Dña. María José Campo López-Barcia
- Subdelegado Episcopal de **Catequesis**:
D. José Luis Vázquez Coego

- 26/05/15 D. Miguel Ángel Fernández Vilariño
Administrador Parroquial de Santa María de Bascuas, San Martiño de Carballido, Santa María de Gondar y San Pedro de Labio
- 29/07/15 D. Xoán Carlos Rodríguez Paradela Administrador Parroquial de Santiago de Fonteita, Santo Estevo de Furís, Santiago de Miranda y Santo André de Mirandela
- 29/07/15 D. Manuel Rodríguez Álvarez
Administrador parroquial de San Pedro de Mera

- 29/07/15 D. Ramón Álvarez Varela
Administrador Parroquial de San Romao da Retorta, Santa Cruz da Retorta y San Lourenzo de Vilamaior de Negral
- 29/07/15 D. Ramón Álvarez Varela
Párroco de San Salvador de Guntín
- 29/07/15 D. Abel Quiroga Gallego
Administrador parroquial de Santa María de Monte y San Cibrao de Recesende
- 29/07/15 D. Jesús Enríquez Fernández Fernández
Administrador parroquial de San Cosme de Barreiros y Santiago de Masoucos
- 29/07/15 D. Alejandro Pin Díaz
Administrador parroquial de San Xoán de Barredo
- 31/07/15 D. José Criado Sánchez
Rector del Santuario de "O Corpiño" (3 años)
- 31/07/15 D. Francisco Moreiras Calvo
Administrador parroquial de San Salvador de Abeancos y San Pedro Folladela

DEFUNCIONES

- D. Daniel Varela Arias
D. José Otero Ledo
D. Modesto Sanmartín Otero
D. Gaspar Callejo Revilla

NOTICIAS VARIAS

MAIO 2015

Oitava xornada do Curso de Formación en Matrimonio e Familia. As crises matrimoniais na sociedade actual: xénese e prevención

Os salóns parroquiais de Silleda, acolleron o sábado 9 de maio, unha nova xornada do Curso de Formación en Matrimonio e Familia (CFMF) que organizan conxuntamente as cinco dioceses de Galicia.

O tema elixido para esta xornada era o das crises matrimoniais na sociedade actual e o relator principal foi o decano do Tribunal da Rota, Carlos Morán. Falou sobre os retos aos que deben enfrontar os matrimonios para ser felices e que se pode facer para converter as crises en momentos de crecemento, todo iso desde unha perspectiva esperanzadora, profunda e misericordiosa.

Tamén se tratou nesta xornada a cuestión da prevención, e o modo en que a Igrexa debe suscitar a preparación ao matrimonio para poder ofrecer aos noivos unha formación que sexa unha axuda adecuada.

Ademais, presentouse o labor da Fundación Gift & Task, que leva desde 2007 axudando a persoas a través da educación. Todos os seus cursos caracterízanse por unha pedagogía moi innovadora, coidada e atractiva. No ámbito pastoral ofrece un itinerario de preparación próxima ao matrimonio, que é quizais a oferta formativa para noivos máis interesante, de maior calidade e profundidade de toda España.

Convención de editores e colaboradores de LVCENSIA

O sábado 16 de maio ás 18 h no Seminario de Lugo organizouse a Convención de editores e colaboradores de LVCENSIA, para celebrar os primeiros 25 anos de publicación ininterrompida da revista.

Á celebración foron invitados todos os colaboradores da mesma e a prensa. Os asistentes foron obsequiados co número 50, que inclúe índices sistemáticos de autores, materias e recensións do material publicado nos 49 números anteriores.

Asemblea de catequistas da Diocese

O sábado 16 de maio, a partir das 10.45, no Seminario diocesano de Lugo celebrouse a Asemblea de catequistas da Diocese. O programa foi o seguinte:

- 10.45h Acollida
- 11.00h Oración e presentación. Aplicacións á catequese a partir da Exhortación *Evangelii Gaudium*
- 12.00h Diálogo sobre o tema
- 12.30h Descanso
- 13.00h Eucaristía
- 14.00h Comida
- 15.30h Proxección audiovisual
- 17.00h Despedida e envío

Concerto a beneficio dos proxectos de Mans Unidas

O domingo día 17 de maio de 2015, o Salón Rexio do Círculo das Artes de Lugo, acolleu un concerto a beneficio dos proxectos que a Delegación de Mans Unidas da Diocese de Lugo financia este ano en Ghana e India. O primeiro consiste na construción dun pavillón cirúrxico, e o segundo na mellora da situación sanitaria en 15 pobos da India co 95% da súa poboación por baixo do limiar da pobreza.

Actuaron a Banda Municipal de Lugo, dirixida por Rosendo Ivorra Jover, e o Orfeón Lucense, dirixido por Marcos Manuel Fernández Mosquera.

Comezo das actividades con motivo do Día do Apostolado Segrar e Acción Católica

O luns 18 de maio, no salón de actos do Seminario de Lugo, houbo unha charla do sacerdote e misioneiro xaveriano, Rolando Ruiz Durán, que falou do Decreto *Ad Gentes* en España. Neste acto, coa Delegación de Apostolado Segrar colaboraba a Delegación de Misións.

O venres 22 de maio, no mesmo lugar, houbo unha charla a cargo do bispo auxiliar de Santiago de Compostela, Jesús Fernández González, en torno ao lema da Comisión Episcopal de Apostolado Segrar da CEE (CEAS) para este ano: "A familia acolle e transmite a luz". A Comisión Episcopal de Apostolado Segrar xa en 1998 sinalaba que o día da Solemnidade de Pentecostés podería chamarse o Día da Igrexa, e non sen razón, aínda que a nivel eclesial celébrase como o Día da Acción Católica e do Apostolado Segrar.

O Bispo de Lugo convocou a todos os fieis a orar polos cristiáns perseguidos

O Bispo de Lugo, Mons. Alfonso Carrasco, convocou a todos os fieis da Diocese a que orasen polos Cristiáns Perseguidos. Pedía a todos os párrocos e responsables de comunidades cristiás parroquiais, ás comunidades de vida consagrada, movementos apostólicos..., que se tivese en conta esta intención de oración.

- 1.- Na Santa Misa, engadíase esta petición ou outra semellante na Oración Universal:
"Polos nosos irmáns cristiáns perseguidos: para que o Espírito Santo concédalles o don da fortaleza e converta os corazóns de quen atentan cruelmente contra as súas vidas e as súas terras, e en todas partes afírmese a paz e sexa respectada a liberdade relixiosa. Roguemos ao Señor".
- 2.- Nas preces de Laudes e Vésperas engadíase esta petición ou outra semellante: "Envía, Señor, á Igrexa e á humanidade o teu Espírito de Amor para que desaparezan as disensións e odios, e os cristiáns poidan convivir en paz e harmonía con todos os homes".

- 3.- Co mesmo motivo pedíase que os párrocos e rectores de igrexas convocasen a todos os fieis cristiáns para unha celebración eucarística na que se usase o formulario “Polos cristiáns perseguidos” que se atopa no Misal Romano.
- 4.- Os fieis foron invitados a orar pola mesma intención, tanto nos exercicios piadosos do pobo cristián como con ocasión da adoración prolongada ou continua do Santísimo Sacramento.

Con esta iniciativa o Bispo de Lugo uníase ao desexo expresado pola Conferencia Episcopal na CV Asemblea Plenaria, de que se dedicase unha oración intensa polos cristiáns perseguidos no tempo que ía desde a Ascensión do Señor ata Pentecostés. A Igrexa lucense uníase tamén ao desexo expresado polo papa Francisco de rezar por tantos cristiáns perseguidos en distintas partes do mundo.

O Centro de Orientación Familiar diocesano de Lugo organizou unhas charlas dirixidas a persoas maiores e un Seminario sobre o dó nos nenos

Charlas dirixidas ás persoa maiores

Durante os días 27, 28 e 29 de maio, no Salón da A Fundación (praza de Santa María), fíxose fincapé nos cambios que se van sufrindo na vida e en como adaptarse a eles para que a madurez non sexa unha carga.

Foron intervindo, sucesivamente, o profesor da Universidade de Santiago, Carlos Dosil, (que deu dez ideas para alcanzar o benestar na terceira idade); o xeriatra do HULA, José Ramón Martínez Calvo (que tratou do envellecemento activo) e a psicopedagoga e profesora do Centro de humanización da saúde de Tres Cantos en Madrid, Consuelo Santamaría (sobre como vivir o dó e o sufrimento con sentido).

Seminario sobre o dó nos nenos

O sábado, 30 de maio, no salón de actos do Colexio Fingoi (Lugo) celebrouse un seminario sobre o dó nos nenos impartido por Consuelo

Santamaría. Desde a súa experiencia neste tema, a Dra. Santamaría, ensinou aos asistentes algúns recursos comunicativos e actitudes para previr o sufrimento nos máis pequenos e como acompañalos na elaboración da dor pola perda.

O seminario estaba dirixido a pais, educadores e profesionais da saúde.

Concentración solidaria da iniciativa “Acende a chama” dentro da acción “24 horas que moven o mundo” de Mans Unidas

A Delegación de Mans Unidas da Diocese de Lugo sumouse á iniciativa “Acende a chama - Ti podes dar luz ao mundo”, que formaba parte da acción “24 horas que moven o mundo”. Do mesmo xeito que en lugares diversos de España, o 28 de maio de 2015, na Praza Maior de Lugo, houbo unha concentración na que os presentes acenderon velas, tratando de identificar a luz como un impulso para o compromiso solidario polo desenvolvemento, a xustiza e a igualdade.

Premiados no I Certamen Literario de Poesía Eucarística

O 28 de maio de 2015, fíxose público o fallo do xurado do I Certame de Poesía Eucarística organizado polo Centro Eucarístico Lucense (LEC):

A. Categoría adultos, maiores de 18 anos.

- 1º Premio: 600 € e a publicación da obra ao conxunto de poemas “Un día de lluvia camino de la Catedral” de D. Carlos Pérez Sánchez, de Lugo
- 2º Premio: 450 € e a publicación da obra, ao poemario “Versículos trascendentes” de D. Ramón Molina Navarrete, de Jaén

Concedéronse dúas mencións especiais: unha ao poema “Pan de Vida” de D. Lázaro Domínguez Gallego, de Ferrol, pola súa visión poética da adoración eucarística en Lugo; e outra para a obra “Alfa e Omega” de D. Ángel Barreiro Pardo, de Lugo, pola súa orixinalidade e calidade literaria, por unir deseño gráfico e poesía.

B. Categoría infantil-xuvenil, ata 18 anos.

- 1º Premio: 350 € en material escolar e a publicación da obra ao poema “Domingo, día especial” de D. Hugo García Mariño, de Antas
- 2º Premio: 250 € en material escolar e a publicación da obra ao poema “Pregúntame sobre la vida de una rosa” de D^a Cristina Ouro Alvite, da Coruña
- 3º Premio: 150 € en material escolar e a publicación da obra ao poema “Quixera estar” de D. Emilio Mouriño Rodríguez, de Melide

O xurado e o equipo organizador deste I Certamen de Poesía Eucarística agradeceu a gran acollida que recibiu o concurso, pois foron máis de 160 os poemas enviados desde diversos puntos de Galicia (Gondomar, Lalín, Ferrol, A Coruña), doutros lugares de España (Córdoba, Valladolid, Cádiz, Ciudad Real, Zaragoza) e desde Arxentina; así como pola gran calidade das obras presentadas.

Para o Centro Eucarístico Lucense, o verdadeiro éxito do Certame estivo en conseguir que tanta xente se detivese ante a Eucaristía e lle dedicase palabras cheas de sentimento e fe. Con iso non só se potencia o amor á Eucaristía través da poesía, senón que se contribúe a revalorizar a Lugo como cidade do Sacramento.

Xornada da Vida Consagrada. Mosteiro de Ferreira de Pantón

O 30 de maio, o Mosteiro de Ferreira de Pantón acolleu unha xornada dedicada á Vida Consagrada.

Ás 17 h, o Doutor en Teoloxía pola Ludwig-Maximilians-Universität de Munich e investigador do Centro Superior de Investigacións Científicas e do Instituto de estudos Galegos Padre Sarmiento, Isidro García Tato, impartiu unha conferencia sobre “O monacato como configurador da Ribeira Sacra”.

Con motivo da celebración, o domingo 31 de maio, da Xornada Pro Orantibus, dedicada á vida consagrada contemplativa, este encontro foi no Mosteiro de Bernardas Cistercienses en San Salvador de Ferreira de Pantón.

XUÑO 2015

Actividades con motivo do Día da Caridade

Mércores 3 de xuño

Ás 20:00 Pregón da Caridade non Salón Rexio do Círculo das Artes. Conferencia a cargo de D.^a Isabel Cuenca Anaya, Secretaria Xeral de Xustiza e Paz.

Xoves 4 de xuño

Durante toda a mañá, houbo en Lugo, mesas para recoller donativos, atendidas por persoas voluntarias.

Ás 18:00 Acto da campaña educativa non que se entregaron agasallos aos nenos/as participantes non salón de actos de Afundación.

Ás 19:00 Actividades infantís, organizadas polo Servizo de Infancia e Xuventude de Cáritas Diocesana de Lugo.

Domingo 7 de xuño

Dende as 10:30 da mañá ata as 14:00 horas, houbo en Monforte, Sarria, Melide, Silleda e Lalín mesas para recoller donativos, atendidas por persoas voluntarias.

Colectas nas Misas de toda a Igrexa Diocesana.

Premiados no II Concurso de fotografía sobre Eucaristía e Patrimonio Relixioso na Diocese de Lugo

O 2 de xuño, o xurado do II Concurso de Fotografía Eucaristía e Patrimonio Relixioso en Lugo (organizado dentro dos actos do IV Encontro Eucarístico Lucense), acordou por unanimidade conceder os seguintes premios:

1. Apartado *Patrimonio Relixioso*

- Primeiro premio, dotado con 750 € e trofeo, á fotografía “Santo Estevo de Ribas de Miño” de José Manuel Otero
- Segundo premio e trofeo dotado con 400 € á fotografía “Fonte de San Xorxe” de Óscar Abelleira Ferreirós.

2. Apartado *Eucaristía en Lugo*

- Primeiro premio, dotado con 750 € e trofeo, á fotografía “Peregrinos en Melide” de Germán Limeres López.
- Segundo premio, dotado con 400 € e trofeo, á fotografía “La Vigilia Pascual” de Eva Amoedo.

Os premios entregáronse o día 6 de xuño ás 12.30 h no salón de actos da Biblioteca Nodal de Lugo. E as fotografías premiadas, así como unha selección de todas as recibidas, quedaron expostas na citada biblioteca.

Este concurso convocado polo Centro Eucarístico Lucense (LEC) pretendía ser unha invitación aos artistas, profesionais ou afeccionados á fotografía, a fixarse no rico patrimonio cristián e eucarístico da nosa terra. Os organizadores agradeceron a gran acollida prestada a esta iniciativa.



Celebración da Eucaristía da Solemnidade do Corpus Christi

IV Encontro Eucarístico Lucense «Xesús en nós. A esperanza da gloria»

O xoves, 4 de xuño, comezaron os actos do IV Encontro Eucarístico Lucense, que organizou o LEC (Centro Eucarístico Lucense) entre ese día e o 14. Os primeiros actos foron os seguintes:

Xoves, 4 de xuño

Na Casa da Cultura de Sarria houbo unha conferencia a cargo do especialista en Santa Teresa de Jesús, o P. Salvador Ros García, co título “Eucaristía e experiencia mística en Santa Teresa”.

Venres, 5 de xuño

Catedral de Lugo, ás 20.45 h, primeiro concerto do II Festival Internacional de Órgano. A cargo de Lindy Rosborg (Dinamarca), órgano.

Sábado, 6 de xuño

Na Biblioteca Pública Nodal (Lugo), ás 12.30 h, entregáronse os premios do Concurso de fotografía e do Certame literario que organizou o LEC. Na Catedral ás 20 h, iniciouse a novena na honra do Santísimo Sacramento que durou ata o domingo 14 de xuño. Estivo predicada polo cóengo da catedral de Ourense, Miguel González García.

Máis dun milleiro de fieis participaron na Solemnidade do Corpus Christi en Lugo

O 7 de xuño, ás 11 h na praza de Santa María, o Bispo da Diocese, Mons. Alfonso Carrasco, presidiu a Solemne Eucaristía de Corpus.

Máis dun milleiro de fieis participaron nesta celebración que en Lugo, a cidade do Sacramento, adquire especial relevancia pola permanente exposición do Santísimo no altar maior da súa Catedral de día e de noite.

Trala celebración, autoridades, movementos, asociacións, confrarías, representantes das parroquias, colectivos doutros países con presenza na nosa Diocese e miles de fieis participaron na procesión de Corpus polas



Público asistente ao recital poético-eucarístico Summa Poética

rúas da cidade.

Na súa homilía, o Bispo de Lugo, Mons. Alfonso Carrasco Rouco, mencionou que a festividade do Corpus “é a expresión da fe e esperanza deste pobo na Eucaristía”.

“A Eucaristía —dixo Mons. Alfonso Carrasco— é o corazón, a vida, a fe e a esperanza. É a expresión de que o Señor veu ao noso encontro e cada día segue vindo”; “O Señor búscanos nas dificultades e ten misericordia nos nosos pecados. É o Amor que fundamenta todas as cousas e únenos a todo o creado”.

Sabéndonos amados non podemos vivir a realidade doutro xeito senón como algo bo que vén das mans de Deus, e nelas ten sempre un destino xeneroso para nós.

Terminou recordando o Bispo de Lugo que “a lei do Amor: *Amádevos os uns aos outros* é real, malia que ás veces vemos ao noso redor a súa negación. Sen fe na vida, non habería esperanza. O Amor é o que nos empuxa ao ben; nel cobra sentido a xustiza, a caridade, o facer o ben aos demais porque, se non amamos, que nos impide insultar ao outro ou desexarlle o mal?”.

Outras actividades con motivo do Corpus

Luns 8 xuño

LUGO. Parroquia de Santiago A Nova. Segundo Concerto do II Festival Internacional de Órgano: "Lauda Sion Salvatorem". Stanislav Surin (Eslovaquia), órgano

Xoves 11 xuño

LUGO. Parroquia de San Pedro. Terceiro Concerto do II Festival Internacional de Órgano: "Pange Lingua". Giulio Mercati (Italia), órgano; Lidia Basterrretxea (España), voz; Cuarteto Cadencia de Lugo

Venres 12 xuño

LUGO. Catedral Basílica.

18.30 h Conferencia. "A Eucaristía, centro da vida". Decano da Facultade de Teoloxía da Universidade Eclesiástica San Dámaso, Gerardo del Pozo Abejón

20.45 h Cuarto Concerto do II Festival Internacional de Órgano: "O sacrum convivium". Stefan Kagl (Alemaña), órgano



Solemne procesión do Corpus Christi

Sábado 13 xuño

LUGO. S. I. Catedral Basílica.

18.30h Summa Poética. Recital poético-eucarístico

20 h Vésperas Solemnes da Oitava de Corpus Christi

21 h Vixilia xuvenil de Adoración Eucarística

Summa Poética. Recital poético-eucarístico

Ofrenda do Antigo Reino de Galicia ao Santísimo Sacramento 2015

Ás 12 da mañá comezaba na Catedral de Lugo a cerimonia da Ofrenda do Antigo Reino de Galicia ao Santísimo Sacramento, que se vén celebrando desde 1669, acto que pon fin ás celebracións do Corpus na nosa cidade.

O Arcebispo de Santiago, Mons. Julián Barrio presidiu a Eucaristía na que concelebraron:

O Bispo de Ourense, Mons. Leonardo Lemos Montanet;

O Bispo de Tui-Vigo, Mons. Luis Quinteiro;

O Bispo de Lugo, Mons. Alfonso Carrasco Rouco;

O Bispo auxiliar de Santiago, Mons. Jesús Fernández González;

O Bispo de Astorga, Mons. Camilo Lorenzo;

O Administrador diocesano de Mondoñedo-Ferrol, Rvdo. Sr. D. Antonio Basanta,

así como membros do cabido de Lugo.

Acompañaron á delegada rexia, alcaldesa de Mondoñedo, os representantes dalgunha das cidades do antigo Reino de Galicia; así como outras autoridades civís e militares.

Na contestación á Ofrenda, o arcebispo de Santiago, Mons. Julián Barrio sinalou que é a fe en Deus a que dá claridade e firmeza ás nosas valoracións éticas: “O coñecemento de Deus-Amor móvenos a amar a todo home: sabernos criaturas amadas por Deus condúcenos á caridade fraterna”.

Finalizada a celebración eucarística, todas as autoridades eclesiásticas e civís saíron en procesión acompañando ao Santísimo Sacramento polas rúas de Lugo.

Mozos de toda Galicia peregrinan ao Santuario do Faro

As delegacións de Mocidade das dioceses galegas organizaron unha peregrinación de mozos á ermida de Nosa Señora do Faro, en Chantada. Este encontro comezou o venres, día 26, pola tarde e terminou o sábado, día 27, pola tarde.

O día 26 os mozos reuníronse no pavillón Municipal de Chantada, e posteriormente trasladáronse á parroquia, onde houbo un concerto-oración.

O día 27, os peregrinos desprazáronse ao Santuario de O Faro, onde houbo música, oración e, para terminar, celebración da Eucaristía presidida polo Bispo de Lugo, Mons. Alfonso Carrasco.

XULLO



**XOVES EUCARÍSTICO
E CELEBRACIÓN DA
DECLARACIÓN
DA CATEDRAL DE LUGO
PATRIMONIO DA HUMANIDADE**

Día 9 ás 20.00 h na Catedral de Lugo
Ás 21.00 h festa na Praza de Santa María



**DIOCESE
DE LUGO**

Comunicado con motivo da declaración como Patrimonio da Humanidade dos camiños Primitivo e Norte

Con motivo da declaración pola Unesco dos camiños Primitivo e Norte como Patrimonio da Humanidade, a Diocese de Lugo desexa manifestar a súa alegría por este importantísimo recoñecemento do valor cultural deste fenómeno propiamente cristián, que é a peregrinación xacobeá, de tan fondas raíces na nosa Diocese.

Esta declaración recórdanos a necesidade de seguir conservando estes Camiños na súa realidade verdadeira, como lugar de experiencia de fe. A vivencia dos peregrinos, profundamente persoal e relixiosa, enriqueceu ao noso pobo ao longo dos séculos, favorecendo un intercambio cultural e económico, que quedou plasmado en importantes expresións artísticas.

Énchenos de alegría, en particular, a declaración da nosa Catedral de Lugo como patrimonio da humanidade. É o noso desexo que siga sendo espazo de acollida e lugar de encontro co máis propio da fe cristiá, para todos os peregrinos que por ela pasan. Sentimos ademais a responsabilidade de seguir coidándoa e a necesidade de manter a súa contorna en condicións dignas, acordes con este recoñecemento singular. Sen dúbida, para iso será necesaria a colaboración de todas as administracións públicas.

Para expresar esta alegría, invítase a todos os lucenses a participar o día 9 de xullo ás 8 h na Catedral a unha especial celebración festiva, no Xoves Eucarístico.

Actos con motivo da declaración da Catedral de Lugo e dos Camiños Primitivo e Norte como Patrimonio da Humanidade

O 9 de xullo, a catedral celebrou este recoñecemento coa celebración solemne do Xoves Eucarístico e posterior procesión (20 h). Ao finalizar os actos litúrxicos, na praza de Santa María organizáronse actos musicais e lúdicos: proxección de imaxes da Catedral, actuación do Orfeón Lucense (coro oficial da Catedral), gaiteiros Os Xílgaros, a charanga Madialeva.

A Catedral de Lugo, encadrada dentro do camiño Primitivo, é tamén coñecida polo privilexio de ter exposto permanentemente ao Santísimo

Sacramento no seu altar Maior. Isto converteu á Catedral lucense nun espazo único no mundo, e a Lugo na cidade do sacramento, coñecida así durante moitos séculos.

XXI Campamento Urbano organizado por Cáritas

O Servizo de Atención á Infancia e Xuventude de Cáritas Diocesana de Lugo organizou o XXI Campamento Urbano, tendo como centro de interese: Caritalia un reino de fantasía.

Do 13 ao 24 de xullo, neste Campamento Urbano participaron 70 nenos de 8 a 13 anos guiados por 18 monitores voluntarios.

Nestas actividades destaca o seu carácter innovador, educativo e de relación estreita coas familias.

A maioría das actividades fixéronse no Colexio María Auxiliadora, polo que Cáritas agradece especialmente á Directora e Comunidade a cesión das instalacións para a realización do Campamento. Un día houbo unha acampada no Colexio Público Cabo da Area en Laxe.

NECROLÓXICAS

D. DANIEL VARELA ARIAS

Natural de Santalla de Bóveda, onde naceu o 21 de xullo de 1930. Tras realizar os preceptivos estudos, foi ordenado sacerdote o 16 de maio de 1954 polo Bispo da Diocese, D. Rafael Balanzá.

Entre os anos 1956 e 1957 recibe os primeiros encargos pastorais: ecónomo de San Xoán de Viladicente (marzo de 1956) e encargado de San Martiño de Carballido e Santa María de Gondar (novembro de 1957).

A partir de 1979 faise cargo da parroquia de Santa María de Bascuas.

Tamén foi párroco de San Pedro de Labio.

Moi querido polos fregueses, sentiron o seu falecemento, que sucedeu o día 1 de maio de 2015. Descanse en paz.

D. JOSÉ OTERO LEDO

D. José naceu na Parroquia de Santa María de Guillar (Rodeiro), o día 19 de abril de 1937. Logo de realizar os estudos nos Seminarios Diocesanos de Lugo, foi ordenado sacerdote o día 19 de agosto de 1962 polo entón Bispo da Diocese Dr. D. Antonio Ona de Echave.

En 1963 foi destinado, co nomeamento de ecónomo, para a parroquia do Salvador de Pacios da Serra, onde exerceu o sacerdocio con gran ilusión pastoral participando asiduamente nos encontros organizados pola Diocese e nas tandas de exercicios espirituais.

No ano 1965 o mesmo Bispo noméao coadxutor da Parroquia do Sagrado Corazón de Lugo onde colaborou especialmente cos veciños de Castelo atendéndoos na Capela que leva este nome.

No ano 2011 o actual Bispo, Dr. D. Alfonso Carrasco Rouco nomeou-no membro do Equipo Pastoral responsable in solidum das Parroquias do Sagrado Corazón, San Esteban de Benade, San Claudio de Aguiar, O Salvador de Mosteiro, Santa María de Muxa e San Fiz de Paz no Arciprestado de Cotos de Lugo (esquerda).

Afeccionado á arte, á fotografía e á xardinaría deixa fermosas mostras destas afeccións que ocuparon gran parte do seu tempo libre.

No ano 2014 sufriu unha grave enfermidade que levou con moita naturalidade, paciencia e espírito cristián. Descanse en paz.

D. MODESTO SANMARTÍN OTERO

Naceu na Parroquia de San Martín de Mato, unida de San Xoán de Bouzoa (Taboada) o 2 de outubro de 1925. Ordenouse presbítero o 17 de maio de 1953 sendo o prelado ordenante o Dr. D. Rafael Balanza y Navarro.

As dúas primeiras parroquias onde desenvolveu o seu labor pastoral foron as de Santiago de Vilasante (Cervantes) e San Martiño de Cubilledo, para as que foi nomeado ecónomo en 1953 e 1955, respectivamente.

A partir de 1961 vincúlase a outras dúas parroquias, pois tamén foi ecónomo de San Xoán de Lexo e encargado de San Xurxo de Vale (Neira de Xusá).

En 1969 foi nomeado Vicario de San Pelagio de Paradela (Toques- A Coruña) e un ano despois ecónomo da mesma parroquia.

Finalmente, desde 1970 foi encargado de Santa Mariña de Brañas.

Pasa a xubilado o 8 de setembro de 2009. O seu falecemento tivo lugar o 4 de agosto de 2015. Descanse en paz.

D. GASPAR CALLEJO REVILLA

O cóengo D. Gaspar Callejo naceu en Villerías de Campos (Palencia) o 25 de maio de 1919.

Aos 8 anos empezou os estudos de solfeo e piano e aos 9 anos ingresou no Seminario Conciliar de Palencia onde cursou os estudos eclesiásticos, sendo organista do mesmo e profesor de solfeo.

En 1943 foi ordenado sacerdote e recibiu o seu primeiro destino como coadxutor organista de Castromonte (Valladolid).

En 1944 pasa a ocupar o cargo de organista na parroquia de San Andrés de Carrión de los Condes (Palencia), ata finais de decembro de 1947, data en que fai oposicións na S. I. C. Basílica de Lugo.

O 4 de decembro de 1947 recibe autorización e as correspondentes Letras Testemuñais para poder presentarse á oposición ao Beneficio de Tenor 2º - Organista 2º da S. I. Catedral Basílica de Lugo.

O 10 de decembro fai a petición oficial para poder presentarse a devandita oposición. O Tribunal para vulgar os exercicios de oposición foi o seguinte:

- Presidente: Ilmo. Sr. Dr. Don Angel Garrote Martín (Deán)
- M. I. Sr. Dr. D. Miguel Novoa Fonte
- M. I. Sr. Dr. D Francisco Vázquez Saco
- M. I. Sr. Dor. D. Juan Antonio Moreno Fuentes.
- Sr. D. Julián de Corral Huerta.

Escollido para o cargo de Tenor 2º e Organista 2º o día 5 de xaneiro de 1948.

Desde 1948 foi Asesor de Música da Sección Femenina de Lugo e profesor de Historia da Música na Escola Fogar

Diplomado en Canto Gregoriano pola Escola Superior de Música Sagrada de Madrid. Cursou estudos de Harmonía, Contrapunto, Fuga e Composición con profesores do Conservatorio de música de Barcelona, obtendo sempre a máxima cualificación de sobresaliente.

Faleceu o 22 de xullo. Os seus restos descansan no claustro da Catedral. Descanse en paz.

Z.L. Martín **VIDRIERAS ARTÍSTICAS DE GALICIA**

Desde 1.963 trabajando para toda España.



Diseño, Fabricación, Restauración e Instalación de Vidrieras.
Blindaje de protección para vidrieras antiguas.

Grabados al ácido, en oro y plata.

Vidrio industrial y espejos.

Cerramientos con vidrio de seguridad y templado para pórticos,
claustros y cubiertas.

Carpinterías de acero, aluminio y PVC.

Calle Palomar 28. 15004 A Coruña

Tlf. 981.90 88 80

www.vidrierasartisticasdegalicia.com

info@vidrierasartisticasdegalicia.com

Obispos de Galicia



- Nota dos bispos da provincia eclesiástica de Santiago de Compostela con ocasión da ofrenda do antigo Reino de Galicia ao Santísimo Sacramento
- Carta de los Obispos de Galicia con motivo de la campaña de sensibilización religiosa escolar

NOTA DOS BISPOS DA PROVINCIA ECLESIAÍSTICA DE SANTIAGO DE COMPOSTELA CON OCASIÓN DA OFRENDA DO ANTIGO REINO DE GALICIA AO SANTÍSIMO EN LUGO

A antiga tradición da Ofrenda das sete cidades do Antigo Reino de Galicia ao Santísimo Sacramento en Lugo foi posta en cuestión radicalmente nestes días. Xerouse un debate sobre a lexitimidade desta tradición nunha sociedade democrática en nome da “laicidade” do Estado, tal como a entenden algúns grupos ou partidos políticos.

A obxección non afecta só ao sentido deste xesto concreto tan significativo na nosa terra, senón que se refire á relación entre as nosas institucións políticas e a vida dunha sociedade libre, da que forma parte e é tamén expresión a Igrexa. Por iso, parece moi conveniente tomar en consideración con calma estes argumentos, en primeiro lugar para intentar comprender mellor o sentido deste xesto que se celebra en Lugo, e logo para evitar extraer conclusións que poderían ser erróneas.

A “laicidade” do Estado significa que este, nos seus responsables e institucións, non fai propia ningunha ideoloxía (ateísmo, por exemplo) ou relixión, nin polo tanto, as impón á sociedade; senón que, ao contrario, afirma o respecto e a promoción da liberdade e dos dereitos dos cidadáns, tanto na súa vida individual como comunitaria.

Polo tanto, a “laicidade” do Estado respecta e promove a variedade de conviccións existentes na sociedade. Esta, por definición, non será nunca “laica”; pois as persoas non poden ser neutras, carentes dalgunha forma de comprensión do mundo, de conviccións crentes, ideolóxicas ou relixiosas.

Noutros termos, as institucións do Estado, que non profesan unha fe determinada, sábense en cambio ao servizo dunha sociedade que sempre profesa algunha. Isto foi ben expresado no art.º 16 da nosa Constitución, que defende a liberdade de todos afirmando a non confesionalidade do

Estado e, igualmente, comprende o valor da relación cunha parte tan significativa na nosa sociedade como é a Igrexa católica.

A “laicidade” do Estado sería destruída, non obstante, se se intentase facer das institucións políticas instrumento para a imposición da propia ideoloxía ou relixión á sociedade, ao pobo ao que se ha de servir.

O caso da Ofrenda ponnos ante unha tradición con moi profundas raíces na historia do noso pobo; máis aínda, é o único xesto público que aínda se refire ao Antigo Reino de Galicia. Responde evidentemente á nosa cultura e relixión de séculos, que hoxe segue viva en moitos galegos.

A “laicidade” do Estado non pode consistir en negar a relevancia pública deste xesto tan propio de Galicia, só polo feito da súa forma cristiá. Non corresponde ao Estado excluír aos cristiáns e ás súas celebracións do ámbito público e reducilos ao privado.

En efecto, a Ofrenda non é unha parte da actividade propia das “institucións políticas”, senón da vida pública da nosa sociedade, sen dúbida moito máis ampla que a puramente política. Por iso, esta Ofrenda podería non celebrarse, se perdese o seu humus vital na sociedade galega. Pero hoxe en día, non obstante, a Ofrenda do Antigo Reino de Galicia é un xesto cargado de significado; segue viva, como a tradición cristiá en Galicia.

O representante político non acode a un acto semellante como persoa privada, para expresar as súas conviccións ideolóxicas persoais, senón na súa específica función pública, precisamente a causa da “laicidade” das institucións, que recoñecen o valor dun xesto tan expresivo da vida do noso pobo.

Por outra parte, esta Ofrenda ten a peculiaridade de que se realiza en Lugo; e iso contribúe de modo moi significativo á percepción da historia da Galicia real, plural, con varios centros de referencia, que é moi necesario ter en conta hoxe.

A Ofrenda pon de manifesto o significado na historia galega das sete cidades do Antigo Reino, Lugo, A Coruña, Santiago de Compostela, Ourense, Mondoñedo, Betanzos e Tui. Polo que, para a cidade lucense, e en medidas diversas para as outras, a posta en cuestión da Ofrenda supón un menoscabo importante da súa identidade mesma.

Máis alá das circunstancias particulares deste ano, confiamos en que esta tradición da Ofrenda ao Santísimo seguirá estando viva, facendo palpable a identidade que expresa o escudo galego mesmo: a pluralidade das sete cruces que rodean o símbolo daquela fe coa que os nosos pais construíron Galicia durante moitas xeracións.

A “laicidade” que caracteriza o noso Estado non o impedirá, porque está destinada precisamente a garantir o respecto e a promoción da liberdade do seu pobo, e, en primeiro lugar, o respecto ás súas conviccións máis fondas, á súa fe, expresada privada ou publicamente.

Todos os galegos poden sentirse invitados a participar nesta celebración, na que se expresa a súa historia e a súa identidade, e na que cada un e cada cidade teñen un lugar propio.

- + Julián Barrio Barrio, Arcebispo de Santiago
- + Alfonso Carrasco Rouco, Bispo de Lugo
- +Luis Quintero Fiuza, Bispo de Tui-Vigo
- + Leonardo Lemos Montanet, Bispo de Ourense
- + Jesús Fernández González, Bispo Auxiliar de Santiago
- + José Diéguez Reboredo, Bispo Emérito de Tui-Vigo

CARTA DOS BISPOS DE GALICIA CON MOTIVO DA CAMPAÑA DE SENSIBILIZACIÓN RELIXIOSA ESCOLAR

Queridos pais:

Nestas semanas, como pais, estades xa tramitando a matrícula escolar do vindeiro curso, conscientes da importancia e o esforzo que supón a educación dos vosos fillos e fillas. Nela está en xogo a súa preparación como persoas que poidan responder aos desafíos da vida e aos compromisos sociais.

1.- Lograr unha educación de calidade é un empeño de toda a comunidade educativa (pais, alumnos, profesores). Só así se pode lograr unha educación integral da persoa, da que forma parte a dimensión relixiosa, constitutiva do ser humano e do seu xeito de estar no mundo. Por iso, pedímosvos que inscribades aos vosos fillos, no momento da matriculación, na materia de Relixión Católica.

2.- A presenza do Ensino relixioso nos centros educativos é un dereito que tedes vós, os pais, e que as autoridades educativas deberán garantirvos para que poidades optar por ela con plena liberdade, evitando toda discriminación e en igualdade de trato que o resto das demais materias.

3.- Ademais esta solicitude ha de ser consecuencia lóxica da vosa condición de pais crentes e dos compromisos adquiridos no día do seu bautizo. Non solicitala sería, sen dúbida, un contrasentido con eses compromisos.

4.- O Ensino Relixioso axudará aos vosos fillos e fillas a profundar na mensaxe de Xesús e a reflexionar e entender mellor a fe que lles transmitistes. Poderán comprender así os criterios, valores e actitudes que lles permitan unha convivencia positiva na vida; coñecerán o sentido relixioso

da nosa cultura, chea de costumes, festas e ritos impregnados polo cristianismo; capacitaráselles para un diálogo entre fe e cultura nun mundo pluricultural e pluri-relixioso.

5.- Non vos deixedes influír polas opinións do laicismo excluínte que quere marxinar a expresión e vivencia relixiosa da vida social. Trátase simplemente dunha ideoloxía que pretende ocupar o sitio da fe cristiá na mente dos nosos mozos. O Ensino Relixioso non é un privilexio da Igrexa, senón consecuencia lóxica da vosa condición de pais crentes.

6.- Agradecemos todo o esforzo que fai o profesorado de Relixión e pedímoslle que coa súa palabra e o seu testemuño de vida transmitan a mensaxe de Xesús e procuren poñer a súa verdade e a súa beleza ante os ollos da razón dos seus alumnos.

7.- En conclusión, pedímosvos que asumades a vosa responsabilidade de pais crentes e que pidades Relixión Católica en todos os centros educativos. Estade seguros que os vosos fillos e fillas atoparán nela o coñecemento que lles axudará a ver a vida e actuar nela con sentido de verdade, xustiza e solidariedade.

Que o Señor vos bendiga a todos e encomendámosvos nas nosas oracións.

- + Julián Barrio Barrio, Arcebispo de Santiago
- + Manuel Sánchez Monge, Bispo de Mondoñedo-Ferrol
- + Alfonso Carrasco Rouco, Bispo de Lugo
- + Luis Quinteiro Fúza, Bispo de Tui-Vigo
- + Leonardo Lemos Montanet, Bispo de Ourense
- + Jesús Fernández González, Bispo Auxiliar de Santiago
- + José Diéguez Reboredo, Bispo Emérito de Tui-Vigo

- La Eucaristía, antídoto frente a la indiferencia (Mensaje con motivo de la festividad del Corpus Christi)

LA EUCARISTÍA, ANTÍDOTO FRENTE A LA INDIFERENCIA (Mensaje con motivo de la festividad del Corpus Christi)

Festividad del Corpus Christi, Día de la Caridad, 7 de junio de 2015

El papa Francisco ha denunciado con frecuencia la indiferencia como uno de los grandes males de nuestro tiempo. El olvido de Dios y de los hermanos está alcanzando dimensiones tan hondas en la convivencia social que podemos hablar de una "globalización de la indiferencia"¹.

Ante esta dolorosa realidad, los obispos de la Comisión Episcopal de Pastoral Social os invitamos a contemplar, celebrar y adorar a Jesucristo en el sacramento de la Eucaristía como el medio más eficaz para vencer y superar la indiferencia. La Eucaristía tiene el poder de transformar el corazón de los creyentes, haciendo así posible el paso de la "globalización de la indiferencia" a la "globalización de la caridad", impulsándonos a la vivencia de la comunión fraterna y del servicio a nuestros semejantes.

1. La Eucaristía, sacramento de comunión con Dios y los hermanos: «Si un miembro sufre, todos sufren con él» (1Cor 12, 26)

El apóstol Pablo les decía a los cristianos de Corinto que la recepción del Cuerpo y la Sangre de Cristo tiene el poder de establecer una comunión tan fuerte entre quienes creen en Él que aleja del corazón humano la indiferencia y la división: «El cáliz de bendición que bendecimos, ¿no es comunión con la sangre de Cristo? Y el pan que partimos, ¿no es comunión del cuerpo de Cristo? Porque el pan es uno, nosotros, siendo muchos, formamos un solo cuerpo, pues todos comemos del mismo pan» (1Cor 10, 16-17).

1 FRANCISCO, Mensaje para la Cuaresma «Fortalezcan sus corazones (St 5, 8)», 2015.

Esta comunión eucarística, que nos transforma en Cristo y nos permite crecer como miembros de su cuerpo, nos libera también de nuestros egoísmos y de la búsqueda de los propios intereses. Al entrar en comunión con los sentimientos de Cristo, muerto y resucitado por nuestra salvación, se nos abre la mente y se ensancha el corazón para que quepan en él todos los hermanos, especialmente los necesitados y marginados. «Quien reconoce a Jesús en la Hostia santa, lo reconoce en el hermano que sufre, que tiene hambre y sed, que es extranjero, que está desnudo, enfermo o en la cárcel; y está atento a cada persona, se compromete, de forma concreta, en favor de todos aquellos que padecen necesidad»².

“Nuestra participación en el cuerpo y la sangre de Cristo sólo tiende a convertirnos en aquello que recibimos” (San León Magno)³: cuerpo de Cristo entregado y sangre derramada para la vida del mundo. Desde la comunión con Cristo llegamos a ser siervos de Dios y de los hombres. De este modo, la Eucaristía constituye, en palabras de Benedicto XVI, «una especie de antídoto»⁴ frente al individualismo y la indiferencia, y nos impulsa a lavar los pies a los hermanos⁵.

2. La Eucaristía, sacramento que nos compromete con los hermanos: «¿Dónde está tu hermano?» (Gn 4, 9).

De la Eucaristía derivan el sentido profundo de nuestro servicio y la responsabilidad en la construcción de una Iglesia fraterna y esperanzada, así como de una sociedad solidaria y justa. Esta sociedad no se construye ni se impone desde fuera, sino a partir del sentido de responsabilidad de los unos hacia los otros. Como miembros del Cuerpo de Cristo descubrimos que el gesto de compartir y la vivencia del amor es el camino más adecuado para superar la indiferencia y globalizar la solidaridad.

En este mismo sentido, la campaña de Cáritas nos plantea este año una pregunta muy directa y concreta: «¿Qué haces con tu hermano?»⁶.

2 BENEDICTO XVI, Homilía en la Basílica de San Juan de Letrán, 23 de junio de 2011.

3 Sermón 12, De Passione 3, 7: PL 54.

4 BENEDICTO XVI, Mensaje en el rezo del Ángelus, 26 de junio de 2011.

5 Cf. Jn 13, 8.

6 Cf. Cáritas Española, ¿Qué haces con tu hermano? Campaña Institucional 2014-2015.

A esta pregunta, no podemos responder como Caín: «¿Soy yo acaso el guardián de mi hermano?» (Gn 4, 9). Hoy y siempre estamos llamados a preguntarnos dónde está el hermano que sufre y necesita nuestra presencia cercana y nuestra ayuda solidaria.

La solidaridad, como nos recuerda el papa Francisco, es «más que algunos actos de generosidad esporádicos. Es pensar y actuar en términos de comunidad (...), es luchar contra las causas estructurales de la pobreza, la desigualdad, la falta de trabajo, la tierra, la vivienda, la negación de los derechos sociales y laborales»⁷.

Ante esa multitud de hermanos que sufren, debemos mostrar nuestra especial cercanía y afecto hacia quienes claman y esperan de nosotros una mayor solidaridad. No podemos ser indiferentes:

- Ante la muerte violenta de miles de cristianos, en distintos países de la tierra, por el simple hecho de mostrar el amor de Dios a sus hermanos y por confesar a Jesucristo como único salvador de los hombres.
- Ante la situación de tantos cristianos y no cristianos que, a pesar de la corrupción y de las dificultades de la vida diaria, actúan con honestidad, trabajan por la justicia y se esfuerzan por atender a las necesidades más inmediatas de los empobrecidos. Hemos de colaborar en la promoción de su desarrollo integral y en la transformación de las estructuras sociales injustas⁸.
- No podemos ser indiferentes ante los millones de hermanos nuestros que siguen sin acceso al trabajo, tienen puestos de trabajo que no les permiten vivir con dignidad y se ven abocados a la emigración. Pensamos de manera especial en los jóvenes, en los parados de larga duración, en los mayores de 50 años a los que se les cierra el acceso a un puesto de trabajo y en las mujeres víctimas de discriminación laboral y salarial.
- Tampoco podemos pasar por alto a los que no tienen vivienda o se ven privados de ella por los desahucios. Ésta es otra de las muchas

7 FRANCISCO, Discurso a los participantes en el Encuentro Mundial de Movimientos Populares, 28 de octubre de 2014. Cf. CONFERENCIA EP. ESPAÑOLA, Instrucción Iglesia, servidora de los pobres, 48.

8 Cf. Exhortación Apostólica *Evangelii gaudium*, 188.

heridas sociales que acentúa la precariedad y la desesperación de miles de personas y familias⁹.

- Nos duele y nos debe seguir doliendo la pobreza y el hambre en el mundo, sobre todo cuando la humanidad dispone de los medios y recursos necesarios para acabar con ella, como nos recuerda Cáritas Internationalis en la campaña “Una sola familia. Alimentos para todos”.
- No queremos acostumbrarnos a las historias de sufrimiento y de muerte que se repiten en nuestras fronteras. A las de los miles de hombres y mujeres que huyen de las guerras, del hambre y la pobreza y no ven respetados sus derechos ni encuentran en el camino políticas migratorias que respeten su dignidad y su legítima búsqueda de mejores condiciones de vida¹⁰.
- Particular preocupación deben suscitar entre nosotros los miles de personas que en nuestra propia tierra son objeto de trata, así como las que se ven abocadas a situaciones de prostitución, en su mayoría mujeres, y que constituyen la nueva esclavitud del s. XXI¹¹.

3. **Transformados en Cristo, globalicemos la misericordia**

Ante los planteamientos culturales y sociales del momento presente, que generan tanta marginación y sufrimiento, estamos llamados a dejarnos afectar por la realidad y por la situación social que sufren nuestros hermanos más débiles y necesitados. Es urgente romper el círculo que nos aísla llevándonos a un individualismo que hace difícil el desarrollo del amor y la misericordia en nuestro corazón. Como nos recuerda Jesucristo, la salvación y la realización personal y comunitaria pasan por el riesgo de la entrega: «El que quiera ganar su vida la perderá y el que esté dispuesto a perderla la ganará» (Mc 8, 35).

La clave para salir de la indiferencia está en entregarse a los demás como lo hace Jesús. Él sigue partiendo su Cuerpo y derramando su Sangre

9 Cf. CONFERENCIA EP. ESPAÑOLA, Instrucción Iglesia, servidora de los pobres, 48.

10 Cf. Nota de prensa de Cáritas, Secretariado de la Comisión Episcopal de Migraciones, CONFER, Justicia y Paz, «No queremos acostumbrarnos», 13 de febrero de 2015.

11 Cf. FRANCISCO, Mensaje para la Jornada Mundial de la paz, 1 de enero de 2015.

en la Eucaristía para que nadie pase hambre ni tenga sed. Por eso, mientras veneramos y adoramos solemnemente en nuestros templos, plazas y calles a Jesús Eucaristía en la fiesta del Corpus Christi, le decimos:

Gracias, Señor, por este don admirable,
sacramento de tu presencia viva entre nosotros
y de comunión con Dios y los hermanos.
No permitas que nos dejemos vencer por la indiferencia.
Que nadie tenga la tentación de estar contigo,
de amarte y de servirte,
sin estar con los pobres,
amar a los que sufren
y servir a los necesitados.
Que nuestra contemplación, adoración
y participación en el misterio de la Eucaristía
nos identifique contigo,
nos ayude a superar la indiferencia
y a globalizar tu amor y tu misericordia.

15 de mayo de 2015
Comisión Episcopal de Pastoral Social

Santa Sede



- Carta Encíclica *Laudato si'* sobre el cuidado de la casa común
- Carta Apostólica en forma de *Motu Proprio* del Sumo Pontífice Francisco: *Mitis Iudex Dominus Iesus* sobre la reforma del proceso canónico para las causas de declaración de nulidad del matrimonio en el código de derecho canónico
- Institución de la Secretaría para la Comunicación

LAUDATO SI SOBRE O COIDADADO DA CASA COMÚN

1. «Laudato sí, mí Signore» – «Loado sexas, o meu Señor», cantaba san Francisco de Asís. Nese fermoso cántico lembrábanos que a nosa casa común é tamén como unha irmá, coa cal compartimos a existencia, e como unha nai bela que nos acolle entre os seus brazos: «Loado sexas, o meu Señor, pola irmá a nosa nai terra, a cal nos sustenta, e goberna e produce diversos froitos con coloridas flores e herba»¹.

2. Esta irmá clama polo dano que lle provocamos a causa do uso irresponsable e do abuso dos bens que Deus puxo nela. Crecemos pensando que eramos os seus propietarios e dominadores, autorizados a expoliarla. A violencia que hai no corazón humano, ferido o pecado, tamén se manifesta nos síntomas de enfermidade que advertimos no chan, na auga, no aire e nos seres viventes. Por iso, entre os pobres máis abandonados e maltratados, está nosa oprimida e devastada terra, que «*laia e sofre dores de parto*» (Rm 8, 22). Esquecemos que nós mesmos somos terra (cf. Xn 2, 7). O noso propio corpo está constituído polos elementos do planeta, o seu aire é o que nos dá o alento e a súa auga nos vivifica e restaura.

Nada deste mundo resúltanos indiferente

3. Fai máis de cincuenta anos, cando o mundo estaba vacilando ao fío dunha crise nuclear, o santo Papa Xoán XXIII escribiu unha encíclica na cal non se conforma con rexeitar unha guerra, senón que quixo transmitir unha proposta de paz. Dirixiu a súa mensaxe *Pacem in terris* a todo o

¹ *Cántico das criaturas: Fonti Francescane (FF) 263.*

«mundo católico», pero agregaba «e a todos os homes de boa vontade». Agora, fronte ao deterioro ambiental global, quero dirixirme a cada persoa que habita este planeta. Na miña exhortación *Evangelii gaudium*, escribín aos membros da Igrexa en orde a mobilizar un proceso de reforma misioneira aínda pendente. Nesta encíclica, intento especialmente entrar en diálogo con todos sobre a nosa casa común.

4. Oito anos logo de *Pacem in terris*, en 1971, o beato Papa Paulo VI referiuse á problemática ecolóxica, presentándoa como unha crise, que é «unha consecuencia dramática» da actividade descontrolada do ser humano: «Debido a unha explotación inconsiderada da natureza, [o ser humano] corre o risco de destruíla e de ser á súa vez vítima desta degradación»². Tamén falou á FAO sobre a posibilidade dunha «catástrofe ecolóxica baixo o efecto da explosión da civilización industrial», subliñando a «urxencia e a necesidade dun cambio radical no comportamento da humanidade», porque «os progresos científicos máis extraordinarios, as proezas técnicas máis sorprendentes, o crecemento económico máis prodixioso, se non van acompañados por un auténtico progreso social e moral, vólvense en definitiva contra o home»³.

5. San Xoán Paulo II ocupouse deste tema cun interese cada vez maior. Na súa primeira encíclica, advertiu que o ser humano parece «non percibir outros significados do seu ambiente natural, senón soamente aqueles que serven aos fins dun uso inmediato e consumo»⁴. Sucesivamente chamou a unha conversión ecolóxica global⁵. Pero ao mesmo tempo fixo notar que se pon pouco empeño para «salvagardar as condicións morais dunha auténtica ecoloxía humana»⁶. A destrución do ambiente humano é algo moi serio, porque Deus non só lle encomendou o mundo ao ser humano, senón que a súa propia vida é un don que debe ser protexido de diversas formas de degradación. Toda pretensión de coidar e mellorar o mundo

2 Carta ap. *Octogesima adveniens* (14 maio 1971), 21: AAS 63 (1971), 416-417.

3 *Discurso á FAO no seu 25 aniversario* (16 novembro 1970): AAS 62 (1970), 833.

4 Carta enc. *Redemptor hominis* (4 marzo 1979), 15: AAS 71 (1979), 287.

5 Cf. *Catequese* (17 xaneiro 2001), 4: *L'Osservatore Romano*, ed. semanal en lingua española (19 xaneiro 2001), p. 12.

6 Carta enc. *Centesimus annus* (1 maio 1991), 38: AAS 83 (1991), 841.

supón cambios profundos «nos estilos de vida, os modelos de produción e de consumo, as estruturas consolidadas de poder que rexen hoxe a sociedade»⁷. O auténtico desenvolvemento humano posúe un carácter moral e supón o pleno respecto á persoa humana, pero tamén debe prestar atención ao mundo natural e «ter en conta a natureza de cada ser e a súa mutua conexión nun sistema ordenado»⁸. Polo tanto, a capacidade de transformar a realidade que ten o ser humano debe desenvolverse sobre a base da doazón orixinaria das cousas por parte de Deus⁹.

6. O meu predecesor Benedicto XVI renovou a invitación a «eliminar as causas estruturais das disfuncións da economía mundial e corrixir os modelos de crecemento que parecen incapaces de garantir o respecto do medio ambiente»¹⁰. Recordou que o mundo non pode ser analizado só illando un dos seus aspectos, porque «o libro da natureza é un e indivisible», e inclúe o ambiente, a vida, a sexualidade, a familia, as relacións sociais, etc. Por conseguinte, «a degradación da natureza está estreitamente unida á cultura que modela a convivencia humana»¹¹. O Papa Benedicto propúxonos recoñecer que o ambiente natural está cheo de feridas producidas polo noso comportamento irresponsable. Tamén o ambiente social ten as súas feridas. Pero todas elas débense no fondo ao mesmo mal, é dicir, á idea de que non existen verdades indiscutibles que guíen as nosas vidas, polo cal a liberdade humana non ten límites. Esquécese que «o home non é soamente unha liberdade que el se crea por si só. O home non se crea a si mesmo. É espírito e vontade, pero tamén natureza»¹². Con paternal preocupación, invitounos a tomar conciencia de que a creación vese prexudicada «onde nós mesmos somos as últimas instancias, onde o conxunto é simplemente unha propiedade nosa e o consumo é só para nós mesmos. Malgastar a creación comeza cando non recoñecemos xa ningunha instancia por encima de nós, senón que só nos vemos a nós mesmos»¹³.

7 *Ibid.*, 58, p. 863.

8 Xoán Paulo II, Carta enc. *Sollicitudo rei socialis* (30 decembro 1987), 34: AAS 80 (1988), 559.

9 Cf. *Id.*, Carta enc. *Centesimus annus* (1 maio 1991), 37: AAS 83 (1991), 840.

10 *Discurso ao Corpo diplomático acreditado ante a Santa Sede* (8 xaneiro 2007): AAS 99 (2007), 73.

11 Carta enc. *Caritas in veritate* (29 xuño 2009), 51: AAS 101 (2009), 687.

12 *Discurso ao Deutscher Bundestag*, Berlín (22 setembro 2011): AAS 103 (2011), 664.

13 *Discurso ao clero da Diocese de Bolzano-Bressanone* (6 agosto 2008): AAS 100 (2008), 634.

Unidos por unha mesma preocupación

7. Estes aportes dos Papas recollen a reflexión de innumerables científicos, filósofos, teólogos e organizacións sociais que enriqueceron o pensamento da Igrexa sobre estas cuestións. Pero non podemos ignorar que, tamén fóra da Igrexa Católica, outras Igrexas e Comunidades cristiás “como tamén outras relixións” desenvolveron unha ampla preocupación e unha valiosa reflexión sobre estes temas que nos preocupan a todos. Para poñer só un exemplo destacable, quero recoller brevemente parte do aporte do querido Patriarca Ecuménico Bartolomé, co que compartimos a esperanza da comunión eclesial plena.

8. O Patriarca Bartolomé referiuse particularmente á necesidade de que cada un se arrepiña dos seus propios xeitos de danar o planeta, porque, «na medida en que todos xeramos pequenos danos ecolóxicos», estamos chamados a recoñecer «a nosa contribución —pequena ou grande— á desfiguración e destrución da creación»¹⁴. Sobre este punto el expresouse repetidamente dun xeito firme e estimulante, invitándonos a recoñecer os pecados contra a creación: «Que os seres humanos destrúan a diversidade biolóxica na creación divina; que os seres humanos degraden a integridade da terra e contribúan ao cambio climático, espindo a terra dos seus bosques naturais ou destruindo as súas zonas húmidas; que os seres humanos contaminen as augas, o chan, o aire. Todos estes son pecados»¹⁵. Porque «un crime contra a natureza é un crime contra nós mesmos e un pecado contra Deus»¹⁶.

9. Ao mesmo tempo, Bartolomé chamou a atención sobre as raíces éticas e espirituais dos problemas ambientais, que nos invitan a atopar solucións non só na técnica senón nun cambio do ser humano, porque doutro xeito afrontariamos só os síntomas. Propúxonos pasar do consumo ao sacrificio, da avidez á xenerosidade, do desperdicio á capaci-

14 *Mensaxe para o día de oración pola protección da creación* (1 setembro 2012).

15 *Discurso en Santa Bárbara*, California (8 novembro 1997); cf. John Chryssavgis, *On Earth as in Heaven: Ecological Vision and Initiatives of Ecumenical Patriarch Bartholomew*, Bronx, New York 2012.

16 *Ibíd.*

dade de compartir, nunha ascese que «significa aprender a dar, e non simplemente renunciar. É un modo de amar, de pasar aos poucos do que eu quero ao que necesita o mundo de Deus. É liberación do medo, da avidez, da dependencia»¹⁷. Os cristiáns, ademais, estamos chamados a «aceptar o mundo como sacramento de comunión, como modo de compartir con Deus e co próximo nunha escala global. É nosa humilde convicción que o divino e o humano atópanse no máis pequeno detalle contido nos vestidos sen costuras da creación de Deus, ata no último gran de po do noso planeta»¹⁸.

San Francisco de Asís

10. Non quero desenvolver esta encíclica sen acudir a un modelo fermoso que pode motivarnos. Tomei o seu nome como guía e como inspiración no momento da miña elección como Bispo de Roma. Creo que Francisco é o exemplo por excelencia do coidado do que é débil e dunha ecoloxía integral, vivida con alegría e autenticidade. É o santo patrono de todos os que estudan e traballan en torno á ecoloxía, amado tamén por moitos que non son cristiáns. El manifestou unha atención particular cara á creación de Deus e cara aos máis pobres e abandonados. Amaba e era amado pola súa alegría, a súa entrega xenerosa, o seu corazón universal. Era un místico e un peregrino que vivía con simplicidade e nunha marabillosa harmonía con Deus, cos outros, coa natureza e consigo mesmo. Nel advírtese ata que punto son inseparables a preocupación pola natureza, a xustiza cos pobres, o compromiso coa sociedade e a paz interior.

11. O seu testemuño móstranos tamén que unha ecoloxía integral require apertura cara a categorías que transcenden a linguaxe das matemáticas ou da bioloxía e conéctannos coa esencia do humano. Así como sucede cando nos namoramos dunha persoa, cada vez que el miraba o sol, a lúa ou os máis pequenos animais, a súa reacción era cantar, incorporando

17 Conferencia no Mosteiro de Utstein, Noruega (23 xuño 2003).

18 Discurso «*Global Responsibility and Ecological Sustainability: Closing Remarks*», I Vértice de Halki, Estambul (20 xuño 2012).

na súa loanza ás demais criaturas. El entraba en comunicación con todo o creado, e ata predicaba ás flores «invitándoas a encomiar ao Señor, coma se gozasen do don da razón»¹⁹. A súa reacción era moito máis que unha valoración intelectual ou un cálculo económico, porque para el calquera criatura era unha irmá, unida a el con lazos de agarimo. Por iso sentíase chamado a coidar todo o que existe. O seu discípulo san Buenaventura dicía del que, «cheo da maior tenrura ao considerar a orixe común de todas as cousas, daba a todas as criaturas, por máis desprezables que parecen, o doce nome de irmás»²⁰. Esta convicción non pode ser desprezada como un romanticismo irracional, porque ten consecuencias nas opcións que determinan o noso comportamento. Se nos achegamos á natureza e ao ambiente sen esta apertura ao estupor e á marabilla, se xa non falamos a linguaxe da fraternidade e da beleza na nosa relación co mundo, as nosas actitudes serán as do dominador, do consumidor ou do mero explotador de recursos, incapaz de poñer un límite aos seus intereses inmediatos. En cambio, se nos sentimos íntimamente unidos a todo o que existe, a sobriedade e o coidado brotarán de modo espontáneo. A pobreza e a austeridade de san Francisco non eran un ascetismo meramente exterior, senón algo máis radical: unha renuncia a converter a realidade en mero obxecto de uso e de dominio.

12. Por outra banda, san Francisco, fiel á Escritura, proponnos recoñecer a natureza como un espléndido libro no cal Deus fálanos e reflíctenos algo da súa fermosura e da súa bondade: «A través da grandeza e da beleza das criaturas, coñécese por analoxía ao autor» (Sb 13, 5), e «a súa eterna potencia e divinidad fanse visibles para a intelixencia a través das súas obras desde a creación do mundo» (Rm 1, 20). Por iso, el pedía que no convento sempre se deixase unha parte do horto sen cultivar, para que crecesen as herbas silvestres, de maneira que quen as admirasen puidesen elevar o seu pensamento a Deus, autor de tanta beleza²¹. O mundo é algo máis que un problema a resolver, é un misterio gozoso que contemplamos con xubilosa loanza.

19 Tomás de Celano, *Vida primeira de San Francisco*, XXIX, 81: FF 460.

20 *Legenda maior*, VIII, 6: FF 1145.

21 Cf. Tomás de Celano, *Vida segunda de San Francisco*, CXXIV, 165: FF 750.

O meu chamado

13. O desafío urxente de protexer a nosa casa común inclúe a preocupación de unir a toda a familia humana na procura dun desenvolvemento sostible e integral, pois sabemos que as cousas poden cambiar. O Creador non nos abandona, nunca fixo marcha atrás no seu proxecto de amor, non se arrepiñe de termos creado. A humanidade aínda posúe a capacidade de colaborar para construír a nosa casa común. Desexo recoñecer, alentar e dar as grazas a todos os que, nos máis variados sectores da actividade humana, están traballando para garantir a protección da casa que compartimos. Merecen unha gratitude especial quen loitan con vigor para resolver as consecuencias dramáticas da degradación ambiental nas vidas dos máis pobres do mundo. Os mozos reclámannos un cambio. Eles preguntáanse como é posible que se pretenda construír un futuro mellor sen pensar na crise do ambiente e nos sufrimentos dos excluídos.

14. Fago unha invitación urxente a un novo diálogo sobre o modo como estamos construíndo o futuro do planeta. Necesitamos unha conversación que nos una a todos, porque o desafío ambiental que vivimos, e as súas raíces humanas, interésannos e impáctannos a todos. O movemento ecolóxico mundial xa percorreu un longo e rico camiño, e xerou numerosas agrupacións cidadás que axudaron á concientización. Lamentablemente, moitos esforzos para buscar solucións concretas á crise ambiental adoitan ser frustrados non só polo rexeitamento dos poderosos, senón tamén pola falta de interese dos demais. As actitudes que obstrúen os camiños de solución, aínda entre os crentes, van da negación do problema á indiferenza, a resignación cómoda ou a confianza cega nas solucións técnicas. Necesitamos unha solidariedade universal nova. Como dixeron os Bispos de Sudáfrica, «necesítanse os talentos e a implicación de todos para reparar o dano causado polo abuso humano á creación de Deus»²². Todos podemos colaborar como instrumentos de Deus para o coidado da creación, cada un desde a súa cultura, a súa experiencia, as súas iniciativas e as súas capacidades.

22 Conferencia dos Bispos Católicos do Sur de África, *Pastoral Statement on the Environmental Crisis* (5 setembro 1999).

15. Espero que esta Carta encíclica, que se agrega ao Maxisterio social da Igrexa, axúdenos a recoñecer a grandeza, a urxencia e a fermosura do desafío que se nos presenta. En primeiro lugar, farei un breve percorrido por distintos aspectos da actual crise ecolóxica, co fin de asumir os mellores froitos da investigación científica actualmente dispoñible, deixarnos interpelar por ela en profundidade e dar unha base concreta ao itinerario ético e espiritual como se indica a continuación. A partir desa mirada, retomarei algunhas razóns que se desprenden da tradición xudeu-cristiá, a fin de procurar unha maior coherencia no noso compromiso co ambiente. Logo intentarei chegar ás raíces da actual situación, de maneira que non miremos só os síntomas senón tamén as causas máis profundas. Así poderemos propoñer unha ecoloxía que, entre as súas distintas dimensións, incorpore o lugar peculiar do ser humano neste mundo e as súas relacións coa realidade que o rodea. Á luz desa reflexión quero avanzar nalgunhas liñas amplas de diálogo e de acción que involucren tanto a cada un de nós como á política internacional. Finalmente, posto que estou convencido de que todo cambio necesita motivacións e un camiño educativo, propoñerei algunhas liñas de maduración humana inspiradas no tesouro da experiencia espiritual cristiá.

16. Aínda que cada capítulo posúe a súa temática propia e unha metodoloxía específica, á súa vez retoma desde unha nova óptica cuestións importantes abordadas nos capítulos anteriores. Isto ocorre especialmente con algúns eixes que atravesan toda a encíclica. Por exemplo: a íntima relación entre os pobres e a fragilidade do planeta, a convicción de que no mundo todo está conectado, a crítica ao novo paradigma e ás formas de poder que derivan da tecnoloxía, a invitación a buscar outros modos de entender a economía e o progreso, o valor propio de cada criatura, o sentido humano da ecoloxía, a necesidade de debates sinceros e honestos, a grave responsabilidade da política internacional e local, a cultura do descarte e a proposta dun novo estilo de vida. Estes temas non se pechan nin abandonan, senón que son constantemente reformulados e enriquecidos.

CAPÍTULO PRIMEIRO

O QUE LLE ESTÁ PASANDO Á NOSA CASA

17. As reflexións teolóxicas ou filosóficas sobre a situación da humanidade e do mundo poden soar a mensaxe repetida e abstracta se non se presentan novamente a partir dunha confrontación co contexto actual, no que ten de inédito para a historia da humanidade. Por iso, antes de recoñecer como a fe achega novas motivacións e esixencias fronte ao mundo do cal formamos parte, propoño deternos brevemente a considerar o que lle está pasando á nosa casa común.

18. Á continua aceleración dos cambios da humanidade e do planeta únese hoxe a intensificación de ritmos de vida e de traballo, niso que algúns chaman «*rapidación*». Aínda que o cambio é parte da dinámica dos sistemas complexos, a velocidade que as accións humanas imponlle hoxe contrasta coa natural lentitude da evolución biolóxica. A isto súmase o problema de que os obxectivos dese cambio veloz e constante non necesariamente oriéntanse ao ben común e a un desenvolvemento humano, sustentable e integral. O cambio é algo desexable, pero vólvese preocupante cando se converte en deterioración do mundo e da calidade de vida de gran parte da humanidade.

19. Despois dun tempo de confianza irracional no progreso e na capacidade humana, unha parte da sociedade está a entrar nunha etapa de maior conciencia. Advírtese unha crecente sensibilidade con respecto ao ambiente e ao coidado da natureza, e crece unha sincera e dolorosa preocupación polo que está a ocorrer co noso planeta. Fagamos un percorrido, que será certamente incompleto, por aquelas cuestións que hoxe nos provocan inquietude e que xa non podemos esconder debaixo da alfombra. O obxectivo non é recoller información ou saciar a nosa curiosidade, senón tomar dolorosa conciencia, atrevernos a converter en sufrimento persoal o que lle pasa ao mundo, e así recoñecer cal é a contribución que cada un pode achegar.

I. Contaminación e cambio climático

Contaminación, lixo e cultura do descarte

20. Existen formas de contaminación que afectan cotidianamente ás persoas. A exposición aos contaminantes atmosféricos produce un amplo espectro de efectos sobre a saúde, especialmente dos máis pobres, provocando millóns de mortes prematuras. Enférmanse, por exemplo, por mor da inhalación de elevados niveis de fume que procede dos combustibles que utilizan para cociñar ou para quentarse. A iso súmase a contaminación que afecta a todos, debida ao transporte, ao fume da industria, aos depósitos de sustancias que contribúen á acidificación do chan e da auga, aos fertilizantes, insecticidas, funxicidas, controladores de malezas e agrotóxicos en xeral. A tecnoloxía que, ligada ás finanzas, pretende ser a única solución dos problemas, de feito adoita ser incapaz de ver o misterio das múltiples relacións que existen entre as cousas, e por iso ás veces resolve un problema creando outros.

21. Hai que considerar tamén a contaminación producida polos residuos, incluíndo os refugallos perigosos presentes en distintos ambientes. Prodúcese centos de millóns de toneladas de residuos por ano, moitos deles non biodegradables: residuos domiciliarios e comerciais, residuos de demolición, residuos clínicos, electrónicos e industriais, residuos altamente tóxicos e radioactivos. A terra, a nosa casa, parece converterse cada vez máis nun inmenso depósito de porcallada. En moitos lugares do planeta, os anciáns estrañan as paisaxes doutros tempos, que agora ven asolagados de lixo. Tanto os residuos industriais como os produtos químicos utilizados nas cidades e no agro poden producir un efecto de bioacumulación nos organismos dos poboadores de zonas próximas, que ocorre aínda cando o nivel de presenza dun elemento tóxico nun lugar sexa baixo. Moitas veces tómanse medidas só cando se produciron efectos irreversibles para a saúde das persoas.

22. Estes problemas están intimamente ligados á cultura do descarte, que afecta tanto aos seres humanos excluídos como ás cousas que ra-

pidamente se convierten en lixo. Advirtamos, por exemplo, que a maior parte do papel que se produce desperdiciase e non se recicla. Cústanos recoñecer que o funcionamento dos ecosistemas naturais é exemplar: as plantas sintetizan nutrientes que alimentan aos herbívoros; estes á súa vez alimentan aos seres carnívoros, que proporcionan importantes cantidades de residuos orgánicos, os cales dan lugar a unha nova xeración de vexetais. En cambio, o sistema industrial, ao final do ciclo de produción e de consumo, non desenvolveu a capacidade de absorber e reutilizar residuos e refugallos. Aínda non se logrou adoptar un modelo circular de produción que asegure recursos para todos e para as xeracións futuras, e que supón limitar ao máximo o uso dos recursos non renovables, moderar o consumo, maximizar a eficiencia do aproveitamento, reutilizar e reciclar. Abordar esta cuestión sería un modo de contrarrestar a cultura do descartar, que termina afectando o planeta enteiro, pero observamos que os avances neste sentido son aínda moi escasos.

O clima como ben común

23. O clima é un ben común, de todos e para todos. A nivel global, é un sistema complexo relacionado con moitas condicións esenciais para a vida humana. Hai un consenso científico moi consistente que indica que nos atopamos ante un preocupante quecemento do sistema climático. Nas últimas décadas, este quecemento estivo acompañado do constante crecemento do nivel do mar, e ademais é difícil non relacionalo co aumento de eventos meteorolóxicos extremos, máis aló de que non poida atribuírse unha causa científicamente determinable a cada fenómeno particular. A humanidade está chamada a tomar conciencia da necesidade de realizar cambios de estilos de vida, de produción e de consumo, para combater este quecemento ou, polo menos, as causas humanas que o producen ou acentúan. É verdade que hai outros factores (como o vulcanismo, as variacións da órbita e do eixo da Terra ou o ciclo solar), pero numerosos estudos científicos sinalan que a maior parte do quecemento global das últimas décadas débese á gran concentración de gases de efecto invernadoiro (anhídrido carbónico, metano, óxidos de nitróxeno e outros)

emitidos sobre todo por mor da actividade humana. Ao concentrarse na atmosfera, impiden que a calor dos raios solares reflectidos pola terra se disperse no espazo. Isto vese potenciado especialmente polo patrón de desenvolvemento baseado no uso intensivo de combustibles fósiles, que fai ao corazón do sistema enerxético mundial. Tamén incidiu o aumento na práctica do cambio de usos do chan, principalmente a deforestación para agricultura.

24. Á súa vez, o quecemento ten efectos sobre o ciclo do carbono. Crea un círculo vicioso que agrava aínda máis a situación, e que afectará a dispoñibilidade de recursos imprescindibles como a auga potable, a enerxía e a produción agrícola das zonas máis cálidas, e provocará a extinción de parte da biodiversidade do planeta. O derretimento dos xeos polares e de planicies de altura ameaza cunha liberación de alto risco de gas metano, e a descomposición da materia orgánica conxelada podería acentuar aínda máis a emanación de anhídrido carbónico. Á súa vez, a perda de selvas tropicais empeora as cousas, xa que axudan a mitigar o cambio climático. A contaminación que produce o anhídrido carbónico aumenta a acidez dos océanos e compromete a cadea alimentaria mariña. Se a actual tendencia continúa, este século podería ser testemuña de cambios climáticos inauditos e dunha destrución sen precedentes dos ecosistemas, con graves consecuencias para todos nós. O crecemento do nivel do mar, por exemplo, pode crear situacións de extrema gravidade se se ten en conta que a cuarta parte da poboación mundial vive xunto ao mar ou moi preto del, e a maior parte das megaciudades están situadas en zonas costeiras.

25. O cambio climático é un problema global con graves dimensións ambientais, sociais, económicas, distributivas e políticas, e expón un dos principais desafíos actuais para a humanidade. Os peores impactos probablemente recaerán nas próximas décadas sobre os países en desenvolvemento. Moitos pobres viven en lugares particularmente afectados por fenómenos relacionados co quecemento, e os seus medios de subsistencia dependen fortemente das reservas naturais e dos servizos ecosistémicos, como a agricultura, a pesca e os recursos forestais. Non teñen outras

actividades financeiras e outros recursos que lles permitan adaptarse aos impactos climáticos ou facer fronte a situacións catastróficas, e posúen pouco acceso a servizos sociais e a protección. Por exemplo, os cambios do clima orixinan migracións de animais e vexetais que non sempre poden adaptarse, e isto á súa vez afecta os recursos produtivos dos máis pobres, quen tamén se ven obrigados a migrar con gran incerteza polo futuro das súas vidas e dos seus fillos. É trágico o aumento dos migrantes fuxindo da miseria empeorada pola degradación ambiental, que non son recoñecidos como refuxiados nas convencións internacionais e levan o peso das súas vidas abandonadas sen protección normativa algunha. Lamentablemente, hai unha xeral indiferenza ante estas traxedias, que suceden agora mesmo en distintas partes do mundo. A falta de reaccións ante estes dramas dos nosos irmáns e irmás é un signo da perda daquel sentido de responsabilidade polos nosos semellantes sobre o cal se funda toda sociedade civil.

26. Moitos daqueles que teñen máis recursos e poder económico ou político parecen concentrarse sobre todo en enmascarar os problemas ou en ocultar os síntomas, tratando só de reducir algúns impactos negativos do cambio climático. Pero moitos síntomas indican que eses efectos poderán ser cada vez peores se continuamos cos actuais modelos de produción e de consumo. Por iso volveuse urxente e imperioso o desenvolvemento de políticas para que nos próximos anos a emisión de anhídrido carbónico e doutros gases altamente contaminantes sexa reducida drasticamente, por exemplo, substituíndo a utilización de combustibles fósiles e desenvolvendo fontes de enerxía renovable. No mundo hai un nivel exíguo de acceso a enerxías limpas e renovables. Aínda é necesario desenvolver tecnoloxías adecuadas de acumulación. Con todo, nalgúns países déronse avances que comezan a ser significativos, aínda que estean lonxe de lograr unha proporción importante. Tamén houbo algúns investimentos en formas de produción e de transporte que consomen menos enerxía e requiren menos cantidade de materia prima, así como en formas de construción ou de saneamento de edificios para mellorar a súa eficiencia enerxética. Pero estas boas prácticas están lonxe de xeneralizarse.

II. A cuestión da auga

27. Outros indicadores da situación actual teñen que ver co esgotamento dos recursos naturais. Coñecemos ben a imposibilidade de soste-lo actual nivel de consumo dos países máis desenvolvidos e dos sectores máis ricos das sociedades, onde o hábito de gastar e tirar alcanza niveis inauditos. Xa se pasaron certos límites máximos de explotación do planeta, sen que resolvésemos o problema da pobreza.

28. A auga potable e limpa representa unha cuestión de primeira importancia, porque é indispensable para a vida humana e para sustentar os ecosistemas terrestres e acuáticos. As fontes de auga doce abastecen a sectores sanitarios, agropecuarios e industriais. A provisión de auga permaneceu relativamente constante durante moito tempo, pero agora en moitos lugares a demanda supera á oferta sustentable, con graves consecuencias a curto e longo termo. Grandes cidades que dependen dun importante nivel de almacenamento de auga, sofren períodos de diminución do recurso, que nos momentos críticos non se administra sempre cunha adecuada gobernanza e con imparcialidade. A pobreza da auga social dáse especialmente en África, onde grandes sectores da poboación non acceden á auga potable segura, ou padecen secas que dificultan a produción de alimentos. Nalgúns países hai rexións con abundante auga e ao mesmo tempo outras que padecen grave escaseza.

29. Un problema particularmente serio é o da calidade da auga dispoñible para os pobres, que provoca moitas mortes todos os días. Entre os pobres son frecuentes enfermidades relacionadas coa auga, incluídas as causadas por microorganismos e por substancias químicas. A diarrea e o cólera, que se relacionan con servizos hixiénicos e provisión de auga inadecuados, son un factor significativo de sufrimento e de mortalidade infantil. As augas subterráneas en moitos lugares están ameazadas pola contaminación que producen algunhas actividades extractivas, agrícolas e industriais, sobre todo en países onde non hai unha regulamentación e controis suficientes. Non pensemos soamente nas verteduras das fábricas. Os deterxentes e produtos químicos que utiliza a poboación en moitos lugares do mundo seguen derramándose en ríos, lagos e mares.

30. Mentres se deteriora constantemente a calidade da auga dispoñible, nalgúns lugares avanza a tendencia a privatizar este recurso escaso, convertido en mercadoría que se regula polas leis do mercado. En realidade, o acceso á auga potable e segura é un dereito humano básico, fundamental e universal, porque determina a supervivencia das persoas, e por tanto é condición para o exercicio dos demais dereitos humanos. Este mundo ten unha grave débeda social cos pobres que non teñen acceso á auga potable, porque iso é negarlles o dereito á vida radicado na súa dignidade inalienable. Esa débeda sáldase en parte con máis achegas económicas para prover de auga limpa e saneamento aos pobos máis pobres. Pero advírtese un malgaste de auga non só en países desenvolvidos, senón tamén naqueles menos desenvolvidos que posúen grandes reservas. Isto mostra que o problema da auga é en parte unha cuestión educativa e cultural, porque non hai conciencia da gravidade destas condutas nun contexto de gran inequidade.

31. Unha maior escaseza de auga provocará o aumento do custo dos alimentos e de distintos produtos que dependen do seu uso. Algúns estudos alertaron sobre a posibilidade de sufrir unha escaseza aguda de auga dentro de poucas décadas se non se actúa con urxencia. Os impactos ambientais poderían afectar a miles de millóns de persoas, pero é previsible que o control da auga por parte de grandes empresas mundiais se converta nunha das principais fontes de conflitos deste século²³.

III. Pérdida de biodiversidade

32. Os recursos da terra tamén están a ser depredados por mor de formas inmediatistas de entender a economía e a actividade comercial e produtiva. A perda de selvas e bosques implica ao mesmo tempo a perda de especies que poderían significar no futuro recursos sumamente importantes, non só para a alimentación, senón tamén para a curación de enfermidades e para múltiples servizos. As diversas especies conteñen xenes que poden ser recursos claves para resolver no futuro algunha necesidade humana ou para regular algún problema ambiental.

23 Cf. *Saúdo ao personal da FAO* (20 novembro 2014): AAS 106 (2014), 985.

33. Pero non basta pensar nas distintas especies só como eventuais «recursos» explotables, esquecendo que teñen un valor en si mesmas. Cada ano desaparecen miles de especies vexetais e animais que xa non poderemos coñecer, que os nosos fillos xa non poderán ver, perdas para sempre. A inmensa maioría extínguense por razóns que teñen que ver con algunha acción humana. Pola nosa causa, miles de especies xa non darán gloria a Deus coa súa existencia nin poderán comunicarnos a súa propia mensaxe. Non temos dereito.

34. Posiblemente nos inquieta saber da extinción dun mamífero ou dunha ave, pola súa maior visibilidade. Pero para o bo funcionamento dos ecosistemas tamén son necesarios os fungos, as algas, os vermes, os insectos, os réptiles e a innumerable variedade de microorganismos. Algunhas especies pouco numerosas, que adoitan pasar desapercibidas, xogan un rol crítico fundamental para estabilizar o equilibrio dun lugar. É verdade que o ser humano debe intervir cando un xeosistema entra en estado crítico, pero hoxe o nivel de intervención humana nunha realidade tan complexa como a natureza é tal, que os constantes desastres que o ser humano ocasiona provocan unha nova intervención súa, de tal modo que a actividade humana faise omnipresente, con todos os riscos que isto implica. Adoita crearse un círculo vicioso onde a intervención do ser humano para resolver unha dificultade moitas veces agrava máis a situación. Por exemplo, moitos paxaros e insectos que desaparecen por mor dos agrotóxicos creados pola tecnoloxía son útiles á mesma agricultura, e a súa desaparición deberá ser substituída con outra intervención tecnolóxica, que posiblemente traerá novos efectos nocivos. Son loables e ás veces admirables os esforzos de científicos e técnicos que tratan de achegar solucións aos problemas creados polo ser humano. Pero mirando o mundo advertimos que este nivel de intervención humana, frecuentemente ao servizo das finanzas e do consumismo, fai que a terra en que vivimos en realidade se volva menos rica e bela, cada vez máis limitada e gris, mentres ao mesmo tempo o desenvolvemento da tecnoloxía e das ofertas de consumo segue avanzando sen límite. Deste xeito, parece que pretendésemos substituír unha beleza irremplazable e irrecuperable, por outra creada por nós.

35. Cando se analiza o impacto ambiental dalgún emprendemento, adóitase atender aos efectos no chan, na auga e no aire, pero non sempre se inclúe un estudo coidadoso sobre o impacto na biodiversidade, coma se a perda dalgunhas especies ou de grupos animais ou vexetais fose algo de pouca relevancia. As estradas, os novos cultivos, os aramiados, os encoros e outras construcións van tomando posesión dos hábitats e ás veces os fragmentan de tal maneira que as poboacións de animais xa non poden migrar nin desprazarse libremente, de modo que algunhas especies entran en risco de extinción. Existen alternativas que polo menos mitigan o impacto destas obras, como a creación de corredores biolóxicos, pero en poucos países advírtese este coidado e esta previsión. Cando se explotan comercialmente algunhas especies, non sempre se estuda a súa forma de crecemento para evitar a súa diminución excesiva co consecuente desequilibrio do ecosistema.

36. O coidado dos ecosistemas supón unha mirada que vaia máis aló do inmediato, porque cando só se busca un rédito económico rápido e fácil, a ninguén lle interesa realmente a súa preservación. Pero o custo dos danos que se ocasionan polo descoido egoísta é moitísimo máis alto que o beneficio económico que se poida obter. No caso da perda ou o dano grave dalgunhas especies, estamos a falar de valores que exceden todo cálculo. Por iso, podemos ser testemuñas mudas de gravísimas inequidades cando se pretende obter importantes beneficios facendo pagar ao resto da humanidade, presente e futura, os altísimos custos da degradación ambiental.

37. Algúns países avanzaron na preservación eficaz de certos lugares e zonas —na terra e nos océanos— onde se prohíbe toda intervención humana que poida modificar a súa fisonomía ou alterar a súa constitución orixinal. No coidado da biodiversidade, os especialistas insisten na necesidade de pór especial atención ás zonas máis ricas en variedade de especies, en especies endémicas, pouco frecuentes ou con menor grao de protección efectiva. Hai lugares que requiren un coidado particular pola súa enorme importancia para o ecosistema mundial, ou que constitúen importantes reservas de auga e así aseguran outras formas de vida.

38. Mencionemos, por exemplo, eses pulmóns do planeta repletos de biodiversidade que son a Amazonia e a conca fluvial do Congo, ou os grandes acuíferos e os glaciares. Non se ignora a importancia deses lugares para a totalidade do planeta e para o futuro da humanidade. Os ecosistemas das selvas tropicais teñen unha biodiversidade cunha enorme complexidade, case imposible de recoñecer integralmente, pero cando esas selvas son queimadas ou arrasadas para desenvolver cultivos, en poucos anos pérdense innumerables especies, cando non se convarten en áridos desertos. Con todo, un delicado equilibrio imponse á hora de falar sobre estes lugares, porque tampouco se poden ignorar os enormes intereses económicos internacionais que, baixo o pretexto de coidalos, poden atentar contra as soberanías nacionais. De feito, existen «propostas de internacionalización da Amazonia, que só serven aos intereses económicos das corporacións transnacionais»²⁴. É loable a tarefa de organismos internacionais e de organizacións da sociedade civil que sensibilizan ás poboacións e cooperan críticamente, tamén utilizando lexítimos mecanismos de presión, para que cada goberno cumpra co seu propio e indelegable deber de preservar o ambiente e os recursos naturais do seu país, sen venderse a intereses espurios locais ou internacionais.

39. A substitución da flora silvestre por áreas forestadas con árbores, que xeralmente son monocultivos, tampouco adoita ser obxecto dunha adecuada análise. Porque pode afectar gravemente a unha biodiversidade que non é albergada polas novas especies que se implantan. Tamén os humidais, que son transformados en terreo de cultivo, perden a enorme biodiversidade que acollían. Nalgunhas zonas costeiras, é preocupante a desaparición dos ecosistemas constituídos por manglares.

40. Os océanos non só conteñen a maior parte da auga do planeta, senón tamén a maior parte da vasta variedade de seres viventes, moitos deles aínda descoñecidos para nós e ameazados por diversas causas. Por outra banda, a vida nos ríos, lagos, mares e océanos, que alimenta a gran parte da poboación mundial, vese afectada polo descontrol na extrac-

24 V Conferencia Xeral do Episcopado Latinoamericano e do Caribe, *Documento de Aparecida* (29 xuño 2007), 86.

ción dos recursos pesqueiros, que provoca diminucións drásticas dalgúns especies. Aínda seguen desenvolvéndose formas selectivas de pesca que desperdician gran parte das especies recollidas. Están especialmente ameazados organismos mariños que non temos en conta, como certas formas de plancto que constitúen un compoñente moi importante na cadea alimentaria mariña, e das cales dependen, en definitiva, especies que utilizamos para alimentarnos.

41. Penetrándonos nos mares tropicais e subtropicales, atopamos as barreiras de coral, que equivalen ás grandes selvas da terra, porque hospedan aproximadamente un millón de especies, incluíndo peixes, cangrexos, moluscos, esponxas, algas, etc. Moitas das barreiras de coral do mundo hoxe xa son estériles ou están nun continuo estado de declinación: «Quen converteu o marabilloso mundo mariño en cemiterios subacuáticos desposuídos de vida e de cor?»²⁵. Este fenómeno débese en gran parte á contaminación que chega ao mar como resultado da deforestación, dos monocultivos agrícolas, das verteduras industriais e de métodos destrutivos de pesca, especialmente os que utilizan cianuro e dinamita. Agrávase polo aumento da temperatura dos océanos. Todo isto axúdanos a darnos conta de que calquera acción sobre a natureza pode ter consecuencias que non advertimos a primeira ollada, e que certas formas de explotación de recursos fanse á conta dunha degradación que finalmente chega até o fondo dos océanos.

42. É necesario investir moito máis en investigación para entender mellor o comportamento dos ecosistemas e analizar adecuadamente as diversas variables de impacto de calquera modificación importante do ambiente. Porque todas as criaturas están conectadas, cada unha debe ser valorada con afecto e admiración, e tódolos seres necesitámonos uns a outros. Cada territorio ten unha responsabilidade no coidado desta familia, polo cal debería facer un coidadoso inventario das especies que alberga en orde a desenvolver programas e estratexias de protección, coidando con especial preocupación ás especies en vías de extinción.

25 Conferencia dos Bispos Católicos de Filipinas, Carta pastoral *What is Happening to our Beautiful Land?* (29 xaneiro 1988).

IV. Deterioro da calidade da vida humana e degradación social

43. Se temos en conta que o ser humano tamén é unha criatura deste mundo, que ten dereito a vivir e a ser feliz, e que ademais ten unha dignidade especialísima, non podemos deixar de considerar os efectos da degradación ambiental, do actual modelo de desenvolvemento e da cultura do descarte na vida das persoas.

44. Hoxe advertimos, por exemplo, o crecemento desmedido e desordenado de moitas cidades que se fixeron insalubres para vivir, debido non soamente á contaminación orixinada polas emisións tóxicas, senón tamén ao caos urbano, aos problemas do transporte e á contaminación visual e acústica. Moitas cidades son grandes estruturas ineficientes que gastan enerxía e auga en exceso. Hai barrios que, aínda que fosen construídos recentemente, están conxestionados e desordenados, sen espazos verdes suficientes. Non é propio de habitantes deste planeta vivir cada vez máis alagados de cemento, asfalto, vidro e metais, privados do contacto físico coa natureza.

45. Nalgúns lugares, rurais e urbanos, a privatización dos espazos fixo que o acceso dos cidadáns a zonas de particular beleza se volvese difícil. Noutros, créanse urbanizacións «*ecolóxicas*» só ao servizo duns poucos, onde se procura evitar que outros entren a molestar unha tranquilidade artificial. Adoita atoparse unha cidade bela e chea de espazos verdes ben coidados nalgunhas áreas «*seguras*», pero non tanto en zonas menos visibles, onde viven os descartables da sociedade.

46. Entre os compoñentes sociais do cambio global inclúense os efectos laborais dalgunhas innovacións tecnolóxicas, a exclusión social, a inequidade na dispoñibilidade e o consumo de enerxía e doutros servizos, a fragmentación social, o crecemento da violencia e o xurdimento de novas formas de agresividade social, o narcotráfico e o consumo crecente de drogas entre os máis novos, a perda de identidade. Son signos, entre outros, que mostran que o crecemento dos últimos dous séculos non significou en todos os seus aspectos un verdadeiro progreso integral e unha

mellora da calidade de vida. Algúns destes signos son ao mesmo tempo síntomas dunha verdadeira degradación social, dunha silenciosa ruptura dos lazos de integración e de comunión social.

47. A isto agréganse as dinámicas dos medios do mundo dixital que, cando se converten en omnipresentes, non favorecen o desenvolvemento dunha capacidade de vivir sabiamente, de pensar en profundidade, de amar con xenerosidade. Os grandes sabios do pasado, neste contexto, correrían o risco de apagar a súa sabedoría no medio do ruído dispersivo da información. Isto esíxenos un esforzo para que eses medios se traduzan nun novo desenvolvemento cultural da humanidade e non nunha deterioración da súa riqueza máis profunda. A verdadeira sabedoría, produto da reflexión, do diálogo e do encontro xeneroso entre as persoas, non se consegue cunha mera acumulación de datos que termina saturando e obnubilando, nunha especie de contaminación mental. Ao mesmo tempo, tenden a substituírse as relacións reais cos demais, con todos os desafíos que implican, por un tipo de comunicación mediada por internet. Isto permite seleccionar internet. Isto permite seleccionar ou eliminar as relacións segundo o noso arbitrio, e así adoita xerarse un novo tipo de emocións artificiais, que teñen que ver máis con dispositivos e pantallas que coas persoas e a natureza. Os medios actuais permiten que nos comuniquemos e que compartamos coñecementos e afectos. Con todo, ás veces tamén nos impiden tomar contacto directo coa angustia, co tremor, coa alegría do outro e coa complexidade da súa experiencia persoal. Por iso non debería chamar a atención que, xunto coa abafadora oferta destes produtos, se desenvolva unha profunda e melancólica insatisfacción nas relacións interpersoais, ou un daniño illamento.

V. Inequidade planetaria

48. O ambiente humano e o ambiente natural degrádanse xuntos, e non poderemos afrontar adecuadamente a degradación ambiental se non prestamos atención a causas que teñen que ver coa degradación humana e social. De feito, a deterioración do ambiente e o da sociedade afectan

dun modo especial aos máis débiles do planeta: «Tanto a experiencia común da vida ordinaria como a investigación científica demostraron que os máis graves efectos de todas as agresións ambientais sófreos a xente máis pobre»²⁶.

Por exemplo, o esgotamento das reservas ictícolas prexudica especialmente a quen vive da pesca artesanal e non ten como substituíla, a contaminación da auga afecta particularmente aos máis pobres que non teñen posibilidade de comprar auga envasada, e a elevación do nivel do mar afecta principalmente ás poboacións costeiras empobrecidas que non teñen onde trasladarse. O impacto dos desaxustes actuais maniféstase tamén na morte prematura de moitos pobres, nos conflitos xerados por falta de recursos e en tantos outros problemas que non teñen espazo suficiente nas axendas do mundo²⁷.

49. Quixese advertir que non adoita haber conciencia clara dos problemas que afectan particularmente aos excluídos. Eles son a maior parte do planeta, miles de millóns de persoas. Hoxe están presentes nos debates políticos e económicos internacionais, pero frecuentemente parece que os seus problemas se expoñen como un apéndice, como unha cuestión que se engade case por obrigación ou de maneira periférica, se é que non llos considera un mero dano colateral. De feito, á hora da actuación concreta, quedan frecuentemente no último lugar. Iso débese en parte a que moitos profesionais, formadores de opinión, medios de comunicación e centros de poder están situados lonxe deles, en áreas urbanas illadas, sen tomar contacto directo cos seus problemas. Viven e reflexionan desde a comodidade dun desenvolvemento e dunha calidade de vida que non están ao alcance da maioría da poboación mundial. Esta falta de contacto físico e de encontro, ás veces favorecida pola desintegración das nosas cidades, axuda a cauterizar a conciencia e a ignorar parte da realidade en análises nesgadas. Isto ás veces convive cun discurso «verde». Pero

26 Conferencia Episcopal Boliviana, Carta pastoral sobre medio ambiente e desenvolvemento humano en Bolivia *O universo, don de Deus para a vida* (2012), 17.

27 Cf. Conferencia Episcopal Alemana. Comisión para Asuntos Sociais, *Der Klimawandel: Brennpunkt globaler, intergenerationaler und ökologischer Gerechtigkeit* (setembro 2006), 28-30.

hoxe non podemos deixar de recoñecer que unha verdadeira formulación ecolóxica convértese sempre nun formulación social, que debe integrar a xustiza nas discusións sobre o ambiente, para escoitar tanto o clamor da terra como o clamor dos pobres.

50. En lugar de resolver os problemas dos pobres e de pensar nun mundo diferente, algúns atinan só a propor unha redución da natalidade. Non faltan presións internacionais aos países en desenvolvemento, condicionando axudas económicas a certas políticas de «saúde reprodutiva». Pero, «aínda que é certo que a desigual distribución da poboación e dos recursos dispoñibles crean obstáculos ao desenvolvemento e ao uso sustentable do ambiente, debe recoñecerse que o crecemento demográfico é plenamente compatible cun desenvolvemento integral e solidario»²⁸. Culpar ao aumento da poboación e non ao consumismo extremo e selectivo dalgúns é un modo de non afrontar os problemas. Preténdese lexitimar así o modelo distributivo actual, onde unha minoría crece co dereito de consumir nunha proporción que sería imposible xeneralizar, porque o planeta non podería nin sequera conter os residuos de semellante consumo. Ademais, sabemos que se desperdicia aproximadamente un terzo dos alimentos que se producen, e «o alimento que se refuga é coma se roubábase da mesa do pobre»²⁹. De calquera xeito, é certo que hai que prestar atención ao desequilibrio na distribución da poboación sobre o territorio, tanto no nivel nacional como no global, porque o aumento do consumo levaría a situacións rexionais complexas, polas combinacións de problemas ligados á contaminación ambiental, ao transporte, ao tratamento de residuos, á perda de recursos, á calidade de vida.

51. A inequidade non afecta só a individuos, senón a países enteiros, e obriga a pensar nunha ética das relacións internacionais. Porque hai unha verdadeira «débeda ecolóxica», particularmente entre o Norte e o Sur, relacionada con desequilibrios comerciais con consecuencias no ámbito ecolóxico, así como co uso desproporcionado dos recursos naturais leva-

28 Consello Pontificio Xustiza e Paz, *Compendio da Doctrina Social da Igrexa*, 483.

29 *Catequese* (5 xuño 2013): *L'Osservatore Romano*, ed. semanal en lingua española (7 xuño 2013), p. 12.

do a cabo historicamente por algúns países. As exportacións dalgunhas materias primas para satisfacer os mercados no Norte industrializado ten producido danos locais, como a contaminación con mercurio na minería do ouro ou con dióxido de xofre na do cobre. Especialmente hai que computar o uso do espazo ambiental de todo o planeta para depositar residuos gaseosos que se foron acumulando durante dous séculos e xeraron unha situación que agora afecta a todos os países do mundo. O quecemento orixinado polo enorme consumo dalgúns países ricos ten repercusións nos lugares máis pobres da terra, especialmente en África, onde o aumento da temperatura unido á seca fai estragos no rendemento dos cultivos. A isto agréganse os danos causados pola exportación cara aos países en desenvolvemento de residuos sólidos e líquidos tóxicos, e pola actividade contaminante de empresas que fan nos países menos desenvolvidos o que non poden facer nos países que lles achegan capital: «Constatamos que con frecuencia as empresas que obran así son multinacionais, que fan aquí o que non se lles permite en países desenvolvidos ou do chamado primeiro mundo. Xeralmente, ao cesar as súas actividades e ao retirarse, deixan grandes pasivos humanos e ambientais, como a desocupación, pobos sen vida, esgotamento dalgunhas reservas naturais, deforestación, empobrecimento da agricultura e gandaría local, cráteres, cerros triturados, ríos contaminados e algunhas poucas obras sociais que xa non se poden soste»³⁰.

52. A débeda externa dos países pobres converteuse nun instrumento de control, pero non ocorre o mesmo coa débeda ecolóxica. De diversas maneiras, os pobos en vías de desenvolvemento, onde se atopan as máis importantes reservas da biosfera, seguen alimentando o desenvolvemento dos países máis ricos á conta do seu presente e do seu futuro. A terra dos pobres do Sur é rica e pouco contaminada, pero o acceso á propiedade dos bens e recursos para satisfacer as súas necesidades vitais estalles vedado por un sistema de relacións comerciais e de propiedade estruturalmente perverso. É necesario que os países desenvolvidos contribúan a resolver esta débeda limitando de maneira importante o consumo de

30 Bispos da rexión de Patagonia-Comahue (Argentina), *Mensaxe de Nadal* (decembro 2009), 2.

enerxía non renovable e achegando recursos aos países máis necesitados para apoiar políticas e programas de desenvolvemento sustentable. As rexións e os países máis pobres teñen menos posibilidades de adoptar novos modelos en orde a reducir o impacto ambiental, porque non teñen a capacitación para desenvolver os procesos necesarios e non poden cubrir os custos. Por iso, hai que manter con claridade a conciencia de que no cambio climático hai responsabilidades diversificadas e, como dixeron os Bispos de Estados Unidos, corresponde enfocarse «especialmente nas necesidades dos pobres, débiles e vulnerables, nun debate a miúdo dominado por intereses máis poderosos»³¹. Necesitamos fortalecer a conciencia de que somos unha soa familia humana. Non hai fronteiras nin barreiras políticas ou sociais que nos permitan illarnos, e por iso mesmo tampouco hai espazo para a globalización da indiferenza.

VI. A debilidade das reaccións

53. Estas situacións provocan o xemido da irmá terra, que se une ao xemido dos abandonados do mundo, cun clamor que nos reclama outro rumbo. Nunca maltratamos e magoamos a nosa casa común como nos últimos dous séculos. Pero estamos chamados a ser os instrumentos do Pai Deus para que o noso planeta sexa o que el soñou ao crealo e responda o seu proxecto de paz, beleza e plenitude. O problema é que non dispomos aínda da cultura necesaria para afrontar esta crise e fai falla construír liderados que marquen camiños, buscando atender as necesidades das xeracións actuais incluíndo a todos, sen prexudicar ás xeracións futuras. Vólvese indispensable crear un sistema normativo que inclúa límites infranqueables e asegure a protección dos ecosistemas, antes que as novas formas de poder derivadas do paradigma tecnoeconómico terminen arrasando non só coa política senón tamén coa liberdade e a xustiza.

54. Chama a atención a debilidade da reacción política internacional. O sometemento da política ante a tecnoloxía e as finanzas móstrase no fra-

31 Conferencia dos Bispos Católicos dos Estados Unidos, *Global Climate Change: A Plea for Dialogue, Prudence and the Common Good* (15 xuño 2001).

caso dos Cumes mundiais sobre medio ambiente. Hai demasiados intereses particulares e moi facilmente o interese económico chega a prevalecer sobre o ben común e a manipular a información para non ver afectados os seus proxectos. Nesta liña, o Documento de Aparecida reclama que «nas intervencións sobre os recursos naturais non predominen os intereses de grupos económicos que arrasan irracionalmente as fontes de vida»³². A alianza entre a economía e a tecnoloxía termina deixando fóra o que non forme parte dos seus intereses inmediatos. Así só poderían esperarse algunhas declamacións superficiais, accións filantrópicas illadas, e aínda esforzos por mostrar sensibilidade cara ao medio ambiente, cando na realidade calquera intento das organizacións sociais por modificar as cousas será visto como unha molestia provocada por ilusos románticos ou como un obstáculo a sortear.

55. Aos poucos, algúns países poden mostrar avances importantes, o desenvolvemento de controis máis eficientes e unha loita máis sincera contra a corrupción. Hai máis sensibilidade ecolóxica nas poboacións, aínda que non alcanza para modificar os hábitos daníños de consumo, que non parecen ceder senón que se amplían e desenvolven. É o que sucede, para dar só un sinxelo exemplo, co crecente aumento do uso e da intensidade dos acondicionadores de aire. Os mercados, procurando un beneficio inmediato, estimulan aínda máis a demanda. Se alguén observase desde fóra a sociedade planetaria, asombraríase ante semellante comportamento que ás veces parece suicida.

56. Mentres tanto, os poderes económicos continúan xustificando o actual sistema mundial, onde priman unha especulación e unha procura da renda financeira que tenden a ignorar todo contexto e os efectos sobre a dignidade humana e o medio ambiente. Así se manifesta que a degradación ambiental e a degradación humana e ética están intimamente unidas. Moitos dirán que non teñen conciencia de realizar accións inmorais, porque a distracción constante quítanos a valentía de advertir a realidade dun mundo limitado e finito. Por iso, hoxe «calquera cousa que sexa fráxil,

32 V Conferencia Xeral do Episcopado Latinoamericano e do Caribe, *Documento de Aparecida* (29 xuño 2007), 471.

como o medio ambiente, queda indefensa ante os intereses do mercado divinizado, convertidos en regra absoluta»³³.

57. É previsible que, ante o esgotamento dalgúns recursos, se vaia creando un escenario favorable para novas guerras, disfrazadas detrás de nobres reivindicacións. A guerra sempre produce danos graves ao medio ambiente e á riqueza cultural das poboacións, e os riscos axigántanse cando se pensa nas armas nucleares e nas armas biolóxicas. Porque, «a pesar de que determinados acordos internacionais prohíban a guerra química, bacteriolóxica e biolóxica, de feito nos laboratorios séguese investigando para o desenvolvemento de novas armas ofensivas, capaces de alterar os equilibrios naturais»³⁴. Requírese da política unha maior atención para prever e resolver as causas que poidan orixinar novos conflitos. Pero o poder conectado coas finanzas é o que máis se resiste a este esforzo, e os deseños políticos non adoitan ter amplitude de miras. Para que se quere preservar hoxe un poder que será lembrado pola súa incapacidade de intervir cando era urxente e necesario facelo?

58. Nalgúns países hai exemplos positivos de logros na mellora do ambiente, como a purificación dalgúns ríos que estiveron contaminados durante moitas décadas, ou a recuperación de bosques autóctonos, ou o embelecemento de paisaxes con obras de saneamento ambiental, ou proxectos edilicios de gran valor estético, ou avances na produción de enerxía non contaminante, na mellora do transporte público. Estas accións non resolven os problemas globais, pero confirman que o ser humano aínda é capaz de intervir positivamente. Como foi creado para amar, no medio dos seus límites brotan inevitablemente xestos de xenerosidade, solidariedade e coidado.

59. Ao mesmo tempo, crece unha ecoloxía superficial ou aparente que consolida un certo adormecemento e unha alegre irresponsabilidade. Como adoita suceder en épocas de profundas crises, que requiren decisións valentes, temos a tentación de pensar que o que está a ocorrer non

33 Exhort. ap. *Evangelii gaudium* (24 novembro 2013), 56: AAS 105 (2013), 1043.

34 Xoán Paulo II, *Mensaxe para a Xornada Mundial da Paz 1990*, 12: AAS 82 (1990), 154.

é certo. Se miramos a superficie, máis aló dalgúns signos visibles de contaminación e de degradación, parece que as cousas non fosen tan graves e que o planeta podería persistir por moito tempo nas actuais condicións. Este comportamento evasivo sérvenos para seguir cos nosos estilos de vida, de produción e de consumo. É o modo como o ser humano arránxallas para alimentar tódolos vicios autodestructivos: tentando non velos, loitando para non recoñecelos, postergando as decisións importantes, actuando coma se nada ocorrese.

VII. Diversidade de opinións

60. Finalmente, recoñezamos que se desenvolveron diversas visións e liñas de pensamento acerca da situación e das posibles solucións. Nun extremo, algúns sosteñen custe o que custe o mito do progreso e afirman que os problemas ecolóxicos resolveranse simplemente con novas aplicacións técnicas, sen consideracións éticas nin cambios de fondo. No outro extremo, outros entenden que o ser humano, con calquera das súas intervencións, só pode ser unha ameaza e prexudicar ao ecosistema mundial, polo cal convén reducir a súa presenza no planeta e impedirille todo tipo de intervención. Entre estes extremos, a reflexión debería identificar posibles escenarios futuros, porque non hai un só camiño de solución. Isto daría lugar a diversos achegues que poderían entrar en diálogo cara a respostas integrais.

61. Sobre moitas cuestións concretas a Igrexa non ten por que propor unha palabra definitiva e entende que debe escoitar e promover o debate honesto entre os científicos, respectando a diversidade de opinións. Pero basta mirar a realidade con sinceridade para ver que hai unha gran deterioración da nosa casa común. A esperanza convidanos a recoñecer que sempre hai unha saída, que sempre podemos reorientar o rumbo, que sempre podemos facer algo para resolver os problemas. Con todo, parecen advertirse síntomas dun punto de crebe, por mor da gran velocidade dos cambios e da degradación, que se manifestan tanto en catástrofes naturais rexionais como en crises sociais ou mesmo financeiras, dado que

os problemas do mundo non poden analizarse nin explicarse de forma illada. Hai rexións que xa están especialmente en risco e, máis aló de calquera predición catastrófica, o certo é que o actual sistema mundial é insustentable desde diversos puntos de vista, porque deixamos de pensar nos fins da acción humana: «Se a mirada percorre as rexións do noso planeta, enseguida nos decatamos de que a humanidade defraudou as expectativas divinas»³⁵.

CAPÍTULO SEGUNDO O EVANXEO DA CREACIÓN

62. Por que incluír neste documento, dirixido a todas as persoas de boa vontade, un capítulo referido a conviccións crentes? Non ignoro que, no campo da política e do pensamento, algúns rexeitan con forza a idea dun Creador, ou a consideran irrelevante, ata o punto de relegar ao ámbito do irracional a riqueza que as relixións poden ofrecer para unha ecoloxía integral e para un desenvolvemento pleno da humanidade. Outras veces suponse que constitúen unha subcultura que simplemente debe ser tolerada. Con todo, a ciencia e a relixión, que achegan diferentes aproximacións á realidade, poden entrar nun diálogo intenso e produtivo para ambas.

I. A luz que ofrece a fe

63. Se temos en conta a complexidade da crise ecolóxica e as súas múltiples causas, deberíamos recoñecer que as solucións non poden chegar desde un único modo de interpretar e transformar a realidade. Tamén é necesario acudir ás diversas riquezas culturais dos pobos, á arte e á poesía, á vida interior e á espiritualidade. Se de verdade queremos construír

35 Id., *Catequese* (17 enero 2001), 3: *L'Osservatore Romano*, ed. semanal en lingua española (19 xaneiro 2001), p. 12.

unha ecoloxía que nos permita sandar todo o que destruímos, entón ningunha rama das ciencias e ningunha forma de sabedoría pode ser deixada de lado, tampouco a relixiosa coa súa propia linguaxe. Ademais, a Igrexa católica está aberta ao diálogo co pensamento filosófico, e iso permítelle producir diversas sínteses entre a fe e a razón. No que respecta ás cuestións sociais, isto pódese constatar no desenvolvemento da doutrina social da Igrexa, que está chamada a enriquecerse cada vez máis a partir dos novos desafíos.

64. Por outra banda, aínda que esta encíclica se abre a un diálogo con todos, para buscar xuntos camiños de liberación, quero mostrar desde o comezo como as conviccións da fe ofrecen aos cristiáns, e en parte tamén a outros crentes, grandes motivacións para o coidado da natureza e dos irmáns e irmás máis fráxiles. Se o só feito de ser humanos move ás persoas a coidar o ambiente do cal forman parte, «os cristiáns, en particular, descubren que o seu labor dentro da creación, así como os seus deberes coa natureza e o Creador, forman parte da súa fe»³⁶. Por iso, é un ben para a humanidade e para o mundo que os crentes recoñezamos mellor os compromisos ecolóxicos que brotan das nosas conviccións.

II. A sabedoría dos relatos bíblicos

65. Sen repetir aquí a enteira teoloxía da creación, preguntámonos que nos din os grandes relatos bíblicos acerca da relación do ser humano co mundo. Na primeira narración da obra creadora no libro da Xénese, o plan de Deus inclúe a creación da humanidade. Logo da creación do ser humano, dise que «*Deus viu todo o que fixera e era moi bo*» (Xn 1, 31). A Biblia ensina que cada ser humano é creado por amor, feito a imaxe e semellanza de Deus (cf. Xn 1, 26). Esta afirmación móstranos a inmensa dignidade de cada persoa humana, que «non é soamente algo, senón alguén. É capaz de coñecerse, de posuírse e de darse libremente e entrar en comunión con outras persoas»³⁷. San Xoán Paulo II lembrou que o amor

36 Xoán Paulo II, *Mensaje para a Xornada Mundial da Paz 1990*, 15: AAS 82 (1990), 156.

37 *Catecismo da Igrexa Católica*, 357.

especialísimo que o Creador ten por cada ser humano confírelle unha dignidade infinita³⁸. Quen se empeñan na defensa da dignidade das persoas poden atopar na fe cristiá os argumentos máis profundos para ese compromiso. Que maravillosa certeza é que a vida de cada persoa non se perde nun desesperante caos, nun mundo rexido pola pura casualidade ou por ciclos que se repiten sen sentido! O Creador pode dicir a cada un de nós: «*Antes que te formases no seo da túa nai, eu xa te coñecía*» (Xr 1,5). Fomos concibidos no corazón de Deus, e por iso «cada un de nós é o froito dun pensamento de Deus. Cada un de nós é querido, cada un é amado, cada un é necesario»³⁹.

66. Os relatos da creación no libro da Xénese conteñen, na súa linguaxe simbólica e narrativa, profundos ensinamentos sobre a existencia humana e a súa realidade histórica. Estas narracións suxiren que a existencia humana baséase en tres relacións fundamentais estreitamente conectadas: a relación con Deus, co próximo e coa terra. Segundo a Biblia, as tres relacións vitais rompéronse, non só externamente, senón tamén dentro de nós. Esta ruptura é o pecado. A harmonía entre o Creador, a humanidade e todo o creado foi destruída por pretender ocupar o lugar de Deus, negándonos a recoñecernos como criaturas limitadas. Este feito desnaturalizou tamén o mandato de «*dominar*» a terra (cf. Xn 1, 28) e de «*labrala e coidal*» (cf. Xn 2, 15). Como resultado, a relación orixinariamente harmoniosa entre o ser humano e a natureza transformouse nun conflito (cf. Xn 3, 17-19). Por iso é significativo que a harmonía que vivía san Francisco de Asís con todas as criaturas fose interpretada como unha sanación daquela ruptura. Dicía san Boaventura que, pola reconciliación universal con todas as criaturas, dalgún modo Francisco retornaba ao estado de inocencia primitiva⁴⁰. Lonxe dese modelo, hoxe o pecado se manifesta con toda a súa forza de destrución nas guerras, as diversas formas de violencia e malos tratos, o abandono dos máis fráxiles, os ataques á natureza.

38 Cf. *Angelus* (16 novembro 1980): *L'Osservatore Romano*, ed. semanal en lingua española (23 novembro 1980), p. 9.

39 Benedicto XVI, *Homilía no solemne inicio do ministerio petrino* (24 abril 2005): AAS 97 (2005), 711.

40 Cf. *Legenda maior*, VIII, 1: FF 1134.

67. Non somos Deus. A terra precédenos e foinos dada. Isto permite responder a unha acusación lanzada ao pensamento xudeu-cristián: díxose que, desde o relato da Xénese que convida a «*dominar*» a terra (cf. Xn 1, 28), favoreceríase a explotación salvaxe da natureza presentando unha imaxe do ser humano como dominante e destrutivo. Esta non é unha correcta interpretación da Biblia como a entende a Igrexa. Se é verdade que algunhas veces os cristiáns interpretamos incorrectamente as Escrituras, hoxe debemos rexeitar con forza que, do feito de ser creados a imaxe de Deus e do mandato de dominar a terra, dedúzase un dominio absoluto sobre as demais criaturas. É importante ler os textos bíblicos no seu contexto, cunha hermenéutica adecuada, e lembrar que nos convidan a «*labrar e coidar*» o xardín do mundo (cf. Xn 2, 15). Mentres «*labrar*» significa cultivar, arar ou traballar, «*coidar*» significa protexer, custodiar, preservar, gardar, vixiar. Isto implica unha relación de reciprocidade responsable entre o ser humano e a natureza. Cada comunidade pode tomar da bondade da terra o que necesita para a súa supervivencia, pero tamén ten o deber de protexela e de garantir a continuidade da súa fertilidade para as xeracións futuras. Porque, en definitiva, «*a terra é do Señor*» (Sal 24, 1), a el pertence «*a terra e canto hai nela*» (Dt 10,14). Por iso, Deus nega toda pretensión de propiedade absoluta: «*A terra non pode venderse a perpetuidad, porque a terra é miña, e vós sodes forasteiros e hóspedes na miña terra*» (Lv 25, 23).

68. Esta responsabilidade ante unha terra que é de Deus implica que o ser humano, dotado de intelixencia, respecte as leis da natureza e os delicados equilibrios entre os seres deste mundo, porque «*el ordenouno e foron creados, el fixounos por sempre, polos séculos, e deulles unha lei que nunca pasará*» (Sal 148, 5b-6). Por iso é polo que a lexislación bíblica se detén a propor ao ser humano varias normas, non só en relación cos demais seres humanos, senón tamén en relación cos demais seres vivos: «*Se ves caído no camiño o asno ou o boi do teu irmán, non te desentenderás deles [...] Cando atopas no camiño un niño de ave nunha árbore ou sobre a terra, e estea a nai botada sobre os pichóns ou sobre os ovos, non tomarás á nai cos fillos*» (Dt 22, 4.6). Nesta liña, o descanso do sétimo día non se propón só para o ser humano, senón tamén «*para*

que repousen o teu boi e o teu asno» (Ex 23, 12). Deste xeito advertimos que a Biblia non dá lugar a un antropocentrismo despótico que se desentienda das demais criaturas.

69. Á vez que podemos facer un uso responsable das cousas, estamos chamados a recoñecer que os demais seres vivos teñen un valor propio ante Deus e, «pola súa simple existencia, bendino e danlle gloria»⁴¹, porque o Señor se alegra nas súas obras (cf. Sal 104, 31). Precisamente pola súa dignidade única e por estar dotado de intelixencia, o ser humano está chamado a respectar o creado coas súas leis internas, xa que «pola sabedoría o Señor fundou a terra» (Pr 3, 19). Hoxe a Igrexa non di simplemente que as demais criaturas están completamente subordinadas ao ben do ser humano, coma se non tivesen un valor en si mesmas e nós puidésemos dispor delas a vontade. Por iso os Bispos de Alemaña ensinaron que nas demais criaturas «poderíase falar da prioridade do ser sobre o ser útiles»⁴². O Catecismo cuestiona de maneira moi directa e insistente o que sería un antropocentrismo desviado: «Toda criatura posúe a súa bondade e a súa perfección propias [...] As distintas criaturas, queridas na súa ser propio, reflicten, cada unha á súa maneira, un raio da sabedoría e da bondade infinitas de Deus. Por isto, o home debe respectar a bondade propia de cada criatura para evitar un uso desordenado das cousas»⁴³.

70. Na narración sobre Caín e Abel, vemos que os celos conduciron a Caín a cometer a inxustiza extrema co seu irmán. Isto á súa vez provocou unha ruptura da relación entre Caín e Deus e entre Caín e a terra, da cal foi exiliado. Esta pasaxe resúmese na dramática conversación de Deus con Caín. Deus pregunta: «Onde está Abel, o teu irmán?». Caín responde que non o sabe e Deus insístelle: «Que fixeches? A voz do sangue do teu irmán clama a min desde o chan! Agora serás maldito e afastarasche desta terra» (Xn 4, 9-11). O descoido no empeño de cultivar e manter unha relación adecuada co veciño, cara ao cal teño o deber do coidado e da custodia, destrúe a miña relación interior comigo mesmo,

41 *Catecismo da Igrexa Católica*, 2416.

42 Conferencia Episcopal Alemana, *Zukunft der Schöpfung - Zukunft der Menschheit. Erklärung der Deutschen Bischofskonferenz zu Fragen der Umwelt und der Energieversorgung* (1980), II, 2.

43 *Catecismo da Igrexa Católica*, 339.

cos demais, con Deus e coa terra. Cando todas estas relacións son descoidadas, cando a xustiza xa non habita na terra, a Biblia dinos que toda a vida está en perigo. Isto é o que nos ensina a narración sobre Noé, cando Deus ameaza con exterminar a humanidade pola súa constante incapacidade de vivir á altura das esixencias da xustiza e da paz: «*Decidín acabar con todos os seres humanos, porque a terra, por mor deles, está chea de violencia*» (Xn 6, 13). Nestes relatos tan antigos, cargados de profundo simbolismo, xa estaba contida unha convicción actual: que todo está relacionado, e que o auténtico coidado de nosa propia vida e das nosas relacións coa natureza é inseparable da fraternidade, a xustiza e a fidelidade aos demais.

71. Aínda que «*a maldade se estendía sobre a face da terra*» (Xn 6, 5) e a Deus «*pesoulle crear ao home na terra*» (Xn 6, 6), con todo, a través de Noé, que aínda se conservaba íntegro e xusto, decidiu abrir un camiño de salvación. Así deu á humanidade a posibilidade dun novo comezo. Basta un home bo para que haxa esperanza! A tradición bíblica establece claramente que esta rehabilitación implica o redescubrimiento e o respecto dos ritmos inscritos na natureza pola man do Creador. Isto móstrase, por exemplo, na lei do Shabbath. O sétimo día, Deus descansou de todas as súas obras. Deus ordenou a Israel que cada sétimo día debía celebrarse como un día de descanso, un Shabbath (cf. Xn 2, 2-3; Ex 16, 23; 20,10). Por outra banda, tamén se instaurou un ano sabático para Israel e a súa terra, cada sete anos (cf. Lv 25, 1-4), durante o cal se daba un completo descanso á terra, non se sementaba e só se cultivaba o indispensable para subsistir e brindar hospitalidade (cf. Lv 25, 4-6). Finalmente, pasadas sete semanas de anos, é dicir, corenta e nove anos, celebrábase o Xubileu, ano de perdón universal e «*de liberación para todos os habitantes*» (Lv 25, 10). O desenvolvemento desta lexislación tratou de asegurar o equilibrio e a equidade nas relacións do ser humano cos demais e coa terra onde vivía e traballaba. Pero ao mesmo tempo era un recoñecemento de que o agasallo da terra cos seus froitos pertence a todo o pobo. Aqueles que cultivaban e custodiaban o territorio tiñan que compartir os seus froitos, especialmente cos pobres, as viúvas, os orfos e os estranxeiros: «*Cando cultives a terra, non chegues ata a última beira do teu campo, nin*

trates de aproveitar os restos da túa mies. Non rebusques na viña nin recollas os froitos caídos do horto. Deixaralos para o pobre e o forasteiro» (Lv 19, 9-10).

72. Os Salmos con frecuencia convidan ao ser humano a encomiar a Deus creador: *«Ao que asentou a terra sobre as augas, porque é eterno o seu amor» (Sal 136, 6).* Pero tamén convidan ás demais criaturas a encomialo: *«Loádeo, sol e lúa, loádeo, estrelas lucientes, loádeo, ceos dos ceos, augas que estades sobre os ceos! Loen eles o nome do Señor, porque El o ordenou e foron creados» (Sal 148, 3-5).* Existimos non só polo poder de Deus, senón fronte a el e xunto a el. Por iso adorámolo.

73. Os escritos dos profetas convidan a recobrar a fortaleza nos momentos difíciles contemplando ao Deus poderoso que creou o universo. O poder infinito de Deus non nos leva a escapar da súa tenrura paterna, porque nel conxúganse o agarimo e o vigor. De feito, toda sa espiritualidade implica ao mesmo tempo acoller o amor divino e adorar con confianza ao Señor polo seu infinito poder. Na Biblia, o Deus que libera e salva é o mesmo que creou o universo, e eses dous modos divinos de actuar están íntima e inseparablemente conectados: *«Ai, o meu Señor! Ti es quen fixeches os ceos e a terra co teu gran poder e tenso brazo. Nada é extraordinario para ti [...] E sacaches ao teu pobo Israel de Exipto con sinais e prodixios» (Xr 32, 17.21).* *«O Señor é un Deus eterno, creador da terra ata os seus bordos, non se cansa nin fatiga. É imposible escrutar a súa intelixencia. Ao canso dá vigor, e ao que non ten forzas acrecéntalle a enerxía» (Is 40, 28b-29).*

74. A experiencia da catividade en Babilonia procreou unha crise espiritual que provocou unha profundización da fe en Deus, explicitando a súa omnipotencia creadora, para exhortar ao pobo a recuperar a esperanza no medio da súa situación desdichada. Séculos despois, noutro momento de proba e persecución, cando o Imperio Romano buscaba impor un dominio absoluto, os fieis volvían atopar consolo e esperanza acrecentando a súa confianza no Deus todopoderoso, e cantaban: *«Grandes e maravillosas son as túas obras, Señor Deus omnipotente, xustos e verdadeiros*

os teus camiños!» (Ap 15, 3). Púidose crear o universo da nada, pode tamén intervir neste mundo e vencer calquera forma de mal. Entón, a inxustiza non é invencible.

75. Non podemos soste unha espiritualidade que esqueza ao Deus todopoderoso e creador. Dese modo, terminariamos adorando outros poderes do mundo, ou nos colocaríamos no lugar do Señor, ata pretender pisar a realidade creada por El sen coñecer límites. A mellor maneira de pór no seu lugar ao ser humano, e de acabar coa súa pretensión de ser un dominador absoluto da terra, é volver propor a figura dun Pai creador e único dono do mundo, porque doutro xeito o ser humano tenderá sempre a querer impor á realidade as súas propias leis e intereses.

III. O misterio do universo

76. Para a tradición xudeu-cristiá, dicir «*creación*» é máis que dicir natureza, porque ten que ver cun proxecto do amor de Deus onde cada criatura ten un valor e un significado. A natureza adoita entenderse como un sistema que se analiza, comprende e xestiona, pero a creación só pode ser entendida como un don que xorde da man aberta do Pai de todos, como unha realidade iluminada polo amor que nos convoca a unha comunión universal.

77. «*Pola palabra do Señor foron feitos os ceos*» (Sal 33, 6). Así se nos indica que o mundo procedeu dunha decisión, non do caos ou a casualidade, o cal o enaltece aínda máis. Hai unha opción libre expresada na palabra creadora. O universo non xurdiu como resultado dunha omnipotencia arbitraria, dunha demostración de forza ou dun desexo de autoafirmación. A creación é da orde do amor. O amor de Deus é o móbil fundamental de todo o creado: «*Amas a todos os seres e non aborreces nada do que fixeches, porque, se algo odiases, non o creaches*» (Sb 11, 24). Entón, cada criatura é obxecto da tenrura do Pai, que lle dá un lugar no mundo. Ata a vida efémera do ser máis insignificante é obxecto do seu amor e, neses poucos segundos de existencia, el rodéao co seu agarimo. Decía san Basilio Magno que o Creador é tamén «a bondade sen envexa»⁴⁴,

44 *Hom. in Hexaemeron*, 1, 2, 10: PG 29, 9

e Dante Alighieri falaba do «amor que move o sol e as estrelas»⁴⁵. Por iso, das obras creadas ascéndese «ata a súa misericordia amorosa»⁴⁶.

78. Ao mesmo tempo, o pensamento xudeu-cristián desmitificó a natureza. Sen deixar de admirala polo seu esplendor e a súa inmensidade, xa non lle atribuíu un carácter divino. Desa maneira destácase aínda máis o noso compromiso ante ela. Un retorno á natureza non pode ser á conta da liberdade e a responsabilidade do ser humano, que é parte do mundo co deber de cultivar as súas propias capacidades para protexelo e desenvolver as súas potencialidades. Se recoñecemos o valor e a fragilidade da natureza, e ao mesmo tempo as capacidades que o Creador nos outorgou, isto permítenos terminar hoxe co mito moderno do progreso material sen límites. Un mundo fráxil, cun ser humano a quen Deus lle confía o seu coidado, interpela a nosa intelixencia para recoñecer como deberíamos orientar, cultivar e limitar o noso poder.

79. Neste universo, conformado por sistemas abertos que entran en comunicación uns con outros, podemos descubrir innumerables formas de relación e participación. Isto leva a pensar tamén ao conxunto como aberto á transcendencia de Deus, dentro da cal se desenvolve. A fe permítenos interpretar o sentido e a beleza misteriosa do que acontece. A liberdade humana pode facer a súa achega intelixente cara a unha evolución positiva, pero tamén pode agregar novos males, novas causas de sufrimento e verdadeiros retrocesos. Isto dá lugar á apaixonante e dramática historia humana, capaz de converterse nun despregamento de liberación, crecemento, salvación e amor, ou nun camiño de decadencia e de mutua destrución. Por iso, a acción da Igrexa non só tenta lembrar o deber de coidar a natureza, senón que ao mesmo tempo «debe protexer sobre todo ao home contra a destrución de si mesmo»⁴⁷.

80. No entanto, Deus, que quere actuar connosco e contar coa nosa cooperación, tamén é capaz de sacar algún ben dos males que nós reali-

45 *Divina Comedia. Paraíso*, Canto XXXIII, 145

46 Benedicto XVI, *Catequesis* (9 novembro 2005), 3: *L'Ossevatore Romano*, ed. semanal en lingua española (11 novembro 2005), p. 20.

47 *Id.*, Carta enc. *Caritas in veritate* (29 xuño 2009), 51: *AAS* 101 (2009), 687.

zamos, porque «o Espírito Santo posúe unha inventiva infinita, propia da mente divina, que prové a desatar os nós dos sucesos humanos, incluso os máis complexos e impenetrables»⁴⁸. El, dalgún modo, quixo limitarse a si mesmo ao crear un mundo necesitado de desenvolvemento, onde moitas cousas que nós consideramos males, perigos ou fontes de sufrimento, en realidade son parte das dores de parto que nos estimulan a colaborar co Creador⁴⁹. El está presente no máis íntimo de cada cousa sen condicionar a autonomía da súa criatura, e isto tamén dá lugar á lexítima autonomía das realidades terreas⁵⁰. Esa presenza divina, que asegura a permanencia e o desenvolvemento de cada ser, «é a continuación da acción creadora»⁵¹. O Espírito de Deus encheu o universo con virtualidades que permiten que do seo mesmo das cousas poida brotar sempre algo novo: «A natureza non é outra cousa senón a razón de certa arte, concretamente a arte divina, inscrito nas cousas, polo cal as cousas mesmas se moven cara a un fin determinado. Coma se o mestre construtor de barcos puidese outorgar á madeira que puidese moverse a si mesma para tomar a forma do barco»⁵².

81. O ser humano, aínda que supón tamén procesos evolutivos, implica unha novidade non explicable plenamente pola evolución doutros sistemas abertos. Cada un de nós ten en si unha identidade persoal, capaz de entrar en diálogo cos demais e co mesmo Deus. A capacidade de reflexión, a argumentación, a creatividade, a interpretación, a elaboración artística e outras capacidades inéditas mostran unha singularidade que transcende o ámbito físico e biolóxico. A novidade cualitativa que implica o xurdimiento dun ser persoal dentro do universo material supón unha acción directa de Deus, un chamado peculiar á vida e á relación dun Ti a outro ti. A partir dos relatos bíblicos, consideramos ao ser humano como suxeito, que nunca pode ser reducido á categoría de obxecto.

48 Xoán Paulo II, *Catequese* (24 abril 1991), 6; *L'Osservatore Romano*, ed. semanal en lingua española (26 abril 1991), p. 6.

49 O Catecismo explica que Deus quixo crear un mundo en camiño cara a súa perfección última e que isto implica a presenza da imperfección e do mal físico; cf. *Catecismo da Igrexa Católica*, 310.

50 Cf. Conc. Ecum. Vat. II, Const. past. *Gaudium et spes*, sobre a Igrexa no mundo actual, 36.

51 Tomás de Aquino, *Summa Theologiae I*, q. 104, art. 1, ad 4.

52 *Id.*, In octo libros *Physicorum Aristotelis expositio*, lib. II, lectio 14.

82. Pero tamén sería equivocado pensar que os demais seres vivos deban ser considerados como meros obxectos sometidos á arbitraria dominación humana. Cando se propón unha visión da natureza unicamente como obxecto de proveito e de interese, isto tamén ten serias consecuencias na sociedade. A visión que consolida a arbitrariedade do máis forte propiciou inmensas desigualdades, inxustizas e violencia para a maioría da humanidade, porque os recursos pasan a ser do primeiro que chega ou do que ten máis poder: o gañador leva todo. O ideal de harmonía, de xustiza, de fraternidade e de paz que propón Xesús está nas antípodas de semellante modelo, e así o expresaba con respecto aos poderes da súa época: «*Os poderosos das nacións domínanas como señores absolutos, e os grandes oprímenas co seu poder. Que non sexa así entre vós, senón que o que queira ser grande sexa o servidor*» (Mt 20, 25-26).

83. O fin da marcha do universo está na plenitude de Deus, que xa foi alcanzada por Cristo resucitado, eixo da maduración universal⁵³. Así agregamos un argumento máis para rexeitar todo dominio despótico e irresponsable do ser humano sobre as demais criaturas. O fin último das demais criaturas non somos nós. Pero todas avanzan, xunto connosco e a través de nós, cara ao termo común, que é Deus, nunha plenitude transcendente onde Cristo resucitado abraza e ilumina todo. Porque o ser humano, dotado de intelixencia e de amor, e atraído pola plenitude de Cristo, está chamado a reconducir todas as criaturas ao seu Creador.

IV. A mensaxe de cada criatura na harmonía de todo o creado

84. Cando insistimos en dicir que o ser humano é imaxe de Deus, iso non debería levarnos a esquecer que cada criatura ten unha función e ningunha é superflua. Todo o universo material é unha linguaxe do amor de Deus, do seu desmesurado agarimo cara a nós. O chan, a auga, as

53 Nesta perspectiva sitúase a aportación do P. Teilhard de Chardin; cf. Paulo VI, *Discurso nun establecemento químico-farmacéutico* (24 febreiro 1966): *Insegnamenti* 4 (1966), 992-993; Xoán Paulo II, *Carta ao reverendo P. George V. Coyne* (1 xuño 1988): *Insegnamenti* 5/2 (2009), 60; Benedicto XVI, *Homilía para a celebración das Vésperas en Aosta* (24 xullo 2009): *L'Osservatore romano*, ed. semanal en lingua española (31 xullo 2009), p. 3s

montañas, todo é caricia de Deus. A historia da propia amizade con Deus sempre se desenvolve nun espazo xeográfico que se converte nun signo personalísimo, e cada un de nós garda na memoria lugares cuxo lembro faille moito ben. Quen creceu entre os montes, ou quen de neno sentaba xunto ao arroio a beber, ou quen xogaba nunha praza do seu barrio, cando volve a eses lugares, sente chamado a recuperar a súa propia identidade.

85. Deus escribiu un libro precioso, «cuxas letras son a multitude de criaturas presentes no universo»⁵⁴. Ben expresaron os Bispos de Canadá que ningunha criatura queda fóra desta manifestación de Deus: «Desde os panoramas máis amplos á forma de vida máis ínfima, a natureza é un continuo manancial de marabilla e de temor. Ela é, ademais, unha continua revelación do divino»⁵⁵. Os Bispos de Xapón, pola súa banda, dixeron algo moi suxestivo: «Percibir a cada criatura cantando o himno da súa existencia é vivir gozosamente no amor de Deus e na esperanza»⁵⁶. Esta contemplación do creado permítenos descubrir a través de cada cousa algún ensino que Deus nos quere transmitir, porque «para o crente contemplar o creado é tamén escoitar unha mensaxe, ouvir unha voz paradoxal e silenciosa»⁵⁷. Podemos dicir que, «xunto á Revelación propiamente dita, contida na sacra Escritura, dáse unha manifestación divina cando brilla o sol e cando cae a noite»⁵⁸. Prestando atención a esa manifestación, o ser humano aprende a recoñecerse a si mesmo na relación coas demais criaturas: «Eu me autoexpreso ao expresar o mundo; eu exploro a miña propia sacralidad ao tentar descifrar a do mundo»⁵⁹.

54 Xoán Paulo II, *Catequese* (30 xaneiro 2002), 6: *L'Osservatore Romano*, ed. semanal en lingua española (1 febreiro 2002), p. 12.

55 Conferencia dos Bispos Católicos de Canadá. Comisión para os Asuntos Sociais, Carta pastoral *You love all that exists... all things are yours, God, Lover of Life* (4 outubro 2003), 1.

56 Conferencia dos Bispos Católicos de Xapón, *Reverence for Life. A Message for the Twenty-First Century* (1 xaneiro 2001), n. 89.

57 Xoán Paulo II, *Catequese* (26 xaneiro 2000), 5: *L'Osservatore Romano*, ed. semanal en lingua española (28 xaneiro 2000), p. 3.

58 Ide., *Catequese* (2 agosto 2000), 3: *L'Osservatore Romano*, ed. semanal en lingua española (4 agosto 2000), p. 8.

59 Paul Ricoeur, *Philosophie da vontade II. Finitude et culpabilité*, Paris 2009, 2016 (ed. esp.: *Finitud e culpabilidade*, Madrid 1967, 249).

86. O conxunto do universo, coas súas múltiples relacións, mostra mellor a inesgotable riqueza de Deus. San Tomé de Aquino remarcaba sabiamente que a multiplicidade e a variedade proveñen «da intención do primeiro axente», que quixo que «o que falta a cada cousa para representar a bondade divina fose suplido polas outras»⁶⁰, porque a súa bondade «non pode ser representada convenientemente por unha soa criatura»⁶¹. Por iso, nós necesitamos captar a variedade das cousas nas súas múltiples relacións⁶². Entón, enténdese mellor a importancia e o sentido de calquera criatura se lla contempla no conxunto do proxecto de Deus. Así o ensina o Catecismo: «A interdependencia das criaturas é querida por Deus. O sol e a lúa, o cedro e a flor, a aguiña e o pardal, as innumerables diversidades e desigualdades significan que ningunha criatura se basta a si mesma, que non existen senón en dependencia unhas doutras, para complementarse e servirse mutuamente»⁶³.

87. Cando tomamos conciencia do reflexo de Deus que hai en todo o que existe, o corazón experimenta o desexo de adorar ao Señor por todas as súas criaturas e xunto con elas, como se expresa no precioso himno de san Francisco de Asís:

«Loado sexas, o meu Señor,
con todas as túas criaturas, especialmente o irmán sol,
por quen nos dás o día e ilumínasnos.
E é belo e radiante con gran esplendor, de ti, Altísimo, leva significación.

Loado sexas, o meu Señor,
pola irmá lúa e as estrelas,
no ceo formáchelas claras e preciosas, e belas.

Loado sexas, o meu Señor, polo irmán vento
e polo aire, e a nube e o ceo sereno, e todo tempo,
por todos eles ás túas criaturas dás sustento.

60 *Summa Theologiae* I, q. 47, art. 1.

61 *Ibid*

62 Cf. *ibid.*, art. 2, ad 1; art. 3.

63 *Catecismo da Igrexa católica*, 340.

Loado sexas, o meu Señor, pola irmá auga,
a cal é moi humilde, e preciosa e caste.

Loado sexas, o meu Señor,
polo irmán lume, polo cal ilumina a noite,
e é belo, e alegre e vigoroso, e forte»⁶⁴.

88. Os Bispos de Brasil remarcaron que toda a natureza, ademais de manifestar a Deus, é lugar da súa presenza. En cada criatura habita o seu Espírito vivificante que nos chama a unha relación con El⁶⁵. O descubrimento desta presenza estimula en nós o desenvolvemento das «virtudes ecolóxicas»⁶⁶. Pero cando dicimos isto, non esquecemos que tamén existe unha distancia infinita, que as cousas deste mundo non posúen a plenitude de Deus. Doutro xeito, tampouco fariamos un ben ás criaturas, porque non recoñeceríamos o seu propio e verdadeiro lugar, e terminariamos esixíndolles indebidamente o que no seu pequenez non nos poden dar.

V. Unha comunión universal

89. As criaturas deste mundo non poden ser consideradas un ben sen dono: «*Son túas, Señor, que amas a vida*» (Sb 11, 26). Isto provoca a convicción de que, sendo creados polo mesmo Pai, todos os seres do universo estamos unidos por lazos invisibles e conformamos unha especie de familia universal, unha sublime comunión que nos move a un respecto sacro, cariñoso e humilde. Quero lembrar que «Deus nos uniu tan estreitamente ao mundo que nos rodea, que a desertificación do chan é como unha enfermidade para cada un, e podemos lamentar a extinción dunha especie coma se fose unha mutilación»⁶⁷.

90. Isto non significa igualar a todos os seres vivos e quitarlle ao ser humano ese valor peculiar que implica ao mesmo tempo unha tremenda

64 *Cántico das criaturas*: FF 263.

65 Cf. Conferencia Nacional dos Bispos de Brasil, *A Igreja e a questão ecolóxica* (1992), 53-54.

66 *Ibid.*, 61.

67 Exhort. ap. *Evangelii gaudium* (24 novembro 2013), 215; AAS 105 (2013), 1109.

responsabilidade. Tampouco supón unha divinización da terra que nos privaría do chamado a colaborar con ela e a protexer a súa fragilidade. Estas concepcións terminarían creando novos desequilibrios por escapar da realidade que nos interpela⁶⁸. Ás veces advírtese unha obsesión por negar toda preeminencia á persoa humana, e leva adiante unha loita por outras especies que non desenvolvemos para defender a igual dignidade entre os seres humanos. É verdade que debe preocuparnos que outros seres vivos non sexan tratados irresponsablemente. Pero especialmente deberían exasperarnos as enormes inequidades que existen entre nós, porque seguimos tolerando que uns se consideren máis dignos que outros. Deixamos de advertir que algúns se arrastran nunha degradante miseria, sen posibilidades reais de superación, mentres outros nin sequera saben que facer co que posúen, ostentan vanidosamente unha suposta superioridade e deixan tras de si un nivel de desperdicio que sería imposible xeneralizar sen esnaquizar o planeta. Seguimos admitindo na práctica que uns se vexan máis humanos que outros, coma se nacesen con maiores dereitos.

91. Non pode ser real un sentimento de íntima unión cos demais seres da natureza se ao mesmo tempo no corazón non hai tenrura, compaixón e preocupación polos seres humanos. É evidente a incoherencia de quen loita contra o tráfico de animais en risco de extinción, pero permanece completamente indiferente ante a trata de persoas, se desentende dos pobres ou se empeña en destruír a outro ser humano que lle desagrada. Isto pon en risco o sentido da loita polo ambiente. Non é casual que, no himno onde san Francisco encomia a Deus polas criaturas, anada o seguinte: «Loado sexas, o meu Señor, por aqueles que perdoan polo teu amor». Todo está conectado. Por iso requírese unha preocupación polo ambiente unida ao amor sincero cara aos seres humanos e a un constante compromiso ante os problemas da sociedade.

92. Por outra banda, cando o corazón está autenticamente aberto a unha comunión universal, nada nin ninguén está excluído desa fraternidade. Por conseguinte, tamén é verdade que a indiferenza ou a crueldade ante

68 Cf. Benedito XVI, Carta enc. *Caritas in veritate* (29 xuño 2009), 14: AAS 101 (2009), 650.

as demais criaturas deste mundo sempre terminan trasladándose dalgún modo ao trato que damos a outros seres humanos. O corazón é un só, e a mesma miseria que leva a maltratar a un animal non tarda en manifestarse na relación coas demais persoas. Todo ensañamiento con calquera criatura «é contrario á dignidade humana»⁶⁹. Non podemos considerarnos grandes amantes se excluímos dos nosos intereses algunha parte da realidade: «Paz, xustiza e conservación da creación son tres temas absolutamente ligados, que non poderán apartarse para ser tratados individualmente so pena de caer novamente no reduccionismo»⁷⁰. Todo está relacionado, e todos os seres humanos estamos xuntos como irmáns e irmás nunha marabillosa peregrinación, entrelazados polo amor que Deus ten a cada unha das súas criaturas e que nos une tamén, con tenro agarimo, ao irmán sol, á irmá lúa, ao irmán río e á nai terra.

VI. Destino común dos bens

93. Hoxe crentes e non crentes estamos de acordo en que a terra é esencialmente unha herdanza común, cuxos froitos deben beneficiar a todos. Para os crentes, isto convértese nunha cuestión de fidelidade ao Creador, porque Deus creou o mundo para todos. Por conseguinte, todo expoño ecolóxico debe incorporar unha perspectiva social que teña en conta os dereitos fundamentais dos máis postergados. O principio da subordinación da propiedade privada ao destino universal dos bens e, por tanto, o dereito universal ao seu uso é unha «regra de ouro» do comportamento social e o «primeiro principio de todo o ordenamento ético-social»⁷¹. A tradición cristiá nunca recoñeceu como absoluto ou intocable o dereito á propiedade privada e subliñou a función social de calquera forma de propiedade privada. San Xoán Paulo II lembrou con moita énfase esta doutrina, dicindo que «Deus deu a terra a todo o xénero humano para que ela sustente a todos os seus habitantes, sen excluír a ninguén

69 *Catecismo da Igrexa católica*, 2418.

70 Conferencia do Episcopado Dominicano, *Carta pastoral sobre a relación do home coa natureza* (21 xaneiro 1987).

71 Xoán Paulo II, Carta enc. *Laborem exercens* (14 setembro 1981), 19: AAS 73 (1981), 626.

nin privilexiar a ningún»⁷². Son palabras densas e fortes. Remarcou que «non sería verdadeiramente digno do home un tipo de desenvolvemento que non respectase e promovese os dereitos humanos, persoais e sociais, económicos e políticos, incluídos os dereitos das nacións e dos pobos»⁷³. Con toda claridade explicou que «a Igrexa defende, si, o lexítimo dereito á propiedade privada, pero ensina con non menor claridade que sobre toda propiedade privada grava sempre unha hipoteca social, para que os bens sirvan á destinación xeral que Deus lles deu»⁷⁴. Por tanto afirmou que «non é conforme co desingnio de Deus usar este don de modo tal que os seus beneficios favorezan só a uns poucos»⁷⁵. Isto cuestiona seriamente os hábitos inxustos dunha parte da humanidade⁷⁶.

94. O rico e o pobre teñen igual dignidade, porque «aos dous os fixo o Señor» (Pr 22, 2); «*El mesmo fixo a pequenos e a grandes*» (Sb 6, 7) e «*fai saír o seu sol sobre malos e bos*» (Mt 5, 45). Isto ten consecuencias prácticas, como as que enunciaron os Bispos de Paraguai: «Todo campesiño ten dereito natural a posuír un lote racional de terra onde poida establecer o seu fogar, traballar para a subsistencia da súa familia e ter seguridade existencial. Este dereito debe estar garantido para que o seu exercicio non sexa ilusorio senón real. O cal significa que, ademais do título de propiedade, o campesiño debe contar con medios de educación técnica, créditos, seguros e comercialización»⁷⁷.

95. O medio ambiente é un ben colectivo, patrimonio de toda a humanidade e responsabilidade de todos. Quen se apropia algo é só para administralo en ben de todos. Se non o facemos, cargamos sobre a conciencia o peso de negar a existencia dos outros. Por iso, os Bispos de Nova Zelandia preguntáronse que significa o mandamento «*non mata-*

72 Carta enc. *Centesimus annus* (1 maio 1991), 31: AAS 83 (1991), 831.

73 Carta enc. *Sollicitudo rei socialis* (30 decembro 1987), 33: AAS 80 (1988), 557.

74 *Discurso aos indíxenas e campesiños de México, Cuilapán* (29 xaneiro 1979), 6: AAS 71 (1979), 209.

75 *Homilía durante a Misa celebrada para os agricultores en Recife, Brasil* (7 xullo 1980), 4: AAS 72 (1980), 926.

76 Cf. *Mensaxe para a Xornada Mundial da Paz 1990*, 8: AAS 82 (1990), 152.

77 Conferencia Episcopal Paraguaiá, Carta pastoral *O campesiño paraguai e a terra* (12 xuño 1983), 2, 4, d.

rás» cando «un vinte por cento da poboación mundial consome recursos en tal medida que rouba ás nacións pobres e ás futuras xeracións o que necesitan para sobrevivir»⁷⁸.

VII. A mirada de Xesús

96. Xesús asume a fe bíblica no Deus creador e destaca un dato fundamental: Deus é Pai (cf. Mt 11, 25). Nos diálogos cos seus discípulos, Xesús convidáboas a recoñecer a relación paterna que Deus ten con todas as criaturas, e lembráballes cunha conmovedora tenrura como cada unha delas é importante aos seus ollos: «*Non se venden cinco paxariños por dúas moedas? Pois ben, ningún deles está esquecido ante Deus*» (Lc 12, 6). «*Mirade as aves do ceo, que non sementan nin cultivan, e non teñen celeiros. Pero o Pai celestial as alimenta*» (Mt 6, 26).

97. O Señor podía convidar a outros a estar atentos á beleza que hai no mundo porque El mesmo estaba en contacto permanente coa natureza e prestáballe unha atención chea de agarimo e asombro. Cando percorría cada recuncho da súa terra detiñase a contemplar a fermosura sementada polo seu Pai, e convidaba os seus discípulos a recoñecer nas cousas unha mensaxe divina: «*Levantade os ollos e mirade os campos, que xa están listos para a colleita*» (Xn 4, 35). «*O reino dos ceos é como unha semente de mostaza que un home sementa no seu campo. É máis pequena que calquera semente, pero cando crece é maior que as hortalizas e faise unha árbore*» (Mt 13, 31-32).

98. Xesús vivía en harmonía plena coa creación, e os demais asombrábanse: «*Quen é este, que ata o vento e o mar obedécenlle?*» (Mt 8, 27). Non aparecía como un asceta separado do mundo ou inimigo das cousas agradables da vida. Referíndose a si mesmo expresaba: «*Veu o Fillo do home, que come e bebe, e din que é un comilón e borracho*» (Mt 11, 19). Estaba lonxe das filosofías que desprezaban o corpo, a materia e as

⁷⁸ Conferencia Episcopal de Nova Zelandia, *Statement on Environmental Issues*, Wellington (1setembro 2006).

cousas deste mundo. Con todo, eses dualismos malsanos chegaron a ter unha importante influencia nalgúns pensadores cristiáns ao longo da historia e desfiguraron o Evanxeo. Xesús traballaba coas súas mans, tomando contacto cotián coa materia creada por Deus para darlle forma coa súa habilidade de artesán. Chama a atención que a maior parte da súa vida foi consagrada a esa tarefa, nunha existencia sinxela que non espertaba admiración algunha: «*Non é este o carpinteiro, o fillo de María?*» (Mc 6, 3). Así santificou o traballo e outorgoulle un peculiar valor para a nosa maduración. San Xoán Paulo II ensinaba que, «soportando a fatiga do traballo en unión con Cristo crucificado por nós, o home colabora en certo xeito co Fillo de Deus na redención da humanidade»⁷⁹.

99. Para a comprensión cristiá da realidade, o destino de toda a creación pasa polo misterio de Cristo, que está presente desde a orixe de todas as cousas: «*Todo foi creado por El e para El*» (Col 1, 16)⁸⁰. O prólogo do Evanxeo de Xoán (1, 1-18) mostra a actividade creadora de Cristo como Palabra divina (Logos). Pero este prólogo sorprende pola súa afirmación de que esta Palabra «*se fixo carne*» (Xn 1, 14). Unha Persoa da Trindade inseriuse no cosmos creado, correndo a súa sorte con el ata a cruz. Desde o inicio do mundo, pero de modo peculiar a partir da encarnación, o misterio de Cristo opera de maneira oculta no conxunto da realidade natural, sen por iso afectar a súa autonomía.

100. O Novo Testamento non só nos fala do Xesús terreo e da súa relación tan concreta e amable con todo o mundo. Tamén o mostra como resucitado e glorioso, presente en toda a creación co seu señorío universal: «*Deus quixo que nel residise toda a Plenitude. Por el quixo reconciliar consigo todo o que existe na terra e no ceo, restablecendo a paz polo sangue da súa cruz*» (Col 1, 19-20). Isto proxéctanos ao final dos tempos, cando o Fillo entregue ao Pai todas as cousas e «*Deus sexa todo en todos*» (1 Co 15, 28). Dese modo, as criaturas deste mundo xa non se nos presentan como unha realidade meramente natural, porque o Resucita-

79 Carta en. *Laborem exercens* (14 setembro 1981), 27: AAS 73 (1981), 645.

80 Por iso san Xustino podía falar de «sementes do Verbo» no mundo; cf. II *Apoloxía* 8, 1-2; 13, 3-6: PG 6, 457-458; 467.

do envólveas misteriosamente e oríentaas a un destino de plenitude. As mesmas flores do campo e as aves que el contemplou admirado cos seus ollos humanos, agora están cheas da súa presenza luminosa.

CAPÍTULO TERCEIRO

RAÍZ HUMANA DA CRISE ECOLÓXICA

101. Non nos servirá describir os síntomas, se non recoñecemos a raíz humana da crise ecolóxica. Hai un modo de entender a vida e a acción humana que se desviou e que contradí a realidade ata danala. Por que non podemos deternos a pensalo? Nesta reflexión propoño que nos concentremos no paradigma tecnocrático dominante e no lugar do ser humano e da súa acción no mundo.

I. A tecnoloxía: creatividade e poder

102. A humanidade ingresou nunha nova era na que o poderío tecnolóxico ponnos nunha encrucillada. Somos os herdeiros de dous séculos de enormes ondas de cambio: o motor a vapor, o ferrocarril, o telégrafo, a electricidade, o automóbil, o avión, as industrias químicas, o medicamento moderno, a informática e, máis recentemente, a revolución dixital, a robótica, as biotecnoloxías e as nanotecnoloxías. É xusto alegrarse ante estes avances, e entusiasmarse fronte ás amplas posibilidades que nos abren estas constantes novidades, porque «a ciencia e a tecnoloxía son un marabilloso produto da creatividade humana doada por Deus»⁸¹. A modificación da natureza con fins útiles é unha característica da humanidade desde os seus inicios, e así a técnica «expresa a tensión do ánimo humano cara á superación gradual de certos condicionamentos materiais»⁸².

81 Xoán Paulo II, *Discurso aos representantes da ciencia, da cultura e dos altos estudos na Universidade das Nacións Unidas, Hiroshima* (25 febreiro 1981), 3: AAS 73 (1981), 422.

82 Benedito XVI, Carta enc. *Caritas in veritate* (29 xuño 2009), 69: AAS 101 (2009), 702.

A tecnoloxía remediou innumerables males que danaban e limitaban ao ser humano. Non podemos deixar de valorar e de agradecer o progreso técnico, especialmente no medicamento, a enxeñaría e as comunicacións. E como non recoñecer todos os esforzos de moitos científicos e técnicos, que achegaron alternativas para un desenvolvemento sustentable?

103. A tecnociencia ben orientada non só pode producir cousas realmente valiosas para mellorar a calidade de vida do ser humano, desde obxectos domésticos útiles ata grandes medios de transporte, pontes, edificios, lugares públicos. Tamén é capaz de producir o belo e de facer «saltar» ao ser humano inmerso no mundo material ao ámbito da beleza. Pódese negar a beleza dun avión, ou dalgúns rañaceos? Hai preciosas obras pictóricas e musicais logradas coa utilización de novos instrumentos técnicos. Así, na intención de beleza do produtor técnico e no contemplador de tal beleza, dáse o salto a unha certa plenitude propiamente humana.

104. Pero non podemos ignorar que a enerxía nuclear, a biotecnoloxía, a informática, o coñecemento do noso propio ADN e outras capacidades que adquirimos danos un tremendo poder. Mellor dito, dan a quen teñen o coñecemento, e sobre todo o poder económico para utilizalo, un dominio impresionante sobre o conxunto da humanidade e do mundo enteiro. Nunca a humanidade tivo tanto poder sobre si mesma e nada garante que vaia a utilizalo ben, sobre todo se se considera o modo como o está facendo. Basta lembrar as bombas atómicas lanzadas en pleno século XX, como o gran despregamento tecnolóxico ostentado polo nazismo, polo comunismo e por outros réximes totalitarios ao servizo da matanza de millóns de persoas, sen esquecer que hoxe a guerra posúe un instrumental cada vez máis mortífero. En mans de quen está e pode chegar a estar tanto poder? É tremendamente arriscado que resida nunha pequena parte da humanidade.

105. Téndese a crer «que todo incremento do poder constitúe sen máis un progreso, un aumento de seguridade, de utilidade, de benestar, de enerxía vital, de plenitude dos valores»⁸³, coma se a realidade, o ben e

83 Romano Guardini, *Dás Ende der Neuzeit*, Würzburg 19659, 87 (ed. esp.: O ocaso da Idade Moderna, Madrid 1958, 111-112).

a verdade brotasen espontaneamente do mesmo poder tecnolóxico e económico. O feito é que «o home moderno non está preparado para utilizar o poder con acerto»⁸⁴, porque o inmenso crecemento tecnolóxico non estivo acompañado dun desenvolvemento do ser humano en responsabilidade, valores, conciencia. Cada época tende a desenvolver unha escasa autoconciencia dos seus propios límites. Por iso é posible que hoxe a humanidade non advirta a seriedade dos desafíos que se presentan, e «a posibilidade de que o home utilice mal o poder crece constantemente» cando non está «sometido a norma algunha reguladora da liberdade, senón unicamente aos supostos imperativos da utilidade e da seguridade»⁸⁵. O ser humano non é plenamente autónomo. A súa liberdade enferma cando se entrega ás forzas cegas do inconsciente, das necesidades inmediatas, do egoísmo, da violencia. Nese sentido, está espido e exposto fronte ao seu propio poder, que segue crecendo, sen ter os elementos para controlalo. Pode dispor de mecanismos superficiais, pero podemos soste que lle falta unha ética sólida, unha cultura e unha espiritualidade que realmente o limiten e o conteñan nunha lúcida abnegación.

II. Globalización da paradigma tecnocrático

106. O problema fundamental é outro máis profundo aínda: o modo como a humanidade de feito asumiu a tecnoloxía e o seu desenvolvemento xunto cunha paradigma homoxéneo e unidimensional. Nel destácase un concepto do suxeito que progresivamente, no proceso lóxico-racional, abarca e así posúe o obxecto que se acha fóra. Ese suxeito desprégase no establecemento do método científico coa súa experimentación, que xa é explicitamente técnica de posesión, dominio e transformación. É coma se o suxeito se achase fronte a o informe totalmente dispoñible para a súa manipulación. A intervención humana na natureza sempre aconteceu, pero durante moito tempo tivo a característica de acompañar, de encartarse ás posibilidades que ofrecen as cousas mesmas. Tratábase de

84 *Ibíd.* (ed. esp.: 112).

85 *Ibíd.*, 87-88 (ed. esp.: 112).

recibir o que a realidade natural de seu permite, como tendendo a man. En cambio agora o que interesa é extraer todo o posible das cousas pola imposición da man humana, que tende a ignorar ou esquecer a realidade mesma do que ten diante. Por iso, o ser humano e as cousas deixaron de tenderse amigablemente a man para pasar a estar enfrontados. De aquí pásase facilmente á idea dun crecemento infinito ou ilimitado, que entusiasmou tanto a economistas, financistas e tecnólogos. Supón a mentira da dispoñibilidade infinita dos bens do planeta, que leva a «*estrullalo*» ata o límite e máis aló do límite. É o pensamento falso de que «existe unha cantidade ilimitada de enerxía e de recursos utilizables, que a súa rexeneración inmediata é posible e que os efectos negativos das manipulacións da natureza poden ser facilmente absorbidos»⁸⁶.

107. Podemos dicir entón que, na orixe de moitas dificultades do mundo actual, está ante todo a tendencia, non sempre consciente, a constituír a metodoloxía e os obxectivos da tecnociencia nun paradigma de comprensión que condiciona a vida das persoas e o funcionamento da sociedade. Os efectos da aplicación deste molde a toda a realidade, humana e social, constátanse na degradación do ambiente, pero este é soamente un signo do reduccionismo que afecta á vida humana e á sociedade en todas as súas dimensións. Hai que recoñecer que os obxectos produto da técnica non son neutros, porque crean un armazón que termina condicionando os estilos de vida e orientan as posibilidades sociais na liña dos intereses de determinados grupos de poder. Certas eleccións, que parecen puramente instrumentais, en realidade son eleccións acerca da vida social que se quere desenvolver.

108. Non pode pensarse que sexa posible soste outra paradigma cultural e servirse da técnica como dun mero instrumento, porque hoxe a paradigma tecnocrático volveuse tan dominante que é moi difícil prescindir dos seus recursos, e máis difícil aínda é utilizalos sen ser dominados pola súa lóxica. Volveuse contracultural elixir un estilo de vida con obxectivos que poidan ser polo menos en parte independentes da técnica, dos seus custos e do seu poder globalizador e masificador. De feito, a técnica ten

86 Consello Pontificio Xustiza e Paz, *Compendio da Doutrina Social da Igrexa*, 462.

unha inclinación a buscar que nada quede fóra da súa férrea lóxica, e «o home que posúe a técnica sabe que, no fondo, esta non se dirixe nin á utilidade nin ao benestar, senón ao dominio; o dominio, no sentido máis extremo da palabra»⁸⁷. Por iso «tenta controlar tanto os elementos da natureza como os da existencia humana»⁸⁸. A capacidade de decisión, a liberdade máis xenuína e o espazo para a creatividade alternativa dos individuos vense reducidos.

109. O paradigma tecnocrático tamén tende a exercer o seu dominio sobre a economía e a política. A economía asume todo desenvolvemento tecnolóxico en función do rédito, sen prestar atención a eventuais consecuencias negativas para o ser humano. As finanzas afogan á economía real. Non se aprenderon as leccións da crise financeira mundial e con moita lentitude apréndense as leccións da deterioración ambiental. Nalgúns círculos sostense que a economía actual e a tecnoloxía resolverán todos os problemas ambientais, do mesmo xeito que se afirma, con linguaxes non académicas, que os problemas da fame e a miseria no mundo simplemente resolveranse co crecemento do mercado. Non é unha cuestión de teorías económicas, que quizais ninguén se atreve hoxe a defender, senón da súa instalación no desenvolvemento fáctico da economía. quen non o afirma con palabras sostéñeno cos feitos, cando non parece preocuparles unha xusta dimensión da produción, unha mellor distribución da riqueza, un coidado responsable do ambiente ou os dereitos das xeracións futuras. Cos seus comportamentos expresan que o obxectivo de maximizar os beneficios é suficiente. Pero o mercado en por si non garante o desenvolvemento humano integral e a inclusión social⁸⁹. Mentres tanto, temos un «superdesenvolvemento dilapidador e consumista, que contrasta de modo inaceptable con situacións persistentes de miseria deshumanizadora»⁹⁰, e non se elaboran con suficiente celeridade institucións económicas e canles sociais que permitan aos máis pobres acceder de maneira regular aos recursos básicos. Non se termina de advertir

87 Romano Guardini, *Dás Ende der Neuzeit*, 63s (ed. esp.: O ocaso da Idade Moderna, 83-84).

88 *Ibid.*, 64 (ed. esp.: 84).

89 Cf. Benedito XVI, Carta enc. *Caritas in veritate* (29 xuño 2009), 35: AAS 101 (2009), 671.

90 *Ibid.*, 22: p. 657.

cales son as raíces máis profundas dos actuais desaxustes, que teñen que ver coa orientación, os fins, o sentido e o contexto social do crecemento tecnolóxico e económico.

110. A especialización propia da tecnoloxía implica unha gran dificultade para mirar o conxunto. A fragmentación dos saberes cumpre a súa función á hora de lograr aplicacións concretas, pero adoita levar a perder o sentido da totalidade, das relacións que existen entre as cousas, do horizonte amplo, que se volve irrelevante. Isto mesmo impide atopar camiños adecuados para resolver os problemas máis complexos do mundo actual, sobre todo do ambiente e dos pobres, que non se poden abordar desde unha soa mirada ou desde un só tipo de intereses. Unha ciencia que pretenda ofrecer solucións aos grandes asuntos, necesariamente debería sumar todo o que xerou o coñecemento nas demais áreas do saber, incluíndo a filosofía e a ética social. Pero este é un hábito difícil de desenvolver hoxe. Por iso tampouco poden recoñecerse verdadeiros horizontes éticos de referencia. A vida pasa a ser un abandonarse ás circunstancias condicionadas pola técnica, entendida como o principal recurso para interpretar a existencia. Na realidade concreta que nos interpela, aparecen diversos síntomas que mostran o erro, como a degradación do ambiente, a angustia, a perda do sentido da vida e da convivencia. Así se mostra unha vez máis que «a realidade é superior á idea»⁹¹.

111. A cultura ecolóxica non se pode reducir a unha serie de respostas urxentes e parciais aos problemas que van aparecendo ao redor da degradación do ambiente, ao esgotamento das reservas naturais e á contaminación. Debería ser unha mirada distinta, un pensamento, unha política, un programa educativo, un estilo de vida e unha espiritualidade que conformen unha resistencia ante o avance da paradigma tecnocrático. Doutro xeito, aínda as mellores iniciativas ecoloxistas poden terminar encerradas na mesma lóxica globalizada. Buscar só un remedio técnico a cada problema ambiental que xurda é illar cousas que na realidade están entrelazadas e esconder os verdadeiros e máis profundos problemas do sistema mundial.

91 Exhort. ap. *Evangelii gaudium* (24 novembro 2013), 231: AAS 105 (2013), 1114.

112. Con todo, é posible volver ampliar a mirada, e a liberdade humana é capaz de limitar a técnica, orientala e colocala ao servizo doutro tipo de progreso máis san, máis humano, máis social, máis integral. A liberación da paradigma tecnocrático reinante prodúcese de feito nalgunhas ocasións. Por exemplo, cando comunidades de pequenos produtores optan por sistemas de produción menos contaminantes, sostendo un modelo de vida, de gozo e de convivencia non consumista. Ou cando a técnica oriéntase prioritariamente a resolver os problemas concretos dos demais, coa paixón de axudar a outros a vivir con máis dignidade e menos sufrimento. Tamén cando a intención creadora do belo e a súa contemplación logran superar o poder objetivante nunha sorte de salvación que acontece no belo e na persoa que o contempla. A auténtica humanidade, que convida a unha nova síntese, parece habitar no medio da civilización tecnolóxica, case imperceptiblemente, como a néboa que se filtra baixo a porta pechada. Será unha promesa permanente, a pesar de todo, brotando como unha teimuda resistencia do auténtico?

113. Por outra banda, a xente xa non parece crer nun futuro feliz, non confía cegamente nun mañá mellor a partir das condicións actuais do mundo e das capacidades técnicas. Toma conciencia de que o avance da ciencia e da técnica non equivale ao avance da humanidade e da historia, e albisca que son outros os camiños fundamentais para un futuro feliz. No entanto, tampouco se imaxina renunciando ás posibilidades que ofrece a tecnoloxía. A humanidade modificouse profundamente, e a sumatoria de constantes novidades consagra unha fugacidade que nos arrastra pola superficie, nunha única dirección. Faise difícil deternos para recuperar a profundidade da vida. Se a arquitectura reflicte o espírito dunha época, as megaestructuras e as casas en serie expresan o espírito da técnica globalizada, onde a permanente novidade dos produtos únese a un pesado aburrimiento. Non nos resignemos a iso e non renunciemos a preguntarnos polos fins e polo sentido de todo. Doutro xeito, só lexitimaremos a situación vixente e necesitaremos máis sucedáneos para soportar o baleiro.

114. O que está a ocorrer ponnos ante a urxencia de avanzar nunha valente revolución cultural. A ciencia e a tecnoloxía non son neutrais, se-

nón que poden implicar desde o comezo ata o final dun proceso diversas intencións ou posibilidades, e poden configurarse de distintas maneiras. Ninguén pretende volver á época das cavernas, pero si é indispensable minorar a marcha para mirar a realidade doutra maneira, recoller os avances positivos e sustentables, e á vez recuperar os valores e os grandes fins arrasados por un desenfreo megalómano.

III. Crise e consecuencias do antropocentrismo moderno

115. O antropocentrismo moderno, paradoxalmente, terminou colocando a razón técnica sobre a realidade, porque este ser humano «nin sente a natureza como norma válida, nin menos aínda como refuxio vivente. Míraa sen facer hipótese, practicamente, como lugar e obxecto dunha tarefa na que se encerra todo, séndolle indiferente o que con iso suceda»⁹². Dese modo, debilítase o valor que ten o mundo en si mesmo. Pero se o ser humano non redescubre o seu verdadeiro lugar, enténdese mal a si mesmo e termina contradicindo a súa propia realidade: «Non só a terra foi dada por Deus ao home, o cal debe usala respectando a intención orixinaria de que é un ben, segundo a cal lle foi dada; incluso o home é para si mesmo un don de Deus e, por tanto, debe respectar a estrutura natural e moral da que foi dotado»⁹³.

116. Na modernidade houbo unha gran desmesura antropocéntrica que, con outra roupaxe, hoxe segue danando toda referencia común e todo intento por fortalecer os lazos sociais. Por iso chegou o momento de volver prestar atención á realidade cos límites que ela impón, que á súa vez son a posibilidade dun desenvolvemento humano e social máis san e fecundo. Unha presentación inadecuada da antropoloxía cristiá puido chegar a apoiar unha concepción equivocada sobre a relación do ser humano co mundo. Transmitíuse moitas veces un soño prometeico de dominio sobre o mundo que provocou a impresión de que o coidado da natureza é cousa de débiles. En cambio, a forma correcta de interpretar o

92 Romano Guardini, *Dás Ende der Neuzeit*, 63 (ed. esp.: O ocaso da Idade Moderna, 83).

93 Xoán Paulo II, Carta enc. *Centesimus annus* (1 maio 1991), 38: AAS 83 (1991), 841.

concepto do ser humano como «*señor*» do universo consiste en enténdelo como administrador responsable⁹⁴.

117. A falta de preocupación por medir o dano á natureza e o impacto ambiental das decisións é só o reflexo moi visible dun desinterese por recoñecer a mensaxe que a natureza leva inscrito nas súas mesmas estruturas. Cando non se recoñece na realidade mesma o valor dun pobre, dun embrión humano, dunha persoa con discapacidade —por pór só algúns exemplos—, dificilmente escoitaranse os berros da mesma natureza. Todo está conectado. Se o ser humano se declara autónomo da realidade e se constitúe en dominador absoluto, a mesma base da súa existencia se desmorona, porque, «no canto de desempeñar o seu papel de colaborador de Deus na obra da creación, o home suplanta a Deus e con iso provoca a rebelión da natureza»⁹⁵.

118. Esta situación lévanos a unha constante esquizofrenia, que vai da exaltación tecnocrática que non recoñece aos demais seres un valor propio, ata a reacción de negar todo valor peculiar ao ser humano. Pero non se pode prescindir da humanidade. Non haberá unha nova relación coa natureza sen un novo ser humano. Non hai ecoloxía sen unha adecuada antropoloxía. Cando a persoa humana é considerada só un ser máis entre outros, que procede dos xogos do azar ou dun determinismo físico, «córrese o risco de que diminúa nas persoas a conciencia da responsabilidade»⁹⁶. Un antropocentrismo desviado non necesariamente debe dar paso a un «*biocentrismo*», porque iso implicaría incorporar un novo desaxuste que non só non resolverá os problemas senón que engadirá outros. Non pode esixirse ao ser humano un compromiso con respecto ao mundo se non se recoñecen e valoran ao mesmo tempo as súas capacidades peculiares de coñecemento, vontade, liberdade e responsabilidade.

119. A crítica ao antropocentrismo desviado tampouco debería colocar nun segundo plano o valor das relacións entre as persoas. Se a crise

94 Cf. Declaración *Love for Creation. An Asian Response to the Ecological Crise*, Coloquio promovido pola Federación das Conferencias Episcopais de Asia (Tagaytay 31 xaneiro - 5 febreiro 1993), 3.3.2.

95 Xoán Paulo II, Carta enc. *Centesimus annus* (1 maio 1991), 37: AAS 83 (1991), 840.

96 Benedito XVI, *Mensaxe para a Xornada Mundial da Paz* 2010, 2: AAS 102 (2010), 41.

ecolóxica é unha eclosión ou unha manifestación externa da crise ética, cultural e espiritual da modernidade, non podemos pretender sandar a nosa relación coa natureza e o ambiente sen sandar tódalas relacións básicas do ser humano. Cando o pensamento cristián reclama un valor peculiar para o ser humano por encima das demais criaturas, dá lugar á valoración de cada persoa humana, e así provoca o recoñecemento do outro. A apertura a un «*ti*» capaz de coñecer, amar e dialogar sigue sendo a gran nobreza da persoa humana. Por iso, para unha adecuada relación co mundo creado non fai falta debilitar a dimensión social do ser humano e tampouco a súa dimensión transcendente, a súa apertura ao «*Ti*» divino. Porque non se pode propor unha relación co ambiente illada da relación coas demais persoas e con Deus. Sería un individualismo romántico disfrazado de beleza ecolóxica e un asfixiante peche na inmanencia.

120. Dado que todo está relacionado, tampouco é compatible a defensa da natureza coa xustificación do aborto. Non parece factible un camiño educativo para acoller aos seres débiles que nos rodean, que ás veces son molestos ou inoportunos, se non se protexe a un embrión humano aínda que a súa chegada sexa causa de molestias e dificultades: «Se se perde a sensibilidade persoal e social para acoller unha nova vida, tamén se marchitan outras formas de acollida proveitosas para a vida social»⁹⁷.

121. Está pendente o desenvolvemento dunha nova síntese que supere falsas dialécticas dos últimos séculos. O mesmo cristianismo, manténdose fiel á súa identidade e ao tesouro de verdade que recibiu de Xesucristo, sempre se repensa e se reexpresa no diálogo coas novas situacións históricas, deixando brotar así a súa eterna novidade⁹⁸.

O relativismo práctico

122. Un antropocentrismo desviado dá lugar a un estilo de vida desviado. Na Exhortación apostólica *Evangelii gaudium* referinme ao relativismo

97 Id., *Caritas in veritate* (xuño 2009), 28 AAS 101(2009), 663.

98 Cf. Vicente de Lerins, *Commonitorium primum*, cap. 23: PL 50, 668 : «Ut annis scilicet consolidetur, dilatetur tempore, sublimetur aetate».

práctico que caracteriza a nosa época, e que é «aínda máis perigoso que o doutrinal»⁹⁹. Cando o ser humano colócase a si mesmo no centro, termina dando prioridade absoluta ás súas conveniencias circunstanciais, e todo o demais vólvese relativo. Por iso non debería chamar a atención que, xunto coa omnipresencia da paradigma tecnocrático e a adoración do poder humano sen límites, desenvólvese nos suxeitos este relativismo onde todo se volve irrelevante se non serve aos propios intereses inmediatos. Hai nisto unha lóxica que permite comprender como se alimentan mutuamente diversas actitudes que provocan ao mesmo tempo a degradación ambiental e a degradación social.

123. A cultura do relativismo é a mesma patoloxía que empuxa a unha persoa a aproveitarse doutra e a tratala como mero obxecto, obrigándoa a traballos forzados, ou converténdoa en escrava por mor dunha débeda. É a mesma lóxica que leva á explotación sexual dos nenos, ou ao abandono dos anciáns que non serven para os propios intereses. É tamén a lóxica interna de quen di: «*Deixemos que as forzas invisibles do mercado regulen a economía, porque os seus impactos sobre a sociedade e sobre a natureza son danos inevitables*». Se non hai verdades obxectivas nin principios sólidos, fóra da satisfacción dos propios proxectos e das necesidades inmediatas, que límites poden ter a trata de seres humanos, a criminalidade organizada, o narcotráfico, o comercio de diamantes ensanguentados e de peles de animais en vías de extinción? ¿Non é a mesma lóxica relativista a que justifica a compra de órganos aos pobres co fin de vendelos ou de utilizalos para experimentación, ou o descarte de nenos porque non responden o desexo dos seus pais? É a mesma lóxica do «*usa e tira*», que xera tantos residuos só polo desexo desordenado de consumir máis do que realmente se necesita. Entón non podemos pensar que os proxectos políticos ou a forza da lei serán suficientes para evitar os comportamentos que afectan ao ambiente, porque, cando é a cultura a que se corrompe e xa non se recoñece algunha verdade obxectiva ou uns principios universalmente válidos, as leis só se entenderán como imposicións arbitrarias e como obstáculos a evitar.

99 N. 80: AAS 105 (2013), 1053.

Necesidade de preservar o traballo

124. En calquera expoño sobre unha ecoloxía integral, que non exclúa ao ser humano, é indispensable incorporar o valor do traballo, tan sabiamente desenvolvido por san Xoán Paulo II na súa encíclica *Laborem exercens*. Lembremos que, segundo o relato bíblico da creación, Deus colocou ao ser humano no xardín recentemente creado (cf. Xn 2, 15) non só para preservar o existente (coidar), senón para traballar sobre iso de maneira que produza froitos (labrar). Así, os obreiros e artesáns «*aseguran a creación eterna*» (Eclo 38, 34). En realidade, a intervención humana que procura o prudente desenvolvemento do creado é a forma máis adecuada de coidalo, porque implica situarse como instrumento de Deus para axudar a brotar as potencialidades que el mesmo colocou nas cousas: «*Deus puxo na terra medicamentos e o home prudente non as despreza*» (Eclo 38, 4).

125. Se tentamos pensar cales son as relacións adecuadas do ser humano co mundo que o rodea, emerxe a necesidade dunha correcta concepción do traballo porque, se falamos sobre a relación do ser humano coas cousas, aparece a pregunta polo sentido e a finalidade da acción humana sobre a realidade. Non falamos só do traballo manual ou do traballo coa terra, senón de calquera actividade que implique algunha transformación do existente, desde a elaboración dun informe social ata o deseño dun desenvolvemento tecnolóxico. Calquera forma de traballo ten detrás unha idea sobre a relación que o ser humano pode ou debe establecer co outro de si. A espiritualidade cristiá, xunto coa admiración contemplativa das criaturas que atopamos en san Francisco de Asís, desenvolveu tamén unha rica e sa comprensión sobre o traballo, como podemos atopar, por exemplo, na vida do beato Carlos de Foucauld e os seus discípulos.

126. Recollamos tamén algo da longa tradición do monacato. Ao comezo favorecía en certo xeito a fuga do mundo, tentando escapar da decadencia urbana. Por iso, os monxes buscaban o deserto, convencidos de que era o lugar adecuado para recoñecer a presenza de Deus. Posteriormente, san Benito de Nursia propuxo que os seus monxes vivisen en comunidade combinando a oración e a lectura co traballo manual (*ora*

et labora). Esta introdución do traballo manual impregnado de sentido espiritual foi revolucionaria. Aprendeuse a buscar a maduración e a santificación na compenetración entre o recollemento e o traballo. Esa maneira de vivir o traballo vólvenos máis coidadosos e respectuosos do ambiente, impregna de sa sobriedade a nosa relación co mundo.

127. Dicimos que «o home é o autor, o centro e o fin de toda a vida económico-social»¹⁰⁰. No entanto, cando no ser humano dánase a capacidade de contemplar e de respectar, créanse as condicións para que o sentido do traballo se desfigure¹⁰¹. Convén lembrar sempre que o ser humano é «capaz de ser en por si axente responsable da súa mellora material, do seu progreso moral e do seu desenvolvemento espiritual»¹⁰². O traballo debería ser o ámbito deste múltiple desenvolvemento persoal, onde se pon en xogo moitas dimensións da vida: a creatividade, a proxección do futuro, o desenvolvemento de capacidades, o exercicio dos valores, a comunicación cos demais, unha actitude de adoración. Por iso, na actual realidade social mundial, máis aló dos intereses limitados das empresas e dunha cuestionable racionalidade económica, é necesario que «se siga buscando como prioridade o obxectivo do acceso ao traballo por parte de todos»¹⁰³.

128. Estamos chamados ao traballo desde a nosa creación. Non debe buscarse que o progreso tecnolóxico substitúa cada vez máis o traballo humano, co cal a humanidade se danaría a si mesma. O traballo é unha necesidade, parte do sentido da vida nesta terra, camiño de maduración, de desenvolvemento humano e de realización persoal. Neste sentido, axudar aos pobres con diñeiro debe ser sempre unha solución provisoria para resolver urxencias. O gran obxectivo debería ser sempre permitirlles unha vida digna a través do traballo. Pero a orientación da economía propiciou un tipo de avance tecnolóxico para reducir custos de produción en razón da diminución dos postos de traballo, que se substitúen por máquinas. É un modo máis como a acción do ser humano pode volverse en contra del mesmo. A diminución dos postos de traballo «ten tamén un impacto

100 Conc. Ecum. Vat. II, Const. past. *Gaudium et spes*, sobre a Igrexa no mundo actual, 63.

101 Cf. Xoán Paulo II, Carta enc. *Centesimus annus* (1 maio 1991), 37: AAS 83 (1991), 840.

102 Pablo VIN, Carta enc. *Populorum progressio* (26 marzo 1967), 34: AAS 59 (1967), 274.

103 Benedito XVI, Carta enc. *Caritas in veritate* (29 xuño 2009), 32: AAS 101 (2009), 666.

negativo no plano económico polo progresivo desgaste do *capital social*, é dicir, do conxunto de relacións de confianza, fiabilidade, e respecto das normas, que son indispensables en toda convivencia civil»¹⁰⁴. En definitiva, «os custos humanos son sempre tamén custos económicos e as disfuncións económicas comportan igualmente custos humanos»¹⁰⁵. Deixar de investir nas persoas para obter un maior réditto inmediato é moi mal negocio para a sociedade.

129. Para que siga sendo posible dar emprego, é imperioso promover unha economía que favoreza a diversidade produtiva e a creatividade empresarial. Por exemplo, hai unha gran variedade de sistemas alimentarios campesiños e de pequena escala que segue alimentando á maior parte da poboación mundial, utilizando unha baixa proporción do territorio e da auga, e producindo menos residuos, sexa en pequenas parcelas agrícolas, hortas, caza e recolección silvestre ou pesca artesanal. As economías de escala, especialmente no sector agrícola, terminan forzando aos pequenos agricultores a vender as súas terras ou a abandonar os seus cultivos tradicionais. Os intentos dalgúns deles por avanzar noutras formas de produción máis diversificadas terminan sendo inútiles pola dificultade de conectarse cos mercados rexionais e globais ou porque a infraestrutura de venda e de transporte está ao servizo das grandes empresas. As autoridades teñen o dereito e a responsabilidade de tomar medidas de claro e firme apoio aos pequenos produtores e á variedade produtiva. Para que haxa unha liberdade económica da que todos efectivamente se beneficien, ás veces pode ser necesario pór límites a quen teñen maiores recursos e poder financeiro. Unha liberdade económica só declamada, pero onde as condicións reais impiden que moitos poidan acceder realmente a ela, e onde se deteriora o acceso ao traballo, convértese nun discurso contradictorio que deshonra á política. A actividade empresarial, que é unha nobre vocación orientada a producir riqueza e a mellorar o mundo para todos, pode ser unha maneira moi fecunda de promover a rexión onde instala as súas emprendimientos, sobre todo se entende que a creación de postos de traballo é parte ineludible do seu servizo ao ben común.

104 *Ibíd.*

105 *Ibíd.*101.

Innovación biolóxica a partir da investigación

130. Na visión filosófica e teolóxica da creación que tratei de propor, queda claro que a persoa humana, coa peculiaridade da súa razón e da súa ciencia, non é un factor externo que deba ser totalmente excluído. No entanto, aínda que o ser humano pode intervir en vexetais e animais, e facer uso deles cando é necesario para a súa vida, o Catecismo ensina que as experimentacións con animais só son lexítimas «se se manteñen en límites razoables e contribúen a coidar ou salvar vidas humanas»¹⁰⁶. Lembra con firmeza que o poder humano ten límites e que «é contrario á dignidade humana facer sufrir inutilmente aos animais e sacrificar sen necesidade as súas vidas»¹⁰⁷. Todo uso e experimentación «esixe un respecto relixioso da integridade da creación»¹⁰⁸.

131. Quero recoller aquí a equilibrada posición de san Xoán Paulo II, quen resaltaba os beneficios dos adiantos científicos e tecnolóxicos, que «manifestan canto de nobre é a vocación do home a participar responsablemente na acción creadora de Deus», pero ao mesmo tempo lembraba que «toda intervención nunha área do ecosistema debe considerar as súas consecuencias noutras áreas»¹⁰⁹. Expresaba que a Igrexa valora o achegar «do estudo e das aplicacións da bioloxía molecular, completada con outras disciplinas, como a xenética, e a súa aplicación tecnolóxica na agricultura e na industria»¹¹⁰, aínda que tamén dicía que isto non debe dar lugar a unha «indiscriminada manipulación xenética»¹¹¹ que ignore os efectos negativos destas intervencións. Non é posible frear a creatividade humana. Se non se pode prohibir a un artista o despregamento da súa capacidade creadora, tampouco se pode inhabilitar a quen teñen especiais dons para o desenvolvemento científico e tecnolóxico, cuxas capacidades foron doadas por Deus para o servizo aos demais. Ao mesmo tempo, non

106 *Catecismo da Igrexa católica*, 2417.

107 *Ibid.*, 2418.

108 *Ibid.*, 2415.

109 *Mensaxe para a Xornada Mundial da Paz 1990*, 6: AAS 82 (1990), 150.

110 *Discurso á Pontificia Academia das Ciencias* (3 outubro 1981), 3: *L'Ossevatore Romano*, ed. semanal en lingua española (8 novembro 1981), p. 7.

111 *Mensaxe para a Xornada Mundial da Paz 1990*, 7: AAS 82 (1990), 151.

poden deixar de reformularse os obxectivos, os efectos, o contexto e os límites éticos desa actividade humana que é unha forma de poder con altos riscos.

132. Neste marco debería situarse calquera reflexión acerca da intervención humana sobre os vexetais e animais, que hoxe implica mutacións xenéticas xeradas pola biotecnoloxía, en orde a aproveitar as posibilidades presentes na realidade material. O respecto da fe á razón implica prestar atención ao que a mesma ciencia biolóxica, desenvolvida de maneira independente con respecto aos intereses económicos, pode ensinar acerca das estruturas biolóxicas e das súas posibilidades e mutacións. En todo caso, unha intervención lexítima é aquela que actúa na natureza «para axudala a desenvolverse na súa liña, a da creación, a querida por Deus»¹¹².

133. É difícil emitir un xuízo xeral sobre o desenvolvemento de organismos xeneticamente modificados (*OMG*), vexetais ou animais, médicos ou agropecuarios, xa que poden ser moi diversos entre si e requirir distintas consideracións. Por outra banda, os riscos non sempre se atribúen á técnica mesma senón á súa aplicación inadecuada ou excesiva. En realidade, as mutacións xenéticas moitas veces foron e son producidas pola mesma natureza. Nin sequera aquelas provocadas pola intervención humana son un fenómeno moderno. A domesticación de animais, o cruzamiento de especies e outras prácticas antigas e universalmente aceptadas poden incluírse nestas consideracións. Cabe lembrar que o inicio dos desenvolvementos científicos de cereais transxénicos estivo na observación dunha bacteria que natural e espontaneamente producía unha modificación no xenoma dun vexetal. Pero na natureza estes procesos teñen un ritmo lento, que non se compara coa velocidade que impoñen os avances tecnolóxicos actuais, aínda cando estes avances teñan detrás un desenvolvemento científico de varios séculos.

134. Aínda que non hai comprobación contundente sobre o dano que poderían causar os cereais transxénicos aos seres humanos, e nalgúnas

112 Xoán Paulo II, *Discurso á 35 Asemblea Xeral da Asociación Médica Mundial* (29 outubro 1983), 6: AAS 76 (1984), 394.

rexións a súa utilización provocou un crecemento económico que axudou a resolver problemas, hai dificultades importantes que non deben ser relativizadas. En moitos lugares, tras a introdución destes cultivos, conséntase unha concentración de terras produtivas en mans de poucos debido a «a progresiva desaparición de pequenos produtores que, como consecuencia da perda das terras explotadas, víronse obrigados a retirarse da produción directa»¹¹³. Os máis fráxiles convértense en traballadores precarios, e moitos empregados rurais terminan migrando a miserables asentamentos das cidades. A expansión da fronteira destes cultivos arrasa co complexo armazón dos ecosistemas, diminúe a diversidade produtiva e afecta o presente e o futuro das economías rexionais. En varios países advírtese unha tendencia ao desenvolvemento de oligopolios na produción de grans e doutros produtos necesarios para o seu cultivo, e a dependencia agrávase se se pensa na produción de grans estériles que terminaría obrigando aos campesiños a compralos ás empresas produtoras.

135. Sen dúbida fai falta unha atención constante, que leve a considerar todos os aspectos éticos implicados. Para iso hai que asegurar unha discusión científica e social que sexa responsable e ampla, capaz de considerar toda a información dispoñible e de chamar ás cousas polo seu nome. Ás veces non se pon sobre a mesa a totalidade da información, que se selecciona de acordo cos propios intereses, sexan políticos, económicos ou ideolóxicos. Isto volve difícil desenvolver un xuízo equilibrado e prudente sobre as diversas cuestións, considerando todas as variables atinentes. É preciso contar con espazos de discusión onde todos aqueles que dalgún modo puidésense ver directa ou indirectamente afectados (*agricultores, consumidores, autoridades, científicos, semilleras, poboacións veciñas aos campos fumigados e outros*) poidan expor as súas problemáticas ou acceder a información ampla e fidedigna para tomar decisións tendientes ao ben común presente e futuro. É unha cuestión ambiental de carácter complexo, polo cal o seu tratamento esixe unha mirada integral de todos os seus aspectos, e isto requiriría polo menos un maior esforzo para financiar diversas liñas de investigación libre e interdisciplinaria que poidan achegar nova luz.

113 Comisión Episcopal de Pastoral social de Arxentina, *Unha terra para todos* (xuño 2005), 19.

136. Por outra banda, é preocupante que cando algúns movementos ecoloxistas defenden a integridade do ambiente, e con razón reclaman certos límites á investigación científica, ás veces non aplican estes mesmos principios á vida humana. Adóitase xustificar que se traspasen tódolos límites cando se experimenta con embrións humanos vivos. Esquécese que o valor inalienable dun ser humano vai máis aló do grao do seu desenvolvemento. Dese modo, cando a técnica descoñece os grandes principios éticos, termina considerando lexítima calquera práctica. Como vimos neste capítulo, a técnica separada da ética dificilmente será capaz de autolimitar o seu poder.

CAPÍTULO CUARTO UNHA ECOLOXÍA INTEGRAL

137. Dado que todo está intimamente relacionado, e que os problemas actuais requiren unha mirada que teña en conta todos os factores da crise mundial, propoño que nos deteñamos agora a pensar nos distintos aspectos dunha ecoloxía integral, que incorpore claramente as dimensións humanas e sociais.

I. Ecoloxía ambiental, económica e social

138. A ecoloxía estuda as relacións entre os organismos vivos e o ambiente onde se desenvolven. Tamén esixe sentarse a pensar e a discutir acerca das condicións de vida e de supervivencia dunha sociedade, coa honestidade para pór en dúbida modelos de desenvolvemento, produción e consumo. Non está de máis insistir en que todo está conectado. O tempo e o espazo non son independentes entre si, e nin sequera os átomos ou as partículas subatómicas pódense considerar por separado. Así como os distintos compoñentes do planeta —físicos, químicos e biolóxicos— están relacionados entre si, tamén as especies vivas conforman unha rede

que nunca terminamos de recoñecer e comprender. Boa parte da nosa información xenética compártese con moitos seres vivos. Por iso, os coñecementos fragmentarios e illados poden converterse nunha forma de ignorancia se se resisten a integrarse nunha visión máis ampla da realidade.

139. Cando se fala de «*medio ambiente*», indícase particularmente unha relación, a que existe entre a natureza e a sociedade que a habita. Isto impídenos entender a natureza como algo separado de nós ou como un mero marco da nosa vida. Estamos incluídos nela, somos parte dela e estamos interpenetrados. As razóns polas cales un lugar se contamina esixen unha análise do funcionamento da sociedade, da súa economía, do seu comportamento, das súas maneiras de entender a realidade. Dada a magnitude dos cambios, xa non é posible atopar unha resposta específica e independente para cada parte do problema. É fundamental buscar solucións integrais que consideren as interaccións dos sistemas naturais entre si e cos sistemas sociais. Non hai dúas crises separadas, unha ambiental e outra social, senón unha soa e complexa crise socio-ambiental. As liñas para a solución requiren unha aproximación integral para combater a pobreza, para devolver a dignidade aos excluídos e simultaneamente para coidar a natureza.

140. Debido á cantidade e variedade de elementos a ter en conta, á hora de determinar o impacto ambiental dun emprendimento concreto, vólvese indispensable dar aos investigadores un lugar preponderante e facilitar a súa interacción, con ampla liberdade académica. Esta investigación constante debería permitir recoñecer tamén como as distintas criaturas relaciónanse conformando esas unidades maiores que hoxe chamamos «*ecosistemas*». Non os temos en conta só para determinar cal é o seu uso racional, senón porque posúen un valor intrínseco independente dese uso. Así como cada organismo é bo e admirable en si mesmo por ser unha criatura de Deus, o mesmo ocorre co conxunto armonioso de organismos nun espazo determinado, funcionando como un sistema. Aínda que non teñamos conciencia diso, dependemos dese conxunto para nosa propia existencia. Cabe lembrar que os ecosistemas interveñen no secuestro de anhídrido carbónico, na purificación da auga, no control de enfermidades

e pragas, na formación do chan, na descomposición de residuos e en moitísimos outros servizos que esquecemos ou ignoramos. Cando advirten isto, moitas persoas volven tomar conciencia de que vivimos e actuamos a partir dunha realidade que nos foi previamente regalada, que é anterior ás nosas capacidades e á nosa existencia. Por iso, cando se fala de «uso sustentable», sempre hai que incorporar unha consideración sobre a capacidade de rexeneración de cada ecosistema nas súas diversas áreas e aspectos.

141. Por outra banda, o crecemento económico tende a producir automatismos e a homoxeneizar, en orde a simplificar procedementos e a reducir custos. Por iso é necesaria unha ecoloxía económica, capaz de obrigar a considerar a realidade de maneira máis ampla. Porque «a protección do medio ambiente deberá constituír parte integrante do proceso de desenvolvemento e non poderá considerarse en forma illada»¹¹⁴. Pero ao mesmo tempo se volve actual a necesidade imperiosa do humanismo, que de seu convoca aos distintos saberes, tamén ao económico, cara a unha mirada máis integral e integradora. Hoxe a análise dos problemas ambientais é inseparable da análise dos contextos humanos, familiares, laborais, urbanos, e da relación de cada persoa consigo mesma, que xera un determinado modo de relacionarse cos demais e co ambiente. Hai unha interacción entre os ecosistemas e entre os diversos mundos de referencia social, e así se mostra unha vez máis que «o todo é superior á parte»¹¹⁵.

142. Se todo está relacionado, tamén a saúde das institucións dunha sociedade ten consecuencias no ambiente e na calidade de vida humana: «Calquera menoscabo da solidariedade e do civismo produce danos ambientais»¹¹⁶. Nese sentido, a ecoloxía social é necesariamente institucional, e alcanza progresivamente as distintas dimensións que van desde o grupo social primario, a familia, pasando pola comunidade local e a nación, ata a vida internacional. Dentro de cada un dos niveis sociais e entre eles, desenvólvense as institucións que regulan as relacións humanas.

114 Declaración de Río sobre o medio ambiente e o desenvolvemento (14 xuño 1992), Principio 4.

115 Exhort. ap. *Evangelii gaudium* (24 novembro 2013), 237: AAS 105 (2013), 1116.

116 Benedito XVI, Carta enc. *Caritas in veritate* (29 xuño 2009), 51: AAS 101 (2009), 687.

Todo o que as dane entraña efectos nocivos, como a perda da liberdade, a inxustiza e a violencia. Varios países réxense cun nivel institucional precario, á conta do sufrimento das poboacións e en beneficio de quen se lucran con ese estado de cousas. Tanto na administración do Estado, como nas distintas expresións da sociedade civil, ou nas relacións dos habitantes entre si, rexístranse con excesiva frecuencia condutas afastadas das leis. Estas poden ser ditadas en forma correcta, pero adoitan quedar como letra morta. Pode esperarse entón que a lexislación e as normas relacionadas co medio ambiente sexan realmente eficaces? Sabemos, por exemplo, que países posuidores dunha lexislación clara para a protección de bosques seguen sendo testemuñas mudas da frecuente violación destas leis. Ademais, o que sucede nunha rexión exerce, directa ou indirectamente, influencias nas demais rexións. Así, por exemplo, o consumo de narcóticos nas sociedades opulentas provoca unha constante e crecente demanda de produtos orixinados en rexións empobrecidas, onde se corrompen condutas, destrúense vidas e termínase degradando o ambiente.

II. Ecoloxía cultural

143. Xunto co patrimonio natural, hai un patrimonio histórico, artístico e cultural, igualmente ameazado. É parte da identidade común dun lugar e unha base para construír unha cidade habitable. Non se trata de destruír e de crear novas cidades supostamente máis ecolóxicas, onde non sempre se volve desexable vivir. Fai falta incorporar a historia, a cultura e a arquitectura dun lugar, mantendo a súa identidade orixinal. Por iso, a ecoloxía tamén supón o coidado das riquezas culturais da humanidade no seu sentido máis amplo. De maneira máis directa, reclama prestar atención ás culturas locais á hora de analizar cuestións relacionadas co medio ambiente, pondo en diálogo a linguaxe científica-técnica coa linguaxe popular. É a cultura non só no sentido dos monumentos do pasado, senón especialmente no seu sentido vivo, dinámico e participativo, que non pode excluírse á hora de repensar a relación do ser humano co ambiente.

144. A visión consumista do ser humano, alentada polas engrenaxes da actual economía globalizada, tende a homoxeneizar as culturas e a debilitar a inmensa variedade cultural, que é un tesouro da humanidade. Por iso, pretender resolver todas as dificultades a través de normativas uniformes ou de intervencións técnicas leva a desatender a complexidade das problemáticas locais, que requiren a intervención activa dos habitantes. Os novos procesos que se van xestando non sempre poden ser incorporados en esquemas establecidos desde fóra, senón que deben partir da mesma cultura local. Así como a vida e o mundo son dinámicos, o coidado do mundo debe ser flexible e dinámico. As solucións meramente técnicas corren o risco de atender a síntomas que non responden as problemáticas máis profundas. Fai falta incorporar a perspectiva dos dereitos dos pobos e as culturas, e así entender que o desenvolvemento dun grupo social supón un proceso histórico dentro dun contexto cultural e require do continuado protagonismo dos actores sociais locais desde a súa propia cultura. Nin sequera a noción de calidade de vida pode imporse, senón que debe entenderse dentro do mundo de símbolos e hábitos propios de cada grupo humano.

145. Moitas formas altamente concentradas de explotación e degradación do medio ambiente non só poden acabar cos recursos de subsistencia locais, senón tamén con capacidades sociais que permitiron un modo de vida que durante moito tempo outorgou identidade cultural e un sentido da existencia e da convivencia. A desaparición dunha cultura pode ser tanto ou máis grave que a desaparición dunha especie animal ou vexetal. A imposición dun estilo hexemónico de vida ligado a un modo de produción pode ser tan daniña como a alteración dos ecosistemas.

146. Neste sentido, é indispensable prestar especial atención ás comunidades aboríxenes coas súas tradicións culturais. Non son unha simple minoría entre outras, senón que deben converterse nos principais interlocutores, sobre todo á hora de avanzar en grandes proxectos que afecten os seus espazos. Para eles, a terra non é un ben económico, senón don de Deus e dos antepasados que descansan nela, un espazo sacro co cal necesitan interactuar para soster a súa identidade e os seus valores. Can-

do permanecen nos seus territorios, son precisamente eles quen mellor os coidan. Con todo, en diversas partes do mundo, son obxecto de presións para que abandonen as súas terras a fin de deixalas libres para proxectos extractivos e agropecuarios que non prestan atención á degradación da natureza e da cultura.

III. Ecoloxía da vida cotiá

146. Para que poida falarse dun auténtico desenvolvemento, haberá que asegurar que se produza unha mellora integral na calidade de vida humana, e isto implica analizar o espazo onde transcorre a existencia das persoas. Os escenarios que nos rodean inflúen no noso modo de ver a vida, de sentir e de actuar. Á vez, na nosa habitación, na nosa casa, no noso lugar de traballo e no noso barrio, usamos o ambiente para expresar a nosa identidade. Esforzámonos para adaptarnos ao medio e, cando un ambiente é desordenado, caótico ou cargado de contaminación visual e acústica, o exceso de estímulos nos desafía a tentar configurar unha identidade integrada e feliz.

148. É admirable a creatividade e a xenerosidade de persoas e grupos que son capaces de revertir os límites do ambiente, modificando os efectos adversos dos condicionamentos e aprendendo a orientar a súa vida no medio da desorde e a precariedade. Por exemplo, nalgúns lugares, onde as fachadas dos edificios están moi deterioradas, hai persoas que coidan con moita dignidade o interior das súas vivendas, ou se senten cómodas pola cordialidade e a amizade da xente. A vida social positiva e benéfica dos habitantes derrama luz sobre un ambiente aparentemente desfavorable. Ás veces é encomiable a ecoloxía humana que poden desenvolver os pobres no medio de tantas limitacións. A sensación de asfixia producida pola aglomeración en residencias e espazos con alta densidade poboacional contrárestase se se desenvolven relacións humanas próximas e cálidas, se se crean comunidades, se os límites do ambiente compénsanse no interior de cada persoa, que sente contida por unha rede de comuñón e de pertenza. Dese modo, calquera lugar deixa de ser un inferno e convértese no contexto dunha vida digna.

149. Tamén é certo que a carencia extrema que se vive nalgúns ambientes que non posúen harmonía, amplitude e posibilidades de integración facilita a aparición de comportamentos inhumanos e a manipulación das persoas por parte de organizacións criminais. Para os habitantes de barrios moi precarios, o paso cotián do amoreamento ao anonimato social que se vive nas grandes cidades pode provocar unha sensación de desarraigamento que favorece as condutas antisociais e a violencia. Con todo, quero insistir en que o amor pode máis. Moitas persoas nestas condicións son capaces de tecer lazos de pertenza e de convivencia que converten o amoreamento nunha experiencia comunitaria onde rompen as paredes do eu e supéranse as barreiras do egoísmo. Esta experiencia de salvación comunitaria é o que adoita provocar reaccións creativas para mellorar un edificio ou un barrio¹¹⁷.

150. Dada a interrelación entre o espazo e a conduta humana, quen deseñan edificios, barrios, espazos públicos e cidades necesitan da achega de diversas disciplinas que permitan entender os procesos, o simbolismo e os comportamentos das persoas. Non basta a procura da beleza no deseño, porque máis valioso aínda é o servizo a outra beleza: a calidade de vida das persoas, a súa adaptación ao ambiente, o encontro e a axuda mutua. Tamén por iso é tan importante que as perspectivas dos poboadores sempre completen a análise do plan urbano.

151. Fai falta coidar os lugares comúns, os marcos visuais e os fitos urbanos que acrecentan o noso sentido de pertenza, a nosa sensación de arraigamento, o noso sentimento de «*estar en casa*» dentro da cidade que nos contén e nos unen. É importante que as diferentes partes dunha cidade estean ben integradas e que os habitantes poidan ter unha visión de conxunto, en lugar de encerrarse nun barrio privándose de vivir a cidade enteira como un espazo propio compartido cos demais. Toda intervención na paisaxe urbana ou rural debería considerar como os distintos elementos do lugar conforman un todo que é percibido polos habitantes

117 Algúns autores mostraron os valores que adoitan vivirse, por exemplo, nas «vilas», chabolas ou favelas de América Latina: cf. Xoán Carlos Scannone, S.J., «A irrupción do pobre e a lóxica da gratuidade», en Xoán Carlos Scannone e Marcelo Perine (eds.), *Irrupción do pobre e quefacer filosófico. Cara a unha nova racionalidade*, Bos Aires 1993, 225-230.

como un cadro coherente coa súa riqueza de significados. Así os outros deixan de ser estraños, e pódellos sentir como parte dun «nós» que construímos xuntos. Por esta mesma razón, tanto no ambiente urbano como no rural, convén preservar algúns lugares onde se eviten intervencións humanas que os modifiquen constantemente.

152. A falta de vivendas é grave en moitas partes do mundo, tanto nas zonas rurais como nas grandes cidades, porque os orzamentos estatais só adoitan cubrir unha pequena parte da demanda. Non só os pobres, senón unha gran parte da sociedade sofre serias dificultades para acceder a unha vivenda propia. A posesión dunha vivenda ten moito que ver coa dignidade das persoas e co desenvolvemento das familias. É unha cuestión central da ecoloxía humana. Se nun lugar xa se desenvolveron conglomerados caóticos de casas precarias, trátase sobre todo de urbanizar eses barrios, non de erradicar e expulsar. Cando os pobres viven en suburbios contaminados ou en conglomerados perigosos, «no caso que se deba proceder ao seu traslado, e para non engadir máis sufrimento ao que xa padecen, é necesario proporcionar unha información adecuada e previa, ofrecer alternativas de aloxamentos dignos e implicar directamente aos interesados»¹¹⁸. Ao mesmo tempo, a creatividade debería levar a integrar os barrios precarios nunha cidade acolledora: «Que fermosas son as cidades que superan a desconfianza enfermiza e integran aos diferentes, e que fan desa integración un novo factor de desenvolvemento! Que lindas son as cidades que, aínda no seu deseño arquitectónico, están cheas de espazos que conectan, relacionan, favorecen o recoñecemento do outro!»¹¹⁹.

153. A calidade de vida nas cidades ten moito que ver co transporte, que adoita ser causa de grandes sufrimentos para os habitantes. Nas cidades circulan moitos automóviles utilizados por unha ou dúas persoas, co cal o tránsito se fai complicado, o nivel de contaminación é alto, consómense cantidades enormes de enerxía non renovable e vólvese necesaria a construción de máis autoestradas e lugares de estacionamento que

118 Consello Pontificio Xustiza e Paz, *Compendio da Doutrina Social da Igrexa*, 482.

119 Exhort. ap. *Evangelii gaudium* (24 novembro 2013), 210: AAS 105 (2013), 1107.

prejudican a trama urbana. Moitos especialistas coinciden na necesidade de priorizar o transporte público.

Pero algunhas medidas necesarias dificilmente serán pacíficamente aceptadas pola sociedade sen unha mellora substancial dese transporte, que en moitas cidades significa un trato indigno ás persoas debido á aglomeración, á incomodidade ou á baixa frecuencia dos servizos e á inseguridade.

154. O recoñecemento da dignidade peculiar do ser humano moitas veces contrasta coa vida caótica que deben levar as persoas nas nosas cidades. Pero isto non debería facer perder de vista o estado de abandono e esquecemento que sofren tamén algúns habitantes de zonas rurais, onde non chegan os servizos esenciais, e hai traballadores reducidos a situacións de escravitude, sen dereitos nin expectativas dunha vida máis digna.

155. A ecoloxía humana implica tamén algo moi fondo: a necesaria relación da vida do ser humano coa lei moral escrita na súa propia natureza, necesaria para poder crear un ambiente máis digno. Decía Benedito XVI que existe unha «ecoloxía do home» porque «tamén o home posúe unha natureza que el debe respectar e que non pode manipular á súa antollo»¹²⁰. Nesta liña, cabe recoñecer que o noso propio corpo sitúanos nunha relación directa co ambiente e cos demais seres viventes. A aceptación do propio corpo como don de Deus é necesaria para acoller e aceptar o mundo enteiro como agasallo do Pai e casa común, mentres unha lóxica de dominio sobre o propio corpo transfórmase nunha lóxica ás veces sutil de dominio sobre a creación. Aprender a recibir o propio corpo, a coidalo e a respectar os seus significados, é esencial para unha verdadeira ecoloxía humana. Tamén a valoración do propio corpo na súa femineidade ou masculinidade é necesaria para recoñecerse a si mesmo no encontro co diferente. Deste xeito é posible aceptar gozosamente o don específico do outro ou da outra, obra do Deus creador, e enriquecerse recíprocamente. Por tanto, non é sa unha actitude que pretenda «cancelar a diferenza sexual porque xa non sabe confrontarse coa mesma»¹²¹.

120 *Discurso ao Deutscher Bundestag, Berlín* (22 setembro 2011): AAS 103 (2011), 668.

121 *Catequese* (15 abril 2015): *L'Osservatore Romano*, ed. semanal en lingua española (17abril

IV. O principio do ben común

156. A ecoloxía humana é inseparable da noción de ben común, un principio que cumpre un rol central e unificador na ética social. É «o conxunto de condicións da vida social que fan posible ás asociacións e a cada un dos seus membros o logro máis pleno e máis fácil da propia perfección»¹²².

157. O ben común presupón o respecto á persoa humana en canto tal, con dereitos básicos e inalienables ordenados ao seu desenvolvemento integral. Tamén reclama o benestar social e o desenvolvemento dos diversos grupos intermedios, aplicando o principio da subsidiariedade. Entre eles destaca especialmente a familia, como a célula básica da sociedade. Finalmente, o ben común require a paz social, é dicir, a estabilidade e seguridade dunha certa orde, que non se produce sen unha atención particular á xustiza distributiva, cuxa violación sempre xera violencia. Toda a sociedade —e nela, de maneira especial o Estado— ten a obriga de defender e promover o ben común.

158. Nas condicións actuais da sociedade mundial, onde hai tantas inequidades e cada vez son máis as persoas descartables, privadas de dereitos humanos básicos, o principio do ben común convértese inmediatamente, como lóxica e ineludible consecuencia, nun chamado á solidariedade e nunha opción preferente polos máis pobres. Esta opción implica sacar as consecuencias do destino común dos bens da terra, pero, como tentei expresar na Exhortación apostólica *Evangelii gaudium*¹²³, esixe contemplar ante todo a inmensa dignidade do pobre á luz das máis fondas conviccións crentes. Basta mirar a realidade para entender que esta opción hoxe é unha esixencia ética fundamental para a realización efectiva do ben común.

2015), p. 2.

122 Conc. Ecum. Vat. II, Const. past. *Gaudium et spes*, sobre a Igrexa no mundo actual, 26.

123 Cf. n. 186-201: AAS 105 (2013), 1098-1105.

V. Xustiza entre as xeracións

159. A noción de ben común incorpora tamén ás xeracións futuras. As crises económicas internacionais mostraron con crueza os efectos daniños que trae aparelado o descoñecemento dun destino común, do cal non poden ser excluídos quen veñen detrás de nós. Xa non pode falarse de desenvolvemento sustentable sen unha solidariedade interxeneracional. Cando pensamos na situación en que se deixa o planeta ás xeracións futuras, entramos noutra lóxica, a do don gratuito que recibimos e comunicamos. Se a terra nos é doada, xa non podemos pensar só desde un criterio utilitarista de eficiencia e produtividade para o beneficio individual. Non estamos a falar dunha actitude opcional, senón dunha cuestión básica de xustiza, xa que a terra que recibimos pertence tamén aos que virán. Os Bispos de Portugal exhortaron a asumir este deber de xustiza: «O ambiente sitúase na lóxica da recepción. É un préstamo que cada xeración recibe e debe transmitir á xeración seguinte»¹²⁴. Unha ecoloxía integral posúe esa mirada ampla.

160. Que tipo de mundo queremos deixar a quen nos sucedan, aos nenos que están a crecer? Esta pregunta non afecta só ao ambiente de maneira illada, porque non se pode expor a cuestión de modo fragmentario. Cando nos interrogamos polo mundo que queremos deixar, entendemos sobre todo a súa orientación xeral, o seu sentido, os seus valores. Se non está a latexar esta pregunta de fondo, non creo que as nosas preocupacións ecolóxicas poidan lograr efectos importantes. Pero se esta pregunta expónse con valentía, lévanos inexorablemente a outros cuestionamentos moi directos: *Para que pasamos por este mundo? para que viñemos a esta vida? para que traballamos e loitamos? para que nos necesita esta terra?* Por iso, xa non basta dicir que debemos preocuparnos polas futuras xeracións. Requírese advertir que o que está en xogo é nosa propia dignidade. Somos nós os primeiros interesados en deixar un planeta habitable para a humanidade que nos

124 Conferencia Episcopal Portuguesa, *Carta pastoral Responsabilidade solidária pelo bem comum* (15 setembro 2003), 20.

sucedirá. É un drama para nós mesmos, porque isto pon en crise o sentido do propio paso por esta terra.

161. As predicións catastróficas xa non poden ser miradas con desprezo e ironía. Ás próximas xeracións poderíamos deixarlles demasiados cascallos, desertos e sucidade. O ritmo de consumo, de desperdicio e de alteración do medio ambiente ha superado as posibilidades do planeta, de tal maneira que o estilo de vida actual, por ser insustentable, só pode terminar en catástrofes, como de feito xa está a ocorrer periodicamente en diversas rexións. A atenuación dos efectos do actual desequilibrio depende do que fagamos agora mesmo, sobre todo se pensamos na responsabilidade que nos atribuirán os que deberán soportar as peores consecuencias.

162. A dificultade para tomar en serio este desafío ten que ver cunha deterioración ética e cultural, que acompaña á deterioración ecolóxica. O home e a muller do mundo posmoderno corren o risco permanente de volverse profundamente individualistas, e moitos problemas sociais relaciónanse co inmediatismo egoísta actual, coas crises dos lazos familiares e sociais, coas dificultades para o recoñecemento do outro. Moitas veces hai un consumo inmediatista e excesivo dos pais que afecta aos propios fillos, quen teñen cada vez máis dificultades para adquirir unha casa propia e fundar unha familia. Ademais, a nosa incapacidade para pensar seriamente nas futuras xeracións está ligada á nosa incapacidade para ampliar os intereses actuais e pensar en quen quedan excluídos do desenvolvemento. Non imaxinemos soamente aos pobres do futuro, basta que lembremos aos pobres de hoxe, que teñen poucos anos de vida nesta terra e non poden seguir esperando. Por iso, «ademais da leal solidariedade interxeneracional, hase de reiterar a urxente necesidade moral dunha renovada solidariedade intraxeneracional»¹²⁵.

125 Benedito XVI, *Mensaxe para a Xornada Mundial da Paz 2010*, 8: AAS 102 (2010), 45.

CAPÍTULO QUINTO

ALGUNHAS LIÑAS DE ORIENTACIÓN E ACCIÓN

163. Tentei analizar a situación actual da humanidade, tanto nas gretas que se observan no planeta que habitamos, como nas causas máis profundamente humanas da degradación ambiental. Aínda que esa contemplación da realidade en si mesma xa nos indica a necesidade dun cambio de rumbo e suxírenos algunhas accións, tentemos agora delinear grandes camiños de diálogo que nos axuden a saír da espiral de autodestrución na que nos estamos mergullando.

I. Diálogo sobre o medio ambiente na política internacional

164. Desde mediados do século pasado, e superando moitas dificultades, se foi afirmando a tendencia a concibir o planeta como patria e a humanidade como pobo que habita unha casa de todos. Un mundo interdependiente non significa unicamente entender que as consecuencias prexudiciais dos estilos de vida, produción e consumo afectan a todos, senón principalmente procurar que as solucións se propoñan desde unha perspectiva global e non só en defensa dos intereses dalgúns países. A interdependencia obríganos a pensar nun só mundo, nun proxecto común. Pero a mesma intelixencia que se utilizou para un enorme desenvolvemento tecnolóxico non logra atopar formas eficientes de xestión internacional en orde a resolver as graves dificultades ambientais e sociais. Para afrontar os problemas de fondo, que non poden ser resoltos por accións de países illados, é indispensable un consenso mundial que leve, por exemplo, a programar unha agricultura sustentable e diversificada, a desenvolver formas renovables e pouco contaminantes de enerxía, a fomentar unha maior eficiencia enerxética, a promover unha xestión máis adecuada dos recursos forestais e mariños, a asegurar a todos o acceso á auga potable.

165. Sabemos que a tecnoloxía baseada en combustibles fósiles moi contaminantes —sobre todo o carbón, pero aínda o petróleo e, en menor medida, o gas— necesita ser substituída progresivamente e sen demora. Mentres non haxa un amplo desenvolvemento de enerxías renovables, que debería estar xa en marcha, é lexítimo optar polo menos malo ou acudir a solucións transitorias. Con todo, na comunidade internacional non se logran acordos suficientes sobre a responsabilidade de quen deben soportar os custos da transición enerxética. Nas últimas décadas, as cuestións ambientais teñen xerado un gran debate público que fixo crecer na sociedade civil espazos de moito compromiso e de entrega xenerosa. A política e a empresa reaccionan con lentitude, lonxe de estar á altura dos desafíos mundiais. Neste sentido pódese dicir que, mentres a humanidade do período post-industrial quizais sexa lembrada como unha das máis irresponsables da historia, é de esperar que a humanidade de comezos do século XXI poida ser lembrada por asumir con xenerosidade as súas graves responsabilidades.

166. O movemento ecolóxico mundial fixo xa un longo percorrido, enriquecido polo esforzo de moitas organizacións da sociedade civil. Non sería posible aquí mencionalas a todas nin percorrer a historia das súas achegas. Pero, grazas a tanta entrega, as cuestións ambientais estiveron cada vez máis presentes na axenda pública e convertéronse nunha invitación constante a pensar a longo prazo. No entanto, os Cumes mundiais sobre o ambiente dos últimos anos non responderon as expectativas porque, por falta de decisión política, non alcanzaron acordos ambientais globais realmente significativos e eficaces.

167. Cabe destacar o Cume da Terra, celebrada en 1992 en Río de Xaneiro. Alí proclamouse que «os seres humanos constitúen o centro das preocupacións relacionadas co desenvolvemento sustentable»¹²⁶. Retomando contidos da Declaración de Estocolmo (1972), consagrou a cooperación internacional para coidar o ecosistema de toda a terra, a obriga por parte de quen contamina de facerse cargo economicamente diso, o deber de avaliar o impacto ambiental de toda obra ou proxecto. Propuxo

126 *Declaración de Río sobre o medio ambiente e o desenvolvemento* (14 xuño 1992), Principio 1.

o obxectivo de estabilizar as concentracións de gases de efecto invernadoiro na atmosfera para reverter o quecemento global. Tamén elaborou unha axenda cun programa de acción e un convenio sobre diversidade biolóxica, declarou principios en materia forestal. Aínda que aquel cume foi verdadeiramente superador e profético para a súa época, os acordos tiveron un baixo nivel de implementación porque non se estableceron adecuados mecanismos de control, de revisión periódica e de sanción dos incumprimentos. Os principios enunciados seguen reclamando camiños eficaces e áxiles de execución práctica.

168. Como experiencias positivas pódense mencionar, por exemplo, o *Convenio de Basilea* sobre os refugallos perigosos, cun sistema de notificación, estándares e controis; tamén a Convención vinculante que regula o comercio internacional de especies ameazadas de fauna e flora silvestre, que inclúe misións de verificación do cumprimento efectivo. Grazas á *Convención de Viena* para a protección da capa de ozono e á súa implementación mediante o Protocolo de Montreal e as súas emendas, o problema do adelgazamento desa capa parece entrar nunha fase de solución.

169. No coidado da diversidade biolóxica e no relacionado coa desertificación, os avances foron moito menos significativos. No relacionado co cambio climático, os avances son lamentablemente moi escasos. A redución de gases de efecto invernadoiro require honestidade, valentía e responsabilidade, sobre todo dos países máis poderosos e máis contaminantes. A Conferencia das Nacións Unidas sobre o desenvolvemento sustentable denominada Rio+20 (Río de Xaneiro 2012) emitiu unha extensa e ineficaz Declaración final. As negociacións internacionais non poden avanzar significativamente polas posicións dos países que privilexian os seus intereses nacionais sobre o ben común global. Os que sufrirán as consecuencias que nós tentamos disimular lembrarán esta falta de conciencia e de responsabilidade. Mentres se elaboraba esta Encíclica, o debate adquiriu unha particular intensidade. Os crentes non podemos deixar de pedirlle a Deus polo avance positivo nas discusións actuais, de maneira que as xeracións futuras non sufran as consecuencias de imprudentes retardos.

170. Algunhas das estratexias de baixa emisión de gases contaminantes buscan a internacionalización dos custos ambientais, co perigo de impor aos países de menores recursos pesados compromisos de redución de emisións comparables aos dos países máis industrializados. A imposición destas medidas prexudica aos países máis necesitados de desenvolvemento. Deste xeito, agrégase unha nova inxustiza envolta na roupaxe do coitado do ambiente. Como sempre, o fío córtase polo máis débil. Dado que os efectos do cambio climático faranse sentir durante moito tempo, aínda cando agora se tomen medidas estritas, algúns países con escasos recursos necesitarán axuda para adaptarse a efectos que xa se están producindo e que afectan as súas economías. Segue sendo certo que hai responsabilidades comúns pero diferenciadas, sinxelamente porque, como dixeron os Bispos de Bolivia, «os países que se beneficiaron por un alto grao de industrialización, á conta dunha enorme emisión de gases invernadoiros, teñen maior responsabilidade en achegar á solución dos problemas que causaron»¹²⁷.

171. A estratexia de compravenda de «bonos de carbono» pode dar lugar a unha nova forma de especulación, e non servir para reducir a emisión global de gases contaminantes. Este sistema parece ser unha solución rápida e fácil, coa aparencia de certo compromiso co medio ambiente, pero que de ningunha maneira implica un cambio radical á altura das circunstancias. Máis ben pode converterse nun recurso diversivo que permita soste o sobreconsumo dalgúns países e sectores.

172. Os países pobres necesitan ter como prioridade a erradicación da miseria e o desenvolvemento social dos seus habitantes, aínda que deban analizar o nivel escandaloso de consumo dalgúns sectores privilexiados da súa poboación e controlar mellor a corrupción. Tamén é verdade que deben desenvolver formas menos contaminantes de produción de enerxía, pero para iso requiren contar coa axuda dos países que creceron moito á conta da contaminación actual do planeta. O aproveitamento directo da abundante enerxía solar require que se establezan mecanismos e subsidios

127 Conferencia Episcopal Boliviana, Carta pastoral sobre medio ambiente e desenvolvemento humano en Bolivia *O universo, don de Deus para a vida* (2012), 86.

de modo que os países en desenvolvemento poidan acceder a transferencia de tecnoloxías, asistencia técnica e recursos financeiros, pero sempre prestando atención ás condicións concretas, xa que «non sempre é adecuadamente avaliada a compatibilidade dos sistemas co contexto para o cal foron deseñados»¹²⁸. Os custos serían baixos se os comparamos cos riscos do cambio climático. De todos os xeitos, é ante todo unha decisión ética, fundada na solidariedade de todos os pobos.

173. Urxen acordos internacionais que se cumpran, dada a fragilidade das instancias locais para intervir de modo eficaz. As relacións entre Estados deben resgardar a soberanía de cada un, pero tamén establecer camiños consensuados para evitar catástrofes locais que terminarían afectando a todos. Fan falta marcos regulatorios globais que impongan obrigacións e que impidan accións intolerables, como o feito de que países poderosos expulsen a outros países residuos e industrias altamente contaminantes.

174. Mencionemos tamén o sistema de gobernanza dos océanos. Pois, aínda que houbo diversas convencións internacionais e rexionais, a fragmentación e a ausencia de severos mecanismos de regulamentación, control e sanción terminan minando todos os esforzos. O crecente problema dos residuos mariños e a protección das áreas mariñas máis aló das fronteiras nacionais continúa expondo un desafío especial. En definitiva, necesitamos un acordo sobre os réximes de gobernanza para toda a gama dos chamados «*bens comúns globais*».

175. A mesma lóxica que dificulta tomar decisións drásticas para invertir a tendencia ao quecemento global é a que non permite cumprir co obxectivo de erradicar a pobreza. Necesitamos unha reacción global máis responsable, que implica encarar ao mesmo tempo a redución da contaminación e o desenvolvemento dos países e rexións pobres. O século XXI, mentres mantén un sistema de gobernanza propio de épocas pasadas, é escenario dun enfraquecemento de poder dos Estados nacionais, sobre todo porque a dimensión económico- financeira, de características transnacionais, tende a predominar sobre a política. Neste contexto, vólvese

128 Consello Pontificio Xustiza e Paz, *Energía, xustiza e paz*, IV, 1, Cidade do Vaticano 2013, 57.

indispensable a maduración de institucións internacionais máis fortes e eficazmente organizadas, con autoridades designadas equitativamente por acordo entre os gobernos nacionais, e dotadas de poder para sancionar. Como afirmaba Benedito XVI na liña xa desenvolvida pola doutrina social da Igrexa, «para gobernar a economía mundial, para sanear as economías afectadas pola crise, para prever o seu empeoramento e maiores desequilibrios consecuentes, para lograr un oportuno desarmamento integral, a seguridade alimenticia e a paz, para garantir a salvaguardia do ambiente e regular os fluxos migratorios, urxe a presenza dunha verdadeira Autoridade política mundial, como foi xa esbozada polo meu Predecesor, [san] Xoán XXIII»¹²⁹. Nesta perspectiva, a diplomacia adquire unha importancia inédita, en orde a promover estratexias internacionais que se anticipen aos problemas máis graves que terminan afectando a todos.

II. Diálogo cara a novas políticas nacionais e locais

176. Non só hai gañadores e perdedores entre os países, senón tamén dentro dos países pobres, onde deben identificarse diversas responsabilidades. Por iso, as cuestións relacionadas co ambiente e co desenvolvemento económico xa non se poden expor só desde as diferenzas entre os países, senón que requiren prestar atención ás políticas nacionais e locais.

177. Ante a posibilidade dunha utilización irresponsable das capacidades humanas, son funcións impostergables de cada Estado planificar, coordinar, vixiar e sancionar dentro do seu propio territorio. A sociedade, como ordena e custodia o seu devir nun contexto de constantes innovacións tecnolóxicas? Un factor que actúa como moderador executivo é o dereito, que establece as regras para as condutas admitidas á luz do ben común. Os límites que debe impor unha sociedade sa, madura e soberana asócianse con: previsión e precaución, regulacións adecuadas, vixilancia da aplicación das normas, control da corrupción, accións de control operativo sobre os efectos emerxentes non desexados dos procesos produtivos, e intervención oportuna ante riscos incertos ou potenciais. Hai unha

129 Benedito XVI, Carta enc. *Caritas in veritate* (29 xuño 2009), 67: AAS 101 (2009), 700.

crecente xurisprudencia orientada a diminuír os efectos contaminantes dos emprendimientos empresariais. Pero o marco político e institucional non existe só para evitar malas prácticas, senón tamén para alentar as mellores prácticas, para estimular a creatividade que busca novos camiños, para facilitar as iniciativas persoais e colectivas.

178. O drama do inmediatismo político, sostido tamén por poboacións consumistas, provoca a necesidade de producir crecemento a curto prazo. Respondendo a intereses electorais, os gobernos non se expoñen facilmente a irritar á poboación con medidas que poidan afectar o nivel de consumo ou pór en risco investimentos estranxeiros. A miopía da construción de poder detén a integración da axenda ambiental con mirada ampla na axenda pública dos gobernos. Esquécese así que «o tempo é superior ao espazo»¹³⁰, que sempre somos máis fecundos cando nos preocupamos por xerar procesos máis que por dominar espazos de poder. A grandeza política móstrase cando, en momentos difíciles, se obra por grandes principios e pensando no ben común a longo prazo. Ao poder político cústalle moito asumir este deber nun proxecto de nación.

179. Nalgúns lugares, están a desenvolverse cooperativas para a explotación de enerxías renovables que permiten o autoabastecimento local e mesmo a venda de excedentes. Este sinxelo exemplo indica que, mentres a orde mundial existente se mostra impotente para asumir responsabilidades, a instancia local pode facer unha diferenza. Pois alí se pode xerar unha maior responsabilidade, un forte sentido comunitario, unha especial capacidade de coidado e unha creatividade máis xenerosa, un entrañable amor á propia terra, así como se pensa no que se deixa aos fillos e aos netos. Estes valores teñen un arraigamento moi fondo nas poboacións aboríxenes. Dado que o dereito ás veces móstrase insuficiente debido á corrupción, requírese unha decisión política presionada pola poboación. A sociedade, a través de organismos non gobernamentais e asociacións intermedias, debe obrigar aos gobernos a desenvolver normativas, procedementos e controis máis rigorosos. Se os cidadáns non controlan ao poder político —nacional, rexional e municipal—, tampouco é posible un

130 Exhort. ap. *Evangelii gaudium* (24 novembro 2013), 222: AAS 105 (2013), 1111.

control dos danos ambientais. Por outra banda, as lexislacións dos municipios poden ser máis eficaces se hai acordos entre poboacións veciñas para soste as mesmas políticas ambientais.

180. Non se pode pensar en receitas uniformes, porque hai problemas e límites específicos de cada país ou rexión. Tamén é verdade que o realismo político pode esixir medidas e tecnoloxías de transición, sempre que estean acompañadas do deseño e a aceptación de compromisos graduais vinculantes. Pero nos ámbitos nacionais e locais sempre hai moito por facer, como promover as formas de aforro de enerxía. Isto implica favorecer formas de produción industrial con máxima eficiencia enerxética e menos cantidade de materia prima, quitando do mercado os produtos que son pouco eficaces desde o punto de vista enerxético ou que son máis contaminantes. Tamén podemos mencionar unha boa xestión do transporte ou formas de construción e de saneamento de edificios que reduzan o seu consumo enerxético e o seu nivel de contaminación. Por outra banda, a acción política local pode orientarse á modificación do consumo, ao desenvolvemento dunha economía de residuos e de reciclaxe, á protección de especies e á programación dunha agricultura diversificada con rotación de cultivos. É posible alentar a mellora agrícola de rexións pobres mediante investimentos en infraestruturas rurais, na organización do mercado local ou nacional, en sistemas de rega, no desenvolvemento de técnicas agrícolas sustentables. Pódense facilitar formas de cooperación ou de organización comunitaria que defendan os intereses dos pequenos produtores e preserven os ecosistemas locais da depredación. É tanto o que si se pode facer!

181. É indispensable a continuidade, porque non se poden modificar as políticas relacionadas co cambio climático e a protección do ambiente cada vez que cambia un goberno. Os resultados requiren moito tempo, e supoñen custos inmediatos con efectos que non poderán ser mostrados dentro do actual período de goberno. Por iso, sen a presión da poboación e das institucións sempre haberá resistencia a intervir, máis aínda cando haxa urxencias que resolver. Que un político asuma estas responsabilidades cos custos que implican, non responde á lóxica eficientista e inmediateista da economía e da política actual, pero se se atreve a facelo, volverá

recoñecer a dignidade que Deu lle deu como humano e deixará tras o seu paso por esta historia un testemuño de xenerosa responsabilidade. Hai que conceder un lugar preponderante a unha sa política, capaz de reformar as institucións, coordinalas e dotalas de mellores prácticas, que permitan superar presións e inercias viciosas. Con todo, hai que agregar que os mellores mecanismos terminan sucumbindo cando faltan os grandes fins, os valores, unha comprensión humanista e rica de sentido que outorguen a cada sociedade unha orientación nobre e xenerosa.

III. Diálogo e transparencia nos procesos decisionales

182. A previsión do impacto ambiental dos emprendimientos e proxectos require procesos políticos transparentes e suxeitos ao diálogo, mentres a corrupción, que esconde o verdadeiro impacto ambiental dun proxecto a cambio de favores, adoita levar a acordos espurios que evitan informar e debater amplamente.

183. Un estudo do impacto ambiental non debería ser posterior á elaboración dun proxecto produtivo ou de calquera política, plan ou programa a desenvolverse. Ten que inserirse desde o principio e elaborarse de modo interdisciplinario, transparente e independente de toda presión económica ou política. Debe conectarse coa análise das condicións de traballo e dos posibles efectos na saúde física e mental das persoas, na economía local, na seguridade. Os resultados económicos poderán así deducirse de maneira máis realista, tendo en conta os escenarios posibles e eventualmente prevendo a necesidade dun investimento maior para resolver efectos indesexables que poidan ser corrixidos. Sempre é necesario alcanzar consensos entre os distintos actores sociais, que poden achegar diferentes perspectivas, solucións e alternativas. Pero na mesa de discusión deben ter un lugar privilexiado os habitantes locais, quen se preguntan polo que queren para eles e para os seus fillos, e poden considerar os fins que transcenden o interese económico inmediato. Hai que deixar de pensar en «intervencións» sobre o ambiente para dar lugar a políticas pensadas e discutidas por todas as partes interesadas. A participación re-

quire que todos sexan adecuadamente informados dos diversos aspectos e dos diferentes riscos e posibilidades, e non se reduce á decisión inicial sobre un proxecto, senón que implica tamén accións de seguimento ou monitorización constante. Fai falta sinceridade e verdade nas discusións científicas e políticas, sen reducirse a considerar que está permitido ou non pola lexislación.

184. Cando aparecen eventuais riscos para o ambiente que afecten o ben común presente e futuro, esta situación esixe «que as decisións se baseen nunha comparación entre os riscos e os beneficios hipotéticos que comporta cada decisión alternativa posible»¹³¹. Isto vale sobre todo se un proxecto pode producir un incremento de utilización de recursos naturais, de emisións ou verteduras, de xeración de residuos, ou unha modificación significativa na paisaxe, no hábitat de especies protexidas ou nun espazo público. Algúns proxectos, non suficientemente analizados, poden afectar profundamente a calidade de vida dun lugar debido a cuestións tan diversas entre si como unha contaminación acústica non prevista, a redución da amplitude visual, a perda de valores culturais, os efectos do uso de enerxía nuclear. A cultura consumista, que dá prioridade ao curto prazo e ao interese privado, pode alentar trámites demasiado rápidos ou consentir o ocultamento de información.

185. En toda discusión acerca dun emprendimento, unha serie de preguntas deberían exporse en orde a discernir se achegará a un verdadeiro desenvolvemento integral: *Para que? Por que? Onde? Cando? De que maneira? Para quen? Cales son os riscos? A que custo? Quen paga os custos e como o fará?* Neste exame hai cuestións que deben ter prioridade. Por exemplo, sabemos que a auga é un recurso escaso e indispensable e é un dereito fundamental que condiciona o exercicio doutros dereitos humanos. Iso é indubidable e supera todo análise de impacto ambiental dunha rexión.

186. Na Declaración de Río de 1992, sostense que, «cando haxa perigo de dano grave ou irreversible, a falta de certeza científica absoluta non deberá utilizarse como razón para postergar a adopción de medidas

131 Consello Pontificio Xustiza e Paz, *Compendio da Doutrina Social da Igrexa*, 469.

eficaces»¹³² que impidan a degradación do medio ambiente. Este principio precautorio permite a protección dos máis débiles, que dispoñen de poucos medios para defenderse e para achegar probas irrefutables. Se a información obxectiva leva a prever un dano grave e irreversible, aínda que non haxa unha comprobación indiscutible, calquera proxecto debería deterse ou modificarse. Así se inviste o peso da proba, xa que nestes casos hai que achegar unha demostración obxectiva e contundente de que a actividade proposta non vai xerar danos graves ao ambiente ou a quen o habitan.

187. Isto non implica oporse a calquera innovación tecnolóxica que permita mellorar a calidade de vida dunha poboación. Pero en todo caso debe quedar en pé que a rendibilidade non pode ser o único criterio a ter en conta e que, no momento en que aparezan novos elementos de xuízo a partir da evolución da información, debería haber unha nova avaliación con participación de todas as partes interesadas. O resultado da discusión podería ser a decisión de non avanzar nun proxecto, pero tamén podería ser a súa modificación ou o desenvolvemento de propostas alternativas.

188. Hai discusións sobre cuestións relacionadas co ambiente onde é difícil alcanzar consensos. Unha vez máis expreso que a Igrexa non pretende definir as cuestións científicas nin substituír á política, pero convido a un debate honesto e transparente, para que as necesidades particulares ou as ideoloxías non afecten o ben común.

IV. Política e economía en diálogo para a plenitude humana

189. A política non debe someterse á economía e esta non debe someterse aos ditames e á paradigma eficientista da tecnocracia. Hoxe, pensando no ben común, necesitamos imperiosamente que a política e a economía, en diálogo, se coloquen decididamente ao servizo da vida, especialmente da vida humana. A salvación dos bancos custe o que custe, facendo pagar o prezo á poboación, sen a firme decisión de revisar e reformar o sistema enteiro, reafirma un dominio absoluto das finanzas

132 *Declaración de Río sobre o medio ambiente e o desenvolvemento* (14 xuño 1992), Principio 15.

que non ten futuro e que só poderá xerar novas crises despois dunha longa, custosa e aparente curación. A crise financeira de 2007-2008 era a ocasión para o desenvolvemento dunha nova economía máis atenta aos principios éticos e para unha nova regulación da actividade financeira especulativa e da riqueza ficticia. Pero non houbo unha reacción que levase a repensar os criterios obsoletos que seguen rexendo ao mundo. A produción non é sempre racional, e adoita estar atada a variables económicas que fixan aos produtos un valor que non coincide co seu valor real. Iso leva moitas veces a unha sobreproducción dalgunhas mercadorías, cun impacto ambiental innecesario, que ao mesmo tempo prexudica a moitas economías rexionais¹³³. A burbulla financeira tamén adoita ser unha burbulla produtiva. En definitiva, o que non se afronta con enerxía é o problema da economía real, a que fai posible que se diversifique e mellore a produción, que as empresas funcionen adecuadamente, que as pequenas e medianas empresas desenvolver e cren emprego.

190. Neste contexto, sempre hai que lembrar que «a protección ambiental non pode asegurarse só en base ao cálculo financeiro de custos e beneficios. O ambiente é un deses bens que os mecanismos do mercado non son capaces de defender ou de promover adecuadamente»¹³⁴. Unha vez máis, convén evitar unha concepción máxica do mercado, que tende a pensar que os problemas se resolven só co crecemento dos beneficios das empresas ou dos individuos. É realista esperar que quen se obsesiona polo máximo beneficio se deteña a pensar nos efectos ambientais que deixará ás próximas xeracións? Dentro do esquema do rédito non hai lugar para pensar nos ritmos da natureza, nos seus tempos de degradación e de rexeneración, e na complexidade dos ecosistemas, que poden ser gravemente alterados pola intervención humana. Ademais, cando se fala de biodiversidade, como máximo se pensa nela como un depósito de recursos económicos que podería ser explotado, pero non se considera seriamente o valor real das cousas, o seu significado para as persoas e as culturas, os intereses e necesidades dos pobres.

133 Cf. Conferencia do Episcopado Mexicano. Comisión Episcopal para a Pastoral Social, *Xesucristo, vida e esperanza dos indixenas e campesiños* (14 xaneiro 2008).

134 Consello Pontificio Xustiza e Paz (*Compendio da Doutrina Social da Igrexa*, 470)

191. Cando se expoñen estas cuestións, algúns reaccionan acusando aos demais de pretender deter irracionalmente o progreso e o desenvolvemento humano. Pero temos que convencernos de que desacelerar un determinado ritmo de produción e de consumo pode dar lugar a outro modo de progreso e desenvolvemento. Os esforzos para un uso sustentable dos recursos naturais non son un gasto inútil, senón un investimento que poderá ofrecer outros beneficios económicos a medio prazo. Se non temos estreiteza de miras, podemos descubrir que a diversificación dunha produción máis innovativa e con menor impacto ambiental, pode ser moi rendible. Trátase de abrir camiño a oportunidades diferentes, que non implican deter a creatividade humana e o seu soño de progreso, senón orientar esa enerxía con canles novas.

192. Por exemplo, un camiño de desenvolvemento produtivo máis creativo e mellor orientado podería corrixir o feito de que haxa un investimento tecnolóxico excesivo para o consumo e pouco para resolver problemas pendentes da humanidade; podería xerar formas intelixentes e rendibles de reutilización, refuncionalización e reciclado; podería mellorar a eficiencia enerxética das cidades. A diversificación produtiva dá amplísimas posibilidades á intelixencia humana para crear e innovar, á vez que protexe o ambiente e crea máis fontes de traballo. Esta sería unha creatividade capaz de facer florecer novamente a nobreza do ser humano, porque é máis digno usar a intelixencia, con audacia e responsabilidade, para atopar formas de desenvolvemento sustentable e equitativo, no marco dunha noción máis ampla do que é a calidade de vida. En cambio, é máis indigno, superficial e menos creativo insistir en crear formas de espolio da natureza só para ofrecer novas posibilidades de consumo e de rédito inmediato.

193. De todos os xeitos, se nalgúns casos o desenvolvemento sustentable implicará novas formas de crecer, noutros casos, fronte ao crecemento voraz e irresponsable que se produciu durante moitas décadas, hai que pensar tamén en deter un pouco a marcha, en pór algúns límites racionais e mesmo en volver atrás antes que sexa tarde. Sabemos que é insustentable o comportamento daqueles que consomen e destrúen

máis e máis, mentres outros aínda non poden vivir de acordo coa súa dignidade humana. Por iso chegou a hora de aceptar certo decrecemento nalgúñas partes do mundo achegando recursos para que se poida crecer sanamente noutras partes. Decía Benedito XVI que «é necesario que as sociedades tecnoloxicamente avanzadas estean dispostas a favorecer comportamentos caracterizados pola sobriedade, diminuíndo o propio consumo de enerxía e mellorando as condicións do seu uso»¹³⁵.

194. Para que xurdan novos modelos de progreso, necesitamos «cambiar o modelo de desenvolvemento global»¹³⁶, o cal implica reflexionar responsablemente «sobre o sentido da economía e a súa finalidade, para corrixir as súas disfuncións e distorsións»¹³⁷. Non basta conciliar, nun termo medio, o coidado da natureza coa renda financeira, ou a preservación do ambiente co progreso. Neste tema os termos medios son só unha pequena demora no derrube. Simplemente se trata de redefinir o progreso. Un desenvolvemento tecnolóxico e económico que non deixa un mundo mellor e unha calidade de vida integralmente superior non pode considerarse progreso. Por outra banda, moitas veces a calidade real da vida das persoas diminúe —pola deterioración do ambiente, a baixa calidade dos mesmos produtos alimenticios ou o esgotamento dalgúns recursos— no contexto dun crecemento da economía. Neste marco, o discurso do crecemento sustentable adoita converterse nun recurso diversivo e exculpatorio que absorbe valores do discurso ecoloxista dentro da lóxica das finanzas e da tecnocracia, e a responsabilidade social e ambiental das empresas adoita reducirse a unha serie de accións de mercadotecnia e imaxe.

195. O principio de maximización da ganancia, que tende a illarse de toda outra consideración, é unha distorsión conceptual da economía: se aumenta a produción, interesa pouco que se produza á conta dos recursos futuros ou da saúde do ambiente; se a talla dun bosque aumenta a produción, ninguén mide nese cálculo a perda que implica desertificar un

135 *Mensaxe para a Xornada Mundial da Paz 2010*, 9: AAS 102 (2010), 46.

136 *Ibíd.*

137 *Ibíd.*, 5: p. 43.

territorio, danar a biodiversidade ou aumentar a contaminación. É dicir, as empresas obteñen ganancias calculando e pagando unha parte ínfima dos custos. Só podería considerarse ético un comportamento no cal «os custos económicos e sociais que se derivan do uso dos recursos ambientais comúns se recoñezan de maneira transparente e sexan sufragados totalmente por aqueles que se benefician, e non por outros ou polas futuras xeracións»¹³⁸. A racionalidade instrumental, que só achega unha análise estática da realidade en función de necesidades actuais, está presente tanto cando quen asigna os recursos é o mercado como cando o fai un Estado planificador.

196. Que ocorre coa política? Lembremos o principio de subsidiariedade, que outorga liberdade para o desenvolvemento das capacidades presentes en todos os niveis, pero ao mesmo tempo esixe máis responsabilidade polo ben común a quen ten máis poder. É verdade que hoxe algúns sectores económicos exercen máis poder que os mesmos Estados. Pero non se pode xustificar unha economía sen política, que sería incapaz de propiciar outra lóxica que rexa os diversos aspectos da crise actual. A lóxica que non permite prever unha preocupación sincera polo ambiente é a mesma que volve imprevisible unha preocupación por integrar aos máis fráxiles, porque «no vixente modelo “exitista” e “privatista” non parece ter sentido investir para que os lentos, débiles ou menos dotados poidan abrirse camiño na vida»¹³⁹.

197. Necesitamos unha política que pense con visión ampla, e que leve adiante unha reformulación integral, incorporando nun diálogo interdisciplinario os diversos aspectos da crise. Moitas veces a mesma política é responsable do seu propio descrédito, pola corrupción e pola falta de boas políticas públicas. Se o Estado non cumpre o seu rol nunha rexión, algúns grupos económicos poden aparecer como benefactores e detentar o poder real, sentíndose autorizados a non cumprir certas normas, ata dar lugar a diversas formas de criminalidade organizada, trata de persoas, narcotráfico e violencia moi difíciles de erradicar. Se a política non é capaz

138 Benedito XVI, Carta enc. *Caritas in veritate* (29 xuño 2009), 50: AAS 101 (2009), 686.

139 Exhort. ap. *Evangelii gaudium* (24 novembro 2013), 209: AAS 105 (2013), 1107.

de romper unha lóxica perversa, e tamén queda subsumida en discursos empobrecidos, seguiremos sen afrontar os grandes problemas da humanidade. Unha estratexia de cambio real esixe repensar a totalidade dos procesos, xa que non basta con incluír consideracións ecolóxicas superficiais mentres non se cuestione a lóxica subxacente na cultura actual. Unha sa política debería ser capaz de asumir este desafío.

198. A política e a economía tenden a culpase mutuamente polo que se refire á pobreza e á degradación do ambiente. Pero o que se espera é que recoñezan os seus propios erros e atopen formas de interacción orientadas ao ben común. Mentres uns desespéranse só polo rédito económico e outros se obsesionan só por conservar ou acrecentar o poder, o que temos son guerras ou acordos espurios onde o que menos interesa ás dúas partes é preservar o ambiente e coidar aos máis débiles. Aquí tamén vale que «a unidade é superior ao conflito»¹⁴⁰.

V. As relixións no diálogo coas ciencias

199. Non se pode soste que as ciencias empíricas explican completamente a vida, o armazón de todas as criaturas e o conxunto da realidade. Iso sería exceder indebidamente os seus confíns metodolóxicos limitados. Se se reflexiona con ese marco pechado, desaparecen a sensibilidade estética, a poesía, e aínda a capacidade da razón para percibir o sentido e a finalidade das cousas¹⁴¹. Quero lembrar que «os textos relixiosos clásicos poden ofrecer un significado para todas as épocas, teñen unha forza motivadora que abre sempre novos horizontes [...] É razoable e culto relega-

140 *Ibid.*, 228: p. 1113.

141 Cf. Carta enc. *Lumen fidei* (29 xuño 2013), 34: AAS 105 (2013), 577: «A luz da fe, unida á verdade do amor, non é allea ao mundo material, porque o amor se vive sempre en corpo e alma; a luz da fe é unha luz encarnada, que procede da vida luminosa de Xesús. Ilumina mesmo a materia, confía no seu ordenamento, sabe que nela se abre un camiño de harmonía e de comprensión cada vez máis amplo. A mirada da ciencia beneficiase así da fe: esta convida o científico a estar aberto á realidade, en toda a súa riqueza inesgotable. A fe esperta o sentido crítico, despois de que non permite que a investigación se conforme coas súas fórmulas e a axuda a darse conta de que a natureza non se reduce a elas. Convidando a maravillarse ante o misterio da creación, a fe ensancha os horizontes da razón para iluminar mellor o mundo que se presenta aos estudos da ciencia».

los á escuridade, só por xurdir no contexto dunha crenza relixiosa?»¹⁴². En realidade, é inxenuo pensar que os principios éticos poidan presentarse dun modo puramente abstracto, desligados de todo contexto, e o feito de que aparezan cunha linguaxe relixiosa non lles quita valor algún no debate público. Os principios éticos que a razón é capaz de percibir poden reaparecer sempre baixo distintas roupaxes e expresados con linguaxes diversas, mesmo relixiosos.

200. Por outra banda, calquera solución técnica que pretendan achegar as ciencias será impotente para resolver os graves problemas do mundo se a humanidade perde o seu rumbo, se se esquecen as grandes motivacións que fan posible a convivencia, o sacrificio, a bondade. En todo caso, haberá que interpelar aos crentes a ser coherentes coa súa propia fe e a non contradicila coas súas accións, haberá que reclamarlles que volvan abrirse á graza de Deus e a beber no máis fondo das súas propias conviccións sobre o amor, a xustiza e a paz. Se unha mala comprensión dos nosos propios principios ás veces levounos a xustificar os malos tratos á natureza ou o dominio despótico do ser humano sobre o creado ou as guerras, a inxustiza e a violencia, os crentes podemos recoñecer que desa maneira fomos infieis ao tesouro de sabedoría que debiamos custodiar. Moitas veces os límites culturais de diversas épocas condicionaron esa conciencia do propio acervo ético e espiritual, pero é precisamente o regreso ás súas fontes o que permite ás relixións responder mellor ás necesidades actuais.

201. A maior parte dos habitantes do planeta decláranse crentes, e isto debería provocar ás relixións a entrar nun diálogo entre elas orientado ao coidado da natureza, á defensa dos pobres, á construción de redes de respecto e de fraternidade. É imperioso tamén un diálogo entre as ciencias mesmas, porque cada unha adoita encerrarse nos límites da súa propia linguaxe, e a especialización tende a converterse en illamento e en absolutización do propio saber. Isto impide afrontar adecuadamente os problemas do medio ambiente. Tamén se volve necesario un diálogo aberto e amable entre os diferentes movementos ecoloxistas, onde non

142 Exhort. ap. *Evangelii gaudium* (24 novembro 2013), 256; AAS 105 (2013), 1123.

faltan as loitas ideolóxicas. A gravidade da crise ecolóxica esíxenos a todos pensar no ben común e avanzar nun camiño de diálogo que require paciencia, ascesis e xenerosidade, lembrando sempre que «a realidade é superior á idea»¹⁴³.

CAPÍTULO SEXTO

EDUCACIÓN E ESPIRITUALIDADE ECOLÓXICA

202. Moitas cousas teñen que reorientar o seu rumbo, pero ante todo a humanidade necesita cambiar. Fai falta a conciencia dunha orixe común, dunha pertenza mutua e dun futuro compartido por todos. Esta conciencia básica permitiría o desenvolvemento de novas conviccións, actitudes e formas de vida. Destácase así un gran desafío cultural, espiritual e educativo que suporá longos procesos de rexeneración.

I. Apostar por outro estilo de vida

203. Dado que o mercado tende a crear un mecanismo consumista compulsivo para colocar os seus produtos, as persoas terminan mergulladas no vórtice das compras e os gastos innecesarios. O consumismo obsesivo é o reflexo subxectivo da paradigma tecnoeconómico. Ocorre o que xa sinalaba Romano Guardini: o ser humano «acepta os obxectos e as formas de vida, tal como lle son impostos pola planificación e polos produtos fabricados en serie e, despois de todo, actúa así co sentimento de que iso é o racional e o acertado»¹⁴⁴. Tal paradigma fai crer a todos que son libres mentres teñan unha suposta liberdade para consumir, cando quen en realidade posúen a liberdade son os que integran a minoría que

143 *Ibid.*, 231: p. 1114.

144 *Dás Ende der Neuzeit, Würzburg* 19659, 66-67 (ed. esp.: *O ocaso da Idade Moderna*, Madrid 1958, 87).

detenta o poder económico e financeiro. Nesta confusión, a humanidade posmoderna non atopou unha nova comprensión de si mesma que poida orientala, e esta falta de identidade vívese con angustia. Temos demasiados medios para uns escasos e raquíuticos fins.

204. A situación actual do mundo «provoca unha sensación de inestabilidade e inseguridade que á súa vez favorece formas de egoísmo colectivo»¹⁴⁵. Cando as persoas se volven autorreferenciais e permanecen illadas na súa propia conciencia, acrecentan a súa voracidade. Mentres máis baleiro está o corazón da persoa, máis necesita obxectos para comprar, posuír e consumir. Neste contexto, non parece posible que alguén acepte que a realidade lle marque límites. Tampouco existe nese horizonte un verdadeiro ben común. Se tal tipo de suxeito é o que tende a predominar nunha sociedade, as normas só serán respectadas na medida en que non contradigan as propias necesidades. Por iso, non pensemos só na posibilidade de terribles fenómenos climáticos ou en grandes desastres naturais, senón tamén en catástrofes derivadas de crises sociais, porque a obsesión por un estilo de vida consumista, sobre todo cando só uns poucos poidan sostelo, só poderá provocar violencia e destrución recíproca.

205. Con todo, non todo está perdido, porque os seres humanos, capaces de degradarse ata o extremo, tamén poden sobreporse, volver optar polo ben e rexenerarse, máis aló de todos os condicionamentos mentais e sociais que lles impoñan. Son capaces de mirarse a si mesmos con honestidade, de sacar á luz o seu propio hastío e de iniciar camiños novos cara á verdadeira liberdade. Non hai sistemas que anulen por completo a apertura ao ben, á verdade e á beleza, nin a capacidade de reacción que Deus segue alentando desde o profundo dos corazóns humanos. A cada persoa deste mundo pídolle que non esqueza esa dignidade súa que ningún ten dereito a quitarlle.

206. Un cambio nos estilos de vida podería chegar a exercer unha sa presión sobre os que teñen poder político, económico e social. É o que ocorre cando os movementos de consumidores logran que deixen de ad-

145 Xoán Paulo II, *Mensaxe para a Xornada Mundial da Paz 1990*, 1: AAS 82 (1990), 147.

quirirse certos produtos e así se volven efectivos para modificar o comportamento das empresas, forzándoas a considerar o impacto ambiental e os patróns de produción. É un feito que, cando os hábitos da sociedade afectan o rédito das empresas, estas ven presionadas a producir doutra maneira. Iso lémbra-nos a responsabilidade social dos consumidores. «Comprar é sempre un acto moral, e non só económico»¹⁴⁶. Por iso, hoxe «o tema da deterioración ambiental cuestiona os comportamentos de cada un de nós»¹⁴⁷.

207. *A Carta da Terra* convidábanos a todos a deixar atrás unha etapa de autodestrución e a comezar de novo, pero aínda non desenvolvemos unha conciencia universal que o faga posible. Por iso atévome a propor novamente aquel precioso desafío: «Como nunca antes na historia, o destino común fainos un chamado a buscar un novo comezo [...] Que o noso sexa un tempo que se lembre polo espertar dunha nova reverencia ante a vida; pola firme resolución de alcanzar a sustentabilidade; polo aceleramento na loita pola xustiza e a paz e pola alegre celebración da vida»¹⁴⁸.

208. Sempre é posible volver desenvolver a capacidade de saír de si cara ao outro. Sen ela non se recoñece ás demais criaturas no seu propio valor, non interesa coidar algo para os demais, non hai capacidade de porse límites para evitar o sufrimento ou a deterioración do que nos rodea. A actitude básica de autotranscenderse, rompendo a conciencia illada e a autorreferencialidade, é a raíz que fai posible todo coidado dos demais e do medio ambiente, e que fai brotar a reacción moral de considerar o impacto que provoca cada acción e cada decisión persoal fóra dun mesmo. Cando somos capaces de superar o individualismo, realmente pode desenvolverse un estilo de vida alternativo e se volve posible un cambio importante na sociedade.

146 Benedito XVI, Carta enc. *Caritas in veritate* (29 xuño 2009), 66: AAS 101 (2009), 699.

147 Ide., *Mensaxe para a Xornada Mundial da Paz 2010*, 11: AAS 102 (2010), 48.

148 *Carta da Terra*, A Haia (29 xuño 2000).

II. Educación para a alianza entre a humanidade e o ambiente

209. A conciencia da gravidade da crise cultural e ecolóxica necesita traducirse en novos hábitos. Moitos saben que o progreso actual e a mera sumatoria de obxectos ou praceres non bastan para darlle sentido e gozo ao corazón humano, pero non son capaces de renunciar ao que o mercado lles ofrece. Nos países que deberían producir os maiores cambios de hábitos de consumo, os mozos teñen unha nova sensibilidade ecolóxica e un espírito xeneroso, e algúns deles loitan admirablemente pola defensa do ambiente, pero creceron nun contexto de altísimo consumo e benestar que volve difícil o desenvolvemento doutros hábitos. Por iso estamos ante un desafío educativo.

210. A educación ambiental ha ir ampliando os seus obxectivos. Se ao comezo estaba moi centrada na información científica e na concienciación e prevención de riscos ambientais, agora tende a incluír unha crítica dos «mitos» da modernidade baseados na razón instrumental (*individualismo, progreso indefinido, competencia, consumismo, mercado sen regras*) e tamén a recuperar os distintos niveis do equilibrio ecolóxico: o interno cun mesmo, o solidario cos demais, o natural con todos os seres vivos, o espiritual con Deus. A educación ambiental debería dispornos a dar ese salto cara ao Misterio, desde onde unha ética ecolóxica adquire o seu sentido máis fondo. Por outra banda, hai educadores capaces de reformular os itinerarios pedagóxicos dunha ética ecolóxica, de maneira que axuden efectivamente a crecer na solidariedade, a responsabilidade e o coidado baseado na compaixón.

211. Con todo, esta educación, chamada a crear unha «cidadanía ecolóxica», ás veces límitase a informar e non logra desenvolver hábitos. A existencia de leis e normas non é suficiente a longo prazo para limitar os malos comportamentos, aínda cando exista un control efectivo. Para que a norma xurídica produza efectos importantes e duradeiros, é necesario que a maior parte dos membros da sociedade aceptouna a partir de motivacións adecuadas, e que reaccione desde unha transformación persoal. Só a partir do cultivo de sólidas virtudes é posible a doazón de si nun

compromiso ecolóxico. Se unha persoa, aínda que a propia economía lle permita consumir e gastar máis, habitualmente abrígase un pouco en lugar de acender a calefacción, suponse que incorporou conviccións e sentimentos favorables ao coidado do ambiente. É moi nobre asumir o deber de coidar a creación con pequenas accións cotiás, e é marabilloso que a educación sexa capaz de motivalas ata conformar un estilo de vida. A educación na responsabilidade ambiental pode alentiar diversos comportamentos que teñen unha incidencia directa e importante no coidado do ambiente, como evitar o uso de material plástico e de papel, reducir o consumo de auga, separar os residuos, cociñar só o que razoablemente se poderá comer, tratar con coidado aos demais seres vivos, utilizar transporte público ou compartir un mesmo vehículo entre varias persoas, plantar árbores, apagar as luces innecesarias. Todo isto é parte dunha xenerosa e digna creatividade, que mostra o mellor do ser humano. O feito de reutilizar algo en lugar de refugalo rapidamente, a partir de profundas motivacións, pode ser un acto de amor que exprese nosa propia dignidade.

212. Non hai que pensar que eses esforzos non van cambiar o mundo. Esas accións derraman un ben na sociedade que sempre produce froitos máis aló do que se poida constatar, porque provocan no seo desta terra un ben que sempre tende a difundirse, ás veces invisiblemente. Ademais, o desenvolvemento destes comportamentos devólvenos o sentimento da propia dignidade, lévanos a unha maior profundidade vital, permítenos experimentar que vale a pena pasar por este mundo.

213. Os ámbitos educativos son diversos: a escola, a familia, os medios de comunicación, a catequese, etc. Unha boa educación escolar na temperá idade coloca sementes que poden producir efectos ao longo de toda unha vida. Pero quero destacar a importancia central da familia, porque «é o ámbito onde a vida, don de Deus, pode ser acollida e protexida de maneira adecuada contra os múltiples ataques a que está exposta, e pode desenvolverse segundo as esixencias dun auténtico crecemento humano. Contra a chamada cultura da morte, a familia constitúe a sede da cultura da vida»¹⁴⁹. Na familia cultívanse os primeiros hábitos de amor e coidado

149 Xoán Paulo II, Carta enc. *Centesimus annus* (1 maio 1991), 39: AAS 83 (1991), 842.

da vida, por exemplo o uso correcto das cousas, a orde e a limpeza, o respecto ao ecosistema local e a protección de todos os seres creados. A familia é o lugar da formación integral, onde se desenvolven os distintos aspectos, intimamente relacionados entre si, da maduración persoal. Na familia apréndese a pedir permiso sen asoballar, a dicir « grazas » como expresión dunha sentida valoración das cousas que recibimos, a dominar a agresividade ou a voracidade, e a pedir perdón cando facemos algún dano. Estes pequenos xestos de sincera cortesía axudan a construír unha cultura da vida compartida e do respecto ao que nos rodea.

214. Á política e ás diversas asociacións compételles un esforzo de concienciación da poboación. Tamén á Igrexa. Todas as comunidades cristiás teñen un rol importante que cumprir nesta educación. Espero tamén que nos nosos seminarios e casas relixiosas de formación se eduque para unha austeridade responsable, para a contemplación agradecida do mundo, para o coidado da fraxilidade dos pobres e do ambiente. Dado que é moito o que está en xogo, así como necesítanse institucións dotadas de poder para sancionar os ataques ao medio ambiente, tamén necesitamos controlarnos e educarnos uns a outros.

215. Neste contexto, «non debe descoidarse a relación que hai entre unha adecuada educación estética e a preservación dun ambiente san»¹⁵⁰. Prestar atención á beleza e amala axúdanos a saír do pragmatismo utilitarista. Cando alguén non aprende a deterse para percibir e valorar o belo, non é estraño que todo se converta para el en obxecto de uso e abuso inescrupuloso. Ao mesmo tempo, se se quere conseguir cambios profundos, hai que ter presente que os paradigmas de pensamento realmente inflúen nos comportamentos. A educación será ineficaz e os seus esforzos serán estériles se non procura tamén difundir unha novo paradigma sobre o ser humano, a vida, a sociedade e a relación coa natureza. Doutro xeito, seguirá avanzando a paradigma consumista que se transmite polos medios de comunicación e a través das eficaces engrenaxes do mercado.

150 Id., *Mensaxe para a Xornada Mundial da Paz 1990*, 14: AAS 82 (1990), 842.

III. Conversión ecolóxica

216. A gran riqueza da espiritualidade cristiá, xerada por vinte séculos de experiencias persoais e comunitarias, ofrece un belo achegar ao intento de renovar a humanidade. Quero propor aos cristiáns algunhas liñas de espiritualidade ecolóxica que nacen das conviccións da nosa fe, porque o que o Evanxeo nos ensina ten consecuencias na nosa forma de pensar, sentir e vivir. Non se trata de falar tanto de ideas, senón sobre todo das motivacións que xorden da espiritualidade para alimentar unha paixón polo coidado do mundo. Porque non será posible comprometerse en cousas grandes só con doutrinas sen unha mística que nos anime, sen «uns móbiles interiores que impulsan, motivan, alentán e dan sentido á acción persoal e comunitaria»¹⁵¹. Temos que recoñecer que non sempre os cristiáns recolleamos e desenvolvemos as riquezas que Deus deu á Igrexa, onde a espiritualidade non está desconectada do propio corpo nin da natureza ou das realidades deste mundo, senón que se vive con elas e nelas, en comunión con todo o que nos rodea.

217. Se «os desertos exteriores se multiplican no mundo porque se estenderon os desertos interiores»¹⁵², a crise ecolóxica é un chamado a unha profunda conversión interior. Pero tamén temos que recoñecer que algúns cristiáns comprometidos e orantes, baixo unha escusa de realismo e pragmatismo, adoitan burlarse das preocupacións polo medio ambiente. Outros son pasivos, non se deciden a cambiar os seus hábitos e vólvense incoherentes. Fállles falta entón unha conversión ecolóxica, que implica deixar brotar todas as consecuencias do seu encontro con Xesucristo nas relacións co mundo que os rodea. Vivir a vocación de ser protectores da obra de Deus é parte esencial dunha existencia virtuosa, non consiste en algo opcional nin nun aspecto secundario da experiencia cristiá.

218. Lembremos o modelo de san Francisco de Asís, para propor unha sa relación co creado como unha dimensión da conversión íntegra da

151 Exhort. ap. *Evangelii gaudium* (24 novembro 2013), 261: AAS 105 (2013), 1124.

152 Benedito XVI, *Homilía no solemne inicio do ministerio petrino* (24 abril 2005): AAS 97 (2005), 710.

persoa. Isto implica tamén recoñecer os propios erros, pecados, vicios ou negligencias, e arrepentirse de corazón, cambiar desde dentro. Os Bispos australianos souberon expresar a conversión en termos de reconciliación coa creación: «Para realizar esta reconciliación debemos examinar as nosas vidas e recoñecer de que modo ofendemos á creación de Deus coas nosas accións e a nosa incapacidade de actuar. Debemos facer a experiencia dunha conversión, dun cambio do corazón»¹⁵³.

219. Con todo, non basta que cada un sexa mellor para resolver unha situación tan complexa como a que afronta o mundo actual. Os individuos illados poden perder a súa capacidade e a súa liberdade para superar a lóxica da razón instrumental e terminan a mercé dun consumismo sen ética e sen sentido social e ambiental. A problemas sociais respóndese con redes comunitarias, non coa mera suma de bens individuais: «As esixencias desta tarefa van ser tan enormes, que non hai forma de satisfacelas coas posibilidades da iniciativa individual e da unión de particulares formados no individualismo. Requiriranse unha reunión de forzas e unha unidade de realización»¹⁵⁴. A conversión ecolóxica que se require para crear un dinamismo de cambio duradeiro é tamén unha conversión comunitaria.

220. Esta conversión supón diversas actitudes que se conxugan para mobilizar un coidado xeneroso e cheo de tenrura. En primeiro lugar implica gratitude e gratuidade, é dicir, un recoñecemento do mundo como un don recibido do amor do Pai, que provoca como consecuencia actitudes gratuítas de renuncia e xestos xenerosos aínda que ninguén os vexa ou os recoñeza: «Que a túa man esquerda non saiba o que fai a dereita [...] e o teu Pai que ve no secreto te recompensará» (Mt 6, 3-4). Tamén implica a amorosa conciencia de non estar desconectados das demais criaturas, de formar cos demais seres do universo unha preciosa comunión universal. Para o crente, o mundo non se contempla desde fóra senón desde dentro, recoñecendo os lazos cos que o Pai nos uniu a todos os seres. Ademais,

153 Conferencia dos Bispos católicos de Australia, *A New Earth? The Environmental Challenge* (2002).

154 Romano Guardini, *Dás Ende der Neuzeit*, 72 (ed. esp.: O ocaso da Idade Moderna, 93).

facendo crecer as capacidades peculiares que Deus lle deu, a conversión ecolóxica leva ao crente a desenvolver a súa creatividade e o seu entusiasmo, para resolver os dramas do mundo, ofrecéndose a Deus «como un sacrificio vivo, santo e agradable» (Rm 12, 1). Non entende a súa superioridade como motivo de gloria persoal ou de dominio irresponsable, senón como unha capacidade diferente, que á súa vez lle impón unha grave responsabilidade que brota da súa fe.

221. Diversas conviccións da nosa fe, desenvolvidas ao comezo desta Encíclica, axudan a enriquecer o sentido desta conversión, como a conciencia de que cada criatura reflicte algo de Deus e ten unha mensaxe que nos ensinar, ou a seguridade de que Cristo asumiu en si este mundo material e agora, resucitado, habita no íntimo de cada ser, rodeándoo co seu agarimo e penetrándoo coa súa luz. Tamén o recoñecemento de que Deus creou o mundo inscribindo nel unha orde e un dinamismo que o ser humano non ten dereito a ignorar. Cando un le no Evanxeo que Xesús fala dos paxaros, e di que «ningún deles está esquecido ante Deus» (Lc 12, 6), será capaz de maltratalos ou de facerlles dano? Convido a todos os cristiáns a explicitar esta dimensión da súa conversión, permitindo que a forza e a luz da graza recibida se estendan tamén na súa relación coas demais criaturas e co mundo que os rodea, e provoque esa sublime fraternidade con todo o creado que tan luminosamente viviu san Francisco de Asís.

IV. Gozo e paz

222. A espiritualidade cristiá propón un modo alternativo de entender a calidade de vida, e alenta un estilo de vida profético e contemplativo, capaz de gozar profundamente sen obsesionarse polo consumo. É importante incorporar un vello ensino, presente en diversas tradicións relixiosas, e tamén na Biblia. Trátase da convicción de que «*menos é máis*». A constante acumulación de posibilidades para consumir distrae o corazón e impide valorar cada cousa e cada momento. En cambio, o facerse presente serenamente ante cada realidade, por pequena que

sexa, ábrenos moitas máis posibilidades de comprensión e de realización persoal. A espiritualidade cristiá propón un crecemento con sobriedade e unha capacidade de gozar con pouco. É un retorno á simplicidade que nos permite deternos a valorar o pequeno, agradecer as posibilidades que ofrece a vida sen apegarnos ao que temos nin entristecernos polo que non posuímos. Isto supón evitar a dinámica do dominio e da mera acumulación de praceres.

223. A sobriedade que se vive con liberdade e conciencia é liberadora. Non é menos vida, non é unha baixa intensidade senón todo o contrario. En realidade, quen gozan máis e vive mellor cada momento é o que deixa de picotear aquí e alá, buscando sempre o que non ten, e experimenta o que é valorar cada persoa e cada cousa, aprende a tomar contacto e sabe gozar co máis simple. Así é capaz de diminuír as necesidades insatisfeitas e reduce o cansazo e a obsesión. Pódese necesitar pouco e vivir moito, sobre todo cando se é capaz de desenvolver outros praceres e se atopa satisfacción nos encontros fraternos, no servizo, no despregamento dos carismas, na música e a arte, no contacto coa natureza, na oración. A felicidade require saber limitar algunhas necesidades que nos atontan, quedando así dispoñible para as múltiples posibilidades que ofrece a vida.

224. A sobriedade e a humildade non gozaron dunha valoración positiva no último século. Pero cando se debilita de maneira xeneralizada o exercicio dalgunha virtude na vida persoal e social, iso termina provocando múltiples desequilibrios, tamén ambientais. Por iso, xa non basta falar só da integridade dos ecosistemas. Hai que atreverse a falar da integridade da vida humana, da necesidade de alentar e conxugar todos os grandes valores. A desaparición da humildade, nun ser humano desaforadamente entusiasmado coa posibilidade de dominalo todo sen límite algún, só pode terminar danando á sociedade e ao ambiente. Non é fácil desenvolver esta sa humildade e unha feliz sobriedade se nos volvemos autónomos, se excluímos da nosa vida a Deus e noso eu ocupa o seu lugar, se cremos que é nosa propia subxectividade a que determina o que está ben ou o que está mal.

225. Doutra banda, ningunha persoa pode madurar nunha feliz sobriedade se non está en paz consigo mesmo. Parte dunha adecuada comprensión da espiritualidade consiste en ampliar o que entendemos por paz, que é moito máis que a ausencia de guerra. A paz interior das persoas ten moito que ver co coidado da ecoloxía e co ben común, porque, autenticamente vivida, reflíctese nun estilo de vida equilibrado unido a unha capacidade de admiración que leva á profundidade da vida. A natureza está chea de palabras de amor, pero ¿como poderemos escoitalas no medio do ruído constante, da distracción permanente e ansiosa, ou do culto á aparencia? Moitas persoas experimentan un profundo desequilibrio que as move a facer as cousas a toda velocidade para sentirse ocupadas, nunha présa constante que á súa vez as leva a atopar todo o que teñen á súa ao redor. Isto ten un impacto no modo como se trata ao ambiente. Unha ecoloxía integral implica dedicar algo de tempo para recuperar a serena harmonía coa creación, para reflexionar acerca do noso estilo de vida e os nosos ideais, para contemplar ao Creador, que vive entre nós e no que nos rodea, cuxa presenza «non debe ser fabricada senón descuberta, develada»¹⁵⁵.

226. Estamos a falar dunha actitude do corazón, que vive todo con serena atención, que sabe estar plenamente presente ante alguén sen estar a pensar no que vén despois, que se entrega a cada momento como don divino que debe ser plenamente vivido. Xesús ensinábanos esta actitude cando nos convidaba a mirar os lirios do campo e as aves do ceo, ou cando, ante a presenza dun home inquieto, «detivo nel a súa mirada, e amouno» (Mc 10, 21). El si que estaba plenamente presente ante cada ser humano e ante cada criatura, e así nos mostrou un camiño para superar a ansiedade enfermiza que nos volve superficiais, agresivos e consumistas desenfreados.

227. Unha expresión desta actitude é deterse a dar grazas a Deus antes e despois das comidas. Propoño aos crentes que retomen este valioso hábito e vívanlo con profundidade. Ese momento da bendición, aínda que sexa moi breve, lémbra-nos a nosa dependencia de Deus para a vida, for-

155 Exhort. ap. *Evangelii gaudium* (24 novembro 2013), 71: AAS 105 (2013), 1050.

talece o noso sentido de gratitude polos dons da creación, recoñece a aqueles que co seu traballo proporcionan estes bens e reforza a solidariedade cos máis necesitados.

V. Amor civil e político

228. O coidado da natureza é parte dun estilo de vida que implica capacidade de convivencia e de comunión. Xesús lembrounos que temos a Deus como o noso Pai común e que iso nos fai irmáns. O amor fraterno só pode ser gratuítio, nunca pode ser un pago polo que outro realice nin un anticipo polo que esperamos que faga. Por iso é posible amar aos inimigos. Esta mesma gratuidade lévanos a amar e aceptar o vento, o sol ou as nubes, aínda que non se sometan ao noso control. Por iso podemos falar dunha fraternidade universal.

229. Fai falta volver sentir que nos necesitamos uns a outros, que temos unha responsabilidade polos demais e polo mundo, que vale a pena ser bos e honestos. Xa tivemos moito tempo de degradación moral, burlándonos da ética, da bondade, da fe, da honestidade, e chegou a hora de advertir que esa alegre superficialidade serviunos de pouco. Esa destrución de todo fundamento da vida social termina enfrontándonos uns con outros para preservar os propios intereses, provoca o xurdimiento de novas formas de violencia e crueldade e impide o desenvolvemento dunha verdadeira cultura do coidado do ambiente.

230. O exemplo de santa Tareixa de Lisieux convidanos á práctica do pequeno camiño do amor, a non perder a oportunidade dunha palabra amable, dun sorriso, de calquera pequeno xesto que semente paz e amizade. Unha ecoloxía integral tamén está feita de simples xestos cotiáns onde rompemos a lóxica da violencia, do aproveitamento, do egoísmo. Mentres tanto, o mundo do consumo exacerbado é ao mesmo tempo o mundo dos malos tratos da vida en todas as súas formas.

231. O amor, cheo de pequenos xestos de coidado mutuo, é tamén civil e político, e maniféstase en todas as accións que procuran construír

un mundo mellor. O amor á sociedade e o compromiso polo ben común son unha forma excelente da caridade, que non só afecta as relacións entre os individuos, senón a «a macro-relaciones, como as relacións sociais, económicas e políticas»¹⁵⁶. Por iso, a Igrexa propuxo ao mundo o ideal dunha «civilización do amor»¹⁵⁷. O amor social é a clave dun auténtico desenvolvemento: «Para plasmar unha sociedade máis humana, máis digna da persoa, é necesario revalorizar o amor na vida social “a nivel político, económico, cultural”, facéndoo a norma constante e suprema da acción»¹⁵⁸. Neste marco, xunto coa importancia dos pequenos xestos cotiáns, o amor social móvenos a pensar en grandes estratexias que deteñan eficazmente a degradación ambiental e alenten unha cultura do coidado que impregne toda a sociedade. Cando alguén recoñece o chamado de Deus a intervir xunto cos demais nestas dinámicas sociais, debe lembrar que iso é parte da súa espiritualidade, que é exercicio da caridade e que dese modo madura e se santifica.

232. Non todos están chamados a traballar de maneira directa na política, pero no seo da sociedade xermina unha innumerable variedade de asociacións que interveñen a favor do ben común preservando o ambiente natural e urbano. Por exemplo, preocúpanse por un lugar común (un edificio, unha fonte, un monumento abandonado, unha paisaxe, unha praza), para protexer, sanear, mellorar ou embelecer algo que é de todos. Ao seu ao redor desenvólvense ou se recuperan vínculos e xorde un novo tecido social local. Así unha comunidade libérase da indiferenza consumista. Isto inclúe o cultivo dunha identidade común, dunha historia que se conserva e se transmite. Desa maneira cóidase o mundo e a calidade de vida dos máis pobres, cun sentido solidario que é ao mesmo tempo conciencia de habitar unha casa común que Deus prestounos. Estas accións comunitarias, cando expresan un amor que se entrega, poden converterse en intensas experiencias espirituais.

156 Benedito XVI, Carta enc. *Caritas in veritate* (29 xuño 2009), 2: AAS 101 (2009), 642.

157 Pablo VI, *Mensaxe para a Xornada Mundial da Paz 1977*: AAS 68 (1976), 709.

158 Consello Pontificio Xustiza e Paz, *Compendio da Doutrina Social da Igrexa*, 582.

VI. Signos sacramentais e descanso celebrativo

233. O universo desenvólvese en Deus, que o enche todo. Entón hai mística nunha folla, nun camiño, no rocío, no rostro do pobre¹⁵⁹. O ideal non é só pasar do exterior ao interior para descubrir a acción de Deus na alma, senón tamén chegar a atopalo en todas as cousas, como ensinaba san Boaventura: «A contemplación é tanto máis eminente canto máis sente en si o home o efecto da divina graza ou tamén canto mellor sabe atopar a Deus nas criaturas exteriores»¹⁶⁰.

234. San Xoán da Cruz ensinaba que todo o bo que hai nas cousas e experiencias do mundo «está en Deus eminentemente en infinita maneira, ou, por mellor dicir, cada unha destas grandezas que se din é Deus»¹⁶¹. Non é porque as cousas limitadas do mundo sexan realmente divinas, senón porque o místico experimenta a íntima conexión que hai entre Deus e todos os seres, e así «sente ser todas as cousas Deus»¹⁶². Se lle admira a grandeza dunha montaña, non pode separar iso de Deus, e percibe que esa admiración interior que el vive debe depositarse no Señor: «As montañas teñen alturas, son abundantes, anchas, e fermosas, ou graciosas, floridas e olorosas. Estas montañas é o meu Amado para min. Os vales solitarios son quietos, amenos, frescos, umbrosos, de doces augas cheos, e na variedade das súas arboledas e no suave canto de aves fan gran recreación e deleite ao sentido, dan refrixerio e descanso na súa soidade e silencio. Estes vales é o meu Amado para min»¹⁶³.

235. Os Sacramentos son un modo privilexiado de como a natureza é asumida por Deus e convértese en mediación da vida sobrenatural.

159 Un mestre espiritual, Ali Ao-Kawwas, desde a súa propia experiencia, tamén destacaba a necesidade de non separar demasiado as criaturas do mundo da experiencia de Deus no interior. Decía: «Non fai falta criticar prejuiciosamente aos que buscan a éxtase na música ou na poesía. Hai un segredo sutil en cada un dos movementos e sons deste mundo. Os iniciados chegan a captar o que din o vento que sopra, as árbores que se dobran, a auga que corre, as moscas que zumban, as portas que crujen, o canto dos paxaros, o son das cordas ou as frautas, o suspiro dos enfermos, o gemido dos afligidos?» (Eva De Vitray-Meyerovitch [ed.], *Anthologie du soufisme*, Paris 1978, 200).

160 *In II Sent.*, 23, 2, 3.

161 *Cántico espiritual*, XIV-XV, 5.

162 *Ibid.*

163 *Ibid.*, XIV-XV, 6-7.

A través do culto somos convidados a abrazar o mundo nun nivel distinto. A auga, o aceite, o lume e as cores son asumidos con toda a súa forza simbólica e incorpóranse no encomio. A man que bendí é instrumento do amor de Deus e reflexo da proximidade de Xesucristo que veu acompañarnos no camiño da vida. A auga que se derrama sobre o corpo do neno que se bautiza é signo de vida nova. Non escapamos do mundo nin negamos a natureza cando queremos atoparnos con Deus. Isto pódese percibir particularmente na espiritualidade cristiá oriental: «A beleza, que en Oriente é un dos nomes con que máis frecuentemente adóitase expresar a divina harmonía e o modelo da humanidade transfigurada, móstrase por todas as partes: nas formas do templo, nos sons, nas cores, nas luces e nos perfumes»¹⁶⁴. Para a experiencia cristiá, todas as criaturas do universo material atopan o seu verdadeiro sentido no Verbo encarnado, porque o Fillo de Deus incorporou na súa persoa parte do universo material, onde introduciu un xerme de transformación definitiva: «o Cristianismo non rexeita a materia, a corporeidade; ao contrario, a valoriza plenamente no acto litúrxico, no que o corpo humano mostra a súa natureza íntima de templo do Espírito e chega a unirse ao Señor Xesús, feito tamén el corpo para a salvación do mundo»¹⁶⁵.

236. Na Eucaristía o creado atopa a súa maior elevación. A graza, que tende a manifestarse de modo sensible, logra unha expresión asombrosa cando Deus mesmo, feito home, chega a facerse comer pola súa criatura. O Señor, no colmo do misterio da Encarnación, quixo chegar á nosa intimidade a través dun pedazo de materia. Non desde arriba, senón desde dentro, para que no noso propio mundo puidesemos atopalo a el. Na Eucaristía xa está realizada a plenitude, e é o centro vital do universo, o foco desbordante de amor e de vida inesgotable. Unido ao Fillo encarnado, presente na Eucaristía, todo o cosmos dá grazas a deus. En efecto, a Eucaristía é de seu un acto de amor cósmico: «Si, cósmico! Porque tamén cando se celebra sobre o pequeno altar dunha igrexa no campo, a Euca-

164 Xoán Paulo II, Carta ap. *Oriente lumen* (2 maio 1995), 11: AAS 87 (1995), 757.

165 *Ibíd.*

ristía celébrase, en certo sentido, sobre o altar do mundo»¹⁶⁶. A Eucaristía une o ceo e a terra, abraza e penetra todo o creado. O mundo que saíu das mans de Deus volve a el en feliz e plena adoración. No Pan eucarístico, «a creación está orientada cara á divinización, cara ás santas vodas, cara á unificación co Creador mesmo»¹⁶⁷. Por iso, a Eucaristía é tamén fonte de luz e de motivación para as nosas preocupacións polo ambiente, e oríentanos a ser custodios de todo o creado.

237. O domingo, a participación na Eucaristía ten unha importancia especial. Ese día, así como o sábado xudeu, ofrécese como día da sanación das relacións do ser humano con Deus, consigo mesmo, cos demais e co mundo. O domingo é o día da Resurrección, o «*primeiro día*» da nova creación, cuxa primicia é a humanidade resucitada do Señor, garantía da transfiguración final de toda a realidade creada. Ademais, ese día anuncia «o descanso eterno do home en Deus»¹⁶⁸. Deste xeito, a espiritualidade cristiá incorpora o valor do descanso e da festa. O ser humano tende a reducir o descanso contemplativo ao ámbito do infecundo ou innecesario, esquecendo que así se quita á obra que se realiza o máis importante: o seu sentido. Estamos chamados a incluír no noso obrar unha dimensión receptiva e gratuíta, que é algo diferente dun mero non facer. Trátase doutra maneira de obrar que forma parte da nosa esencia. Dese modo, a acción humana é preservada non unicamente do activismo baleiro, senón tamén do desenfreo voraz e da conciencia illada que leva a perseguir só o beneficio persoal. A lei do descanso semanal impuña absterse do traballo o sétimo día «para que repousen o teu boi e o teu asno e poidan respirar o fillo da túa escrava e o emigrante» (Ex 23, 12). O descanso é unha ampliación da mirada que permite volver recoñecer os dereitos dos demais. Así, o día de descanso, cuxo centro é a Eucaristía, derrama a súa luz sobre a semana enteira e motívanos a incorporar o coidado da natureza e dos pobres.

166 Ide., Carta enc. *Ecclesia de Eucharistia* (17 abril 2003), 8: AAS 95 (2003), 438.

167 Benedicto XVI, *Homilía na Misa do Corpus Christi* (15 xuño 2006): AAS 98 (2006), 573.

168 *Catecismo da Igrexa católica*, 2175.

VII. A Trindade e a relación entre as criaturas

238. O Pai é a fonte última de todo, fundamento amoroso e comunicativo de canto existe. O Fillo, que o reflicte, e a través do cal todo foi creado, uniuse a esta terra cando se formou no seo de María. O Espírito, lazo infinito de amor, está intimamente presente no corazón do universo animando e suscitando novos camiños. O mundo foi creado polas tres Persoas como un único principio divino, pero cada unha delas realiza esta obra común segundo a súa propiedade persoal. Por iso, «cando contemplamos con admiración o universo na súa grandeza e beleza, debemos encomiar a toda a Trindade»¹⁶⁹.

239. Para os cristiáns, crer nun só Deus que é comunión trinitaria leva a pensar que toda a realidade contén no seu seo unha marca propiamente trinitaria. San Boaventura chegou a dicir que o ser humano, antes do pecado, podía descubrir como cada criatura «testifica que Deus é trino». O reflexo da Trindade podía ser recoñecer na natureza «cando nin ese libro era escuro para o home nin o ollo do home enturbouse»¹⁷⁰. O santo franciscano ensínanos que toda criatura leva en si unha estrutura propiamente trinitaria, tan real que podería ser espontaneamente contemplada se a mirada do ser humano non fose limitada, escura e fráxil. Así nos indica o desafío de tratar de ler a realidade en clave trinitaria.

240. As Persoas divinas son relacións subsistentes, e o mundo, creado segundo o modelo divino, é unha trama de relacións. As criaturas tenden cara a Deus, e á súa vez é propio de todo ser vivente tender cara a outra cousa, de tal modo que no seo do universo podemos atopar un sinnúmero de constantes relacións que se entrelazan secretamente¹⁷¹. Isto non só nos convida a admirar as múltiples conexións que existen entre as criaturas, senón que nos leva a descubrir unha clave de nosa propia realización. Porque a persoa humana máis crece, máis madura e

169 Xoán Paulo II, *Catequese* (2 agosto 2000), 4: *L'Osservatore Romano*, ed. semanal en lingua española (4 agosto 2000), p. 8.

170 Quaest. disp. de *Myst. Trinitatis*, 1, 2, concl.

171 Cf. Tomás de Aquino, *Summa Theologiae I*, q. 11, art. 3; q. 21, art. 1, ad 3; q. 47, art. 3.

máis se santifica a medida que entra en relación, cando sae de si mesma para vivir en comunión con Deus, cos demais e con todas as criaturas. Así asume na súa propia existencia ese dinamismo trinitario que Deus ha impreso nela desde a súa creación. Todo está conectado, e iso convida-nos a madurar unha espiritualidade da solidariedade global que brota do misterio da Trindade.

VIII. Raíña de todo o creado

241. María, a nai que coidou a Xesús, agora coida con afecto e dor materna este mundo ferido. Así como chorou co corazón traspasado a morte de Xesús, agora se compadece do sufrimento dos pobres crucificados e das criaturas deste mundo arrasadas polo poder humano. Ela vive con Xesús completamente transfigurada, e todas as criaturas cantan a súa beleza. É a Muller «vestida de sol, coa lúa baixo os seus pés, e unha coroa de doce estrelas sobre a súa cabeza» (Ap 12, 1). Elevada ao ceo, é Nai e Raíña de todo o creado. No seu corpo glorificado, xunto con Cristo resucitado, parte da creación alcanzou toda a plenitude da súa fermosura. Ela non só garda no seu corazón toda a vida de Xesús, que «conservaba» coidadosamente (cf Lc 2, 19.51), senón que tamén comprende agora o sentido de todas as cousas. Por iso podemos pedirlle que nos axude a mirar este mundo con ollos máis sabios.

242. Xunto con ela, na familia santa de Nazaret, destácase a figura de san Xosé. El coidou e defendeu a María e a Xesús co seu traballo e a súa presenza xenerosa, e liberounos da violencia dos inxustos levándoos a Exipto. No Evanxeo aparece como un home xusto, traballador, forte. Pero da súa figura emerxe tamén unha gran tenrura, que non é propia dos débiles senón dos verdadeiramente fortes, atentos á realidade para amar e servir humildemente. Por iso foi declarado custodio da Igrexa universal. El tamén pode ensinarnos a coidar, pode motivarnos a traballar con xenerosidade e tenrura para protexer este mundo que Deus nos confiou.

IX. Máis aló do sol

243. Ao final atoparémonos cara a cara fronte á infinita beleza de Deus (cf. 1 Co 13, 12) e poderemos ler con feliz admiración o misterio do universo, que participará connosco da plenitude sen fin. Si, estamos a viaxar cara ao sábado da eternidade, cara á nova Xerusalén, cara á casa común do ceo. Xesús dinos: «Eu fago novas todas as cousas» (Ap 21, 5). A vida eterna será un asombro compartido, onde cada criatura, luminosamente transformada, ocupará o seu lugar e terá algo para achegar aos pobres definitivamente liberados.

244. Mentres tanto, unímonos para facernos cargo desta casa que se nos confiou, sabendo que todo o bo que hai nela será asumido na festa celestial. Xunto con todas as criaturas, camiñamos por esta terra buscando a Deus, porque, «se o mundo ten un principio e foi creado, busca ao que o creou, busca ao que lle deu inicio, ao que é o seu Creador»¹⁷². Camiñemos cantando. Que as nosas loitas e a nosa preocupación por este planeta non nos quiten o gozo da esperanza.

245. Deus, que nos convoca á entrega xenerosa e a dalo todo, ofrécenos as forzas e a luz que necesitamos para saír adiante. No corazón deste mundo segue presente o Señor da vida que nos ama tanto. El non nos abandona, non nos deixa sós, porque se uniu definitivamente á nosa terra, e o seu amor sempre nos leva a atopar novos camiños. Loado sexa.

246. Despois desta prolongada reflexión, gozosa e dramática á vez, propoño dúas oracións, unha que podamos compartir todos os que cremos nun Deus creador omnipotente, e outra para que os cristiáns saibamos asumir os compromisos coa creación que nos expón o Evanxeo de Xesús.

172 Basilio Magno, *Hom. in Hexaemeron*, 1, 2, 6: PG 29, 8.

Oración pola nosa terra

Deus Omnipotente,
que estades presente en todo o universo
e na máis pequenina das vosas criaturas,
Vós que envolvedes coa vosa ternura
todo o que existe,
derramade en nós a forza do voso amor
para coidarmos da vida e da beleza.
Inundádenos de paz,
para que vivamos como irmáns e irmás
sen prexudicar ninguén.
Ó Deus dos pobres,
axudádenos a rescatar
os abandonados e esquecidos desta terra
que valen tanto aos vosos ollos.
Curade a nosa vida,
para que protexamos o mundo
e non o depredemos,
para que sementemos beleza
e non polución nin destrución.
Tocade os corazóns
daqueles que buscan só beneficios
á custa dos pobres e da terra.
Ensinádenos a descubrir o valor de cada cousa,
a contemplar con encanto,
a recoñecer que estamos profundamente unidos
con todas as criaturas
no noso camiño para a vosa luz infinita.
Grazas porque estades connosco todos os días.
Sustentádenos, por favor, na nosa loita
pola xustiza, o amor e a paz.

Oración cristiá coa creación

Nós Vos louvamos, Pai,
con todas as vosas criaturas,
que saíron da vosa man poderosa.
Son vosas e están repletas da vosa presenza
e da vosa ternura.
Louvado sexades!
Fillo de Deus, Xesús,
por Vós foron creadas todas as cousas.
Fostes formado no seo materno de María,
formastes parte desta terra,
e contemplastes este mundo
con ollos humanos.
Hoxe estades vivo en cada criatura
coa vosa gloria de resucitado.
Louvado sexades!
Espírito Santo, que, coa vosa luz,
guiades este mundo para o amor do Pai
e acompañades o xemido da creación,
Vós vivides tamén nos nosos corazóns
a fin de impelirnos para o ben.
Louvado sexades!
Señor Deus, Un e Trino,
comunidade estupenda de amor infinito,
ensinádenos a contemplarvos
na beleza do universo,
onde todo nos fala de Vós.
Despertade a nosa loanza e a nosa gratitude
por cada ser que creastes.
Dádenos a graza de nos sentirmos
intimamente unidos
a todo o que existe.
Deus de amor,

mostrádenos o noso lugar neste mundo
como instrumentos do voso cariño
por todos os seres desta terra,
porque nin un deles sequera
é esquecido por Vós.

Iluminade os donos do poder e do diñeiro
para que non se endurezan no pecado da indiferenza,
amen o ben común, promovan os febles,
e coiden deste mundo que habitamos.

Os pobres e a terra están bradando:

Señor, tomádenos

baixo o voso poder e a vosa luz,
para protexer cada vida,
para preparar un futuro mellor,
para que veña o voso Reino
de xustiza, paz, amor e beleza.

Louvado sexades!

Amen.

Dado en Roma, xunto de San Pedro, o día 24 de maio Solemnidade de Pentecoste de 2015, terceiro ano do meu Pontificado.

**CARTA APOSTÓLICA EN FORMA DE «MOTU PROPRIO» DEL
SUMO PONTÍFICE FRANCISCO**

MITIS IUDEX DOMINUS IESUS

**SOBRE LA REFORMA DEL PROCESO CANÓNICO PARA LAS
CAUSAS DE DECLARACIÓN DE NULIDAD DEL MATRIMONIO EN
EL CÓDIGO DE DERECHO CANÓNICO**

El Señor Jesús, Juez clemente, Pastor de nuestras almas, confió al Apóstol Pedro y a sus Sucesores el poder de las llaves para cumplir en la Iglesia la obra de la justicia y la verdad; esta suprema y universal potestad de atar y desatar aquí en la tierra afirma, corrobora y reivindica la de los Pastores de las Iglesias particulares, en fuerza de la cual éstos tienen el sagrado derecho y el deber delante del Señor de juzgar a sus propios súbditos¹.

Con el correr de los siglos, la Iglesia, adquiriendo una conciencia más clara en materia matrimonial de las palabras de Cristo, ha entendido y expuesto con mayor profundidad la doctrina de la indisolubilidad del sagrado vínculo conyugal, ha sistematizado las causas de nulidad del consentimiento matrimonial y ha reglamentado más adecuadamente el proceso judicial correspondiente, de modo que la disciplina eclesiástica fuera siempre más coherente con la verdad de fe profesada.

Todo esto se ha hecho siempre teniendo como guía la ley suprema de la salvación de las almas², ya que la Iglesia, como ha sabiamente enseñado el beato Pablo VI, es un designio divino de la Trinidad, por lo cual todas sus instituciones, aunque siempre perfectibles, deben tender al fin de comunicar la gracia divina y favorecer continuamente, según los dones y la misión de cada uno, el bien de los fieles, en cuanto fin esencial de la Iglesia³.

1 Cf. Conc. Ecum. Vat. II, Const. dogm. *Lumen Gentium*, n. 27.

2 [2] Cf. *Código de Derecho Canónico*, can. 1752.

3 Cf. Pablo VI, Discurso a los participantes en el II Congreso Internacional de Derecho Canónico, 17 septiembre 1973: *L'Osservatore Romano*, ed. *semanal en lengua española* (23 septiembre 1973), p. 8.

Consciente de esto, decidí realizar la reforma del proceso de nulidad del matrimonio, y con este fin constituí un grupo de personas eminentes por su doctrina jurídica, prudencia pastoral y experiencia judicial que, bajo la guía del Excelentísimo Decano de la Rota Romana, esbozase un proyecto de reforma, quedando firme el principio de la indisolubilidad del vínculo matrimonial. Tras trabajar con tesón, este grupo ha elaborado un esquema de reforma que, sometido a meditada consideración, con el auxilio de otros expertos, se presenta ahora en este Motu proprio.

Por tanto, es la preocupación por la salvación de las almas, que –hoy como ayer– continúa siendo el fin supremo de las instituciones, de las leyes, del derecho, lo que impulsa al Obispo de Roma a ofrecer a los Obispos este documento de reforma, en cuanto ellos comparten con él el deber de la Iglesia de tutelar la unidad en la fe y en la disciplina con respecto al matrimonio, eje y origen de la familia cristiana. Alimenta el estímulo reformador el enorme número de fieles que, aunque deseando proveer a la propia conciencia, con mucha frecuencia se desaniman ante las estructuras jurídicas de la Iglesia, a causa de la distancia física o moral; por tanto, la caridad y la misericordia exigen que la misma Iglesia como madre se haga accesible a los hijos que se consideran separados.

En este sentido se dirigieron también los votos de la mayoría de mis Hermanos en el Episcopado reunidos en la reciente asamblea extraordinaria del Sínodo, que solicitaron procesos más rápidos y accesibles⁴. En total sintonía con esos deseos, he decidido establecer con este Motu proprio disposiciones con las cuales se favorezca no la nulidad de los matrimonios, sino la celeridad de los procesos y, no en menor medida, una adecuada simplificación, de modo que, a causa de un retraso en la definición del juicio, el corazón de los fieles que esperan la clarificación del propio estado no quede largamente oprimido por las tinieblas de la duda.

He hecho esto, sin embargo, siguiendo las huellas de mis Predecesores, los cuales han querido que las causas de nulidad sean tratadas por vía judicial, y no administrativa, no porque lo imponga la naturaleza de la cosa, sino más bien porque lo exige la necesidad de tutelar en el máximo

4 Cf. *Relatio Synodi*, n. 48.

grado la verdad del vínculo sagrado: y eso se asegura precisamente con las garantías del orden judicial.

Se señalan algunos criterios fundamentales que han guiado la obra de reforma.

I. *Una sola sentencia en favor de la nulidad es ejecutiva.*— Ha parecido oportuno, antes que nada, que no sea más requerida una doble decisión conforme a favor de la nulidad del matrimonio, para que las partes sean admitidas a nuevo matrimonio canónico, sino que sea suficiente la certeza moral alcanzada por el primer juez, a norma del derecho.

II. *El juez único, bajo la responsabilidad del Obispo.*— La constitución del juez único en primera instancia, siempre clérigo, se deja a la responsabilidad del Obispo, que en el ejercicio pastoral de la propia potestad judicial deberá asegurar que no se permita ningún laxismo.

III. *El mismo Obispo es juez.*— En orden a que sea finalmente traducida en práctica la enseñanza del Concilio Vaticano II en un ámbito de gran importancia, se ha establecido hacer evidente que el mismo Obispo en su Iglesia, de la que es constituido pastor y cabeza, es por eso mismo juez entre los fieles que se le han confiado. Se espera por tanto que, tanto en las grandes como en las pequeñas diócesis, el Obispo mismo ofrezca un signo de la conversión de las estructuras eclesíásticas⁵, y no deje la función judicial en materia matrimonial completamente delegada a los oficios de la curia. Esto valga especialmente en el proceso más breve, que es establecido para resolver los casos de nulidad más evidente.

IV. *El proceso más breve.*— En efecto, además de hacerse más ágil el proceso matrimonial, se ha diseñado una forma de proceso más breve —en añadidura al documental actualmente vigente—, para aplicarse en los casos en los cuales la acusada nulidad del matrimonio esté sostenida por argumentos particularmente evidentes.

No se me escapa, sin embargo, cuánto un juicio abreviado pueda poner en riesgo el principio de la indisolubilidad del matrimonio; precisamen-

⁵ Cf. Exhor. ap. *Evangelii gaudium*, n. 27: AAS 105 (2013), 1031.

te por esto he querido que en tal proceso sea constituido juez el mismo Obispo, que en virtud de su oficio pastoral es con Pedro el mayor garante de la unidad católica en la fe y la disciplina.

V. *La apelación a la Sede Metropolitana.*— Conviene que se restaure la apelación a la Sede del Metropolitano, ya que este oficio de cabeza de la provincia eclesiástica, estable en los siglos, es un signo distintivo de la sinodalidad en la Iglesia.

VI. *La función propia de las Conferencias episcopales.*— Las Conferencias episcopales, que deben ser impulsadas sobre todo por el celo apostólico de alcanzar a los fieles dispersos, adviertan fuertemente el deber de compartir la predicha conversión, y respeten absolutamente el derecho de los Obispos de organizar la potestad judicial en la propia Iglesia particular.

El restablecimiento de la cercanía entre el juez y los fieles, en efecto, no tendrá éxito si desde las Conferencias no se da a cada Obispo el estímulo y conjuntamente la ayuda para poner en práctica la reforma del proceso matrimonial.

Junto con la proximidad del juez, cuiden las Conferencias episcopales que, en cuanto sea posible, y salvada la justa y digna retribución de los operadores de los tribunales, se asegure la gratuidad de los procesos, para que la Iglesia, mostrándose a los fieles como madre generosa, en una materia tan estrechamente ligada a la salvación de las almas, manifieste el amor gratuito de Cristo, por el cual todos hemos sido salvados.

VII. *La apelación a la Sede Apostólica.* — Conviene sin embargo que se mantenga la apelación al Tribunal ordinario de la Sede Apostólica, es decir a la Rota Romana, respetando un antiguo principio jurídico, de modo que resulte reforzado el vínculo entre la Sede de Pedro y las Iglesias particulares, teniendo de todos modos cuidado en la disciplina de tal apelación, para evitar cualquier abuso del derecho que pueda producir algún daño a la salvación de las almas.

La ley propia de la Rota Romana será adecuada lo antes posible a las reglas del proceso reformado, dentro de los límites de lo necesario.

VIII. *Las disposiciones para las Iglesias Orientales.*— Teniendo en cuenta, finalmente, el peculiar ordenamiento eclesial y disciplinar de las Iglesias Orientales, he decidido promulgar en forma separada, en esta misma fecha, las normas para reformar la disciplina de los procesos matrimoniales en el Código de Cánones de las Iglesias Orientales.

Todo esto oportunamente considerado, decreto y establezco que el Libro VII del Código de Derecho Canónico, Parte III, Título I, Capítulo I sobre las causas para la declaración de nulidad del matrimonio (cánones 1671-1691), a partir del día 8 de diciembre de 2015, sea integralmente sustituido como sigue:

Art. 1 – Del fuero competente y de los tribunales

Can. 1671 § 1. Las causas matrimoniales de los bautizados corresponden al juez eclesiástico por derecho propio.

§ 2. Las causas sobre los efectos meramente civiles del matrimonio pertenecen al juez civil, a no ser que el derecho particular establezca que tales causas puedan ser tratadas y decididas por el juez eclesiástico cuando se planteen de manera incidental y accesoria.

Can. 1672. Para las causas de nulidad de matrimonio no reservadas a la Sede Apostólica, son competentes: 1° el tribunal del lugar en que se celebró el matrimonio; 2° el tribunal del lugar en el cual una o ambas partes tienen el domicilio o el cuasidomicilio; 3° el tribunal del lugar en que de hecho se han de recoger la mayor parte de las pruebas.

Can. 1673 § 1. En cada diócesis el juez de primera instancia para las causas de nulidad del matrimonio, para las cuales el derecho no haga expresamente excepción, es el Obispo diocesano, que puede ejercer la potestad judicial por sí mismo o por medio de otros, conforme al derecho.

§ 2. El Obispo constituya para su diócesis el tribunal diocesano para las causas de nulidad de matrimonio, quedando a salvo la facultad para el mismo Obispo de acceder a otro tribunal cercano, diocesano o interdiocesano.

§ 3. Las causas de nulidad de matrimonio se reservan a un colegio de tres jueces. Este debe ser presidido por un juez clérigo, los demás jueces pueden ser también laicos.

§ 4. El Obispo Moderador, si no es posible constituir el tribunal colegial en la diócesis o en el tribunal cercano que ha sido elegido conforme al § 2, confíe las causas a un juez único, clérigo, que, donde sea posible, se asocie dos asesores de vida ejemplar, expertos en ciencias jurídicas o humanas, aprobados por el Obispo para esta tarea; al mismo juez único competen, salvo que resulte de modo diverso, las funciones atribuidas al colegio, al presidente o al ponente.

§ 5. El tribunal de segunda instancia, para la validez, debe ser siempre colegial, según lo dispuesto en el § 3.

§ 6. Del tribunal de prima instancia se apela al tribunal metropolitano de segunda instancia, salvo lo dispuesto en los cánones 1438-1439 y 1444.

Art. 2 – Del derecho a impugnar el matrimonio

Can. 1674 § 1. Son hábiles para impugnar el matrimonio: 1º los cónyuges; 2º el promotor de justicia, cuando la nulidad ya se ha divulgado si no es posible o conveniente convalidar el matrimonio.

§ 2. El matrimonio que no fue acusado en vida de ambos cónyuges no puede ser impugnado tras la muerte de uno de ellos o de los dos, a no ser que la cuestión sobre su validez sea prejudicial para resolver otra controversia, ya en el fuero canónico, ya en el fuero civil.

§ 3. Si el cónyuge muere mientras está pendiente la causa, debe observarse lo prescrito en el can. 1518.

Art. 3 – De la introducción y la instrucción de la causa

Can. 1675. El juez, antes de aceptar una causa, debe tener la certeza de que el matrimonio haya fracasado irreparablemente, de manera que sea imposible restablecer la convivencia conyugal.

Can. 1676 § 1. Recibida la demanda, el Vicario judicial, si considera que ésta goza de algún fundamento, la admita y, con decreto adjunto al pie de la misma demanda, ordene que una copia sea notificada al defensor del vínculo y, si la demanda no ha sido firmada por ambas partes, a la parte demandada, dándole el término de quince días para expresar su posición respecto a la demanda.

§ 2. Transcurrido el plazo predicho, después de haber amonestado nuevamente a la otra parte, si lo ve oportuno y en la medida que así lo estime, para que manifieste su posición, oído el defensor del vínculo, el Vicario judicial con un decreto suyo determine la fórmula de dudas y establezca si la causa debe tratarse con el proceso más breve conforme a los cánones 1683-1687. Este decreto debe ser notificado enseguida a las partes y al defensor del vínculo.

§ 3. Si la causa debe ser tratada con el proceso ordinario, el Vicario judicial, con el mismo decreto, disponga la constitución del colegio de jueces o del juez único con los dos asesores según el can. 1673 § 4.

§ 4. Si en cambio se dispone el proceso más breve, el Vicario judicial proceda conforme al can. 1685.

§ 5. La fórmula de la duda debe determinar por qué capítulo o capítulos se impugna la validez de las nupcias.

Can. 1677 § 1. El defensor del vínculo, los abogados y también el promotor de justicia, si interviene en el juicio, tienen derecho: 1º a asistir al examen de las partes, de los testigos y de los peritos, quedando a salvo lo que prescribe el can. 1559; 2º a conocer las actas judiciales, aun cuando no estén publicadas, y a examinar los documentos presentados por las partes.

§ 2. Las partes no pueden asistir al examen del que se trata en el § 1, n. 1.

Can. 1678 § 1. En las causas de nulidad de matrimonio la confesión judicial y las declaraciones de las partes, sostenidas por eventuales testigos sobre la credibilidad de las mismas, pueden tener valor de prueba plena,

que debe valorar el juez considerando todos los indicios y adminículos, si no hay otros elementos que las refuten.

§ 2. En las mismas causas, la deposición de un solo testigo puede tener fuerza probatoria plena, si se trata de un testigo cualificado que deponga sobre lo que ha realizado en función de su oficio, o que las circunstancias objetivas o subjetivas así lo sugieran.

§ 3. En las causas sobre impotencia o falta de consentimiento por enfermedad mental o por anomalía de naturaleza psíquica, el juez se servirá de uno o varios peritos, a no ser que, por las circunstancias, conste con evidencia que esa pericia resultará inútil; en las demás causas, debe observarse lo que indica el can. 1574.

§ 4. Cuando en la instrucción de la causa surge una duda muy probable de que no se ha producido la consumación del matrimonio, puede el tribunal, oídas las partes, suspender la causa de nulidad, realizar la instrucción del proceso para la dispensa del matrimonio rato, y luego transmitir las actas a la Sede Apostólica junto con la petición de dispensa hecha por ambos cónyuges o por uno de ellos, y con el voto del tribunal y del Obispo.

Art. 4 – De la sentencia, sus impugnaciones y su ejecución

Can. 1679. La sentencia que por primera vez ha declarado la nulidad del matrimonio, cumplidos los términos establecidos en los cánones 1630-1633, se hace ejecutiva.

Can. 1680 § 1. Permanece íntegro el derecho de la parte que se considere perjudicada, así como del promotor de justicia y del defensor del vínculo, de interponer querrela de nulidad o apelación contra la misma sentencia, según los cánones 1619-1640.

§ 2. Trascurridos los términos establecidos por el derecho para la apelación y su prosecución, después que el tribunal de la instancia superior ha recibido las actas judiciales, se constituya el colegio de jueces, se designe el defensor del vínculo y se amoneste a las partes para que presenten las

observaciones dentro de un plazo establecido; transcurrido ese plazo, el tribunal colegial, si resulta evidente que la apelación es meramente dilatoria, confirme con un decreto la sentencia de primera instancia.

§ 3. Si la apelación ha sido admitida, se debe proceder del mismo modo que en la primera instancia, con las debidas adaptaciones.

§ 4. Si en el grado de apelación se aduce un nuevo capítulo por el que se pide la declaración de nulidad de un matrimonio, el tribunal de apelación puede admitirlo y juzgar acerca de él como en primera instancia.

Can. 1681. Si se ha pronunciado una sentencia ejecutiva, se puede recurrir en cualquier momento al tribunal de tercer grado para la nueva proposición de la causa conforme al can. 1644, aduciendo nuevas y graves pruebas y razones, dentro del término perentorio de treinta días desde la impugnación.

Can. 1682 § 1. Después que la sentencia que declaró la nulidad del matrimonio se hizo ejecutiva, las partes cuyo matrimonio ha sido declarado nulo pueden contraer nuevas nupcias, a no ser que esto se prohíba por un veto incluido en la misma sentencia, o establecido por el Ordinario de lugar.

§ 2. En cuanto la sentencia se haya hecho ejecutiva, el Vicario judicial debe notificarla al Ordinario del lugar en el que se celebró el matrimonio. Y éste debe cuidar de que se anoten cuanto antes en el libro de matrimonios y en el de bautismos la nulidad que se ha declarado y las prohibiciones que quizá se hayan añadido.

Art. 5 – Del proceso matrimonial más breve ante el Obispo

Can. 1683. Al mismo Obispo compete juzgar las causas de nulidad cada vez que:

1º la petición haya sido propuesta por ambos cónyuges o por uno de ellos, con el consentimiento del otro;

2º concurren circunstancias de las personas y de los hechos, sostenidas por testimonios o documentos, que no requieran una investigación o una instrucción más precisa, y hagan manifiesta la nulidad.

Can. 1684. El escrito de demanda con el que se introduce el proceso más breve, además de los elementos enumerados en el can. 1504, debe: 1º exponer brevemente, en forma integral y clara, los hechos en los que se funda la petición; 2º indicar las pruebas que puedan ser inmediatamente recogidas por el juez; 3º exhibir como adjuntos los documentos en los que se funda la petición.

Can. 1685. El Vicario judicial, con el mismo decreto con el que determina la fórmula de dudas, nombre el instructor y el asesor, y cite para la sesión, que deberá celebrarse conforme el can. 1686, no más allá de treinta días, a todos aquellos que deben participar.

Can. 1686. El instructor, en la medida de lo posible, recoja las pruebas en una sola sesión, y fije el término de quince días para la presentación de las observaciones en favor del vínculo y de las defensas de las partes, si las hay.

Can. 1687 § 1. Recibidas las actas, el Obispo diocesano, consultando al instructor y al asesor, examinadas las observaciones del defensor del vínculo y, si existen, las defensas de las partes, si alcanza la certeza moral sobre la nulidad del matrimonio, dé la sentencia. En caso contrario, remita la causa al proceso ordinario.

§ 2. El texto integral de la sentencia, con la motivación, debe notificarse a las partes lo antes posible.

§ 3. Contra la sentencia del Obispo se da apelación al Metropolitano o a la Rota Romana; si la sentencia fue dada por el Metropolitano, se da apelación al sufragáneo más antiguo; y contra la sentencia de otro Obispo que no tiene otra autoridad superior debajo del Romano Pontífice, se da apelación al Obispo por él designado establemente.

§ 4. Si resulta evidente que la apelación es meramente dilatoria, el Metropolitano o el Obispo mencionado en el § 3, o el Decano de la Rota Romana, la rechazará por decretodesde el primer momento; si en cambio se admite la apelación, se envíe la causa al examen ordinario en el segundo grado.

Art. 6 – Del proceso documental

Can. 1688. Una vez recibida la petición hecha conforme al can. 1676, el Obispo diocesano, o el Vicario judicial o el juez designado, puede declarar mediante sentencia la nulidad de un matrimonio, omitiendo las solemnidades del proceso ordinario, pero citando a las partes y con intervención del defensor del vínculo, si por un documento al que no pueda oponerse ninguna objeción ni excepción consta con certeza la existencia de un impedimento dirimente o el defecto de forma legítima, con tal de que conste con igual certeza que no se concedió dispensa, o que el procurador carece de mandato válido.

Can. 1689 § 1. Si el defensor del vínculo considera prudentemente que los vicios señalados en el can. 1688 o la falta de dispensa no son ciertos, debe apelar contra esta declaración al juez de segunda instancia, a quien se han de remitir los autos advirtiéndole por escrito que se trata de un proceso documental.

§ 2. La parte que se considere perjudicada conserva intacto el derecho a apelar.

Can. 1690. El juez de segunda instancia, con intervención del defensor del vínculo y habiendo oído a las partes, decidirá de la manera indicada en el can. 1688 si la sentencia debe confirmarse o más bien se debe proceder en la causa según el trámite legal ordinario; y, en ese caso, la remitirá al tribunal de primera instancia.

Art. 7 – Normas generales

Can. 1691 § 1. En la sentencia se ha de amonestar a las partes sobre las obligaciones morales o incluso civiles que acaso pesan sobre ellas res-

pecto a la otra parte y a la prole, por lo que se refiere al sustento y a la educación.

§ 2. Las causas de declaración de nulidad de matrimonio no pueden tramitarse por el proceso contencioso oral del que se trata en los cánones 1656-1670.

§ 3. En las demás cosas que se refieren al procedimiento, si no lo impide la naturaleza del asunto, aplíquense los cánones sobre los juicios en general y sobre el juicio contencioso ordinario, cumpliendo las normas especiales para las causas acerca del estado de las personas y para aquellas que se refieren al bien público.

* * *

La disposición del can. 1679 se aplicará a las sentencias declarativas de la nulidad del matrimonio publicadas a partir del día en que este Motu proprio entrará en vigor.

Al presente documento se unen reglas de procedimiento, que he considerado necesarias para la correcta y esmerada aplicación de la ley renovada, que debe observarse diligentemente, para la tutela del bien de los fieles.

Por lo tanto, lo que ha sido por mí decretado con estas letras dadas Motu proprio, mando que sea válido y firme, sin que obste cosa alguna en contra, aunque sea digna de mención especialísima.

Encomiendo con confianza a la intercesión de la gloriosa y bendita siempre Virgen María, Madre de misericordia, y de los santos Apóstoles Pedro y Pablo la diligente ejecución del nuevo proceso matrimonial.

Dado en Roma, junto a San Pedro, el 15 de agosto, en la Asunción de la Bienaventurada Virgen María del año 2015, tercero de mi pontificado.

Francisco

REGLAS DE PROCEDIMIENTO PARA TRATAR LAS CAUSAS DE NULIDAD DE MATRIMONIO

La III Asamblea General Extraordinaria del Sínodo de los Obispos, celebrada en el mes de octubre de 2014, constató la dificultad de los fieles para llegar a los tribunales de la Iglesia. Puesto que el Obispo, como el buen Pastor, está obligado a ir al encuentro de sus fieles que tienen necesidad de un especial cuidado pastoral, junto con las normas detalladas para la aplicación del proceso matrimonial, ha parecido oportuno, dando por cierta la colaboración del Sucesor de Pedro y de los Obispos en la difusión del conocimiento de la ley, ofrecer algunos instrumentos a fin de que la tarea de los tribunales pueda responder a la exigencia de los fieles, que piden la verificación de la verdad sobre la existencia o no del vínculo de su matrimonio fallido.

Art. 1. El Obispo en virtud del can. 383 § 1 está obligado a acompañar con ánimo apostólico a los cónyuges separados o divorciados, que por su condición de vida hayan eventualmente abandonado la práctica religiosa. Por lo tanto comparte con los párrocos (cf. can. 529 § 1) la solicitud pastoral hacia estos fieles en dificultad.

Art. 2. La investigación prejudicial o pastoral, que acoge en las estructuras parroquiales o diocesanas los fieles separados o divorciados que dudan sobre la validez del propio matrimonio o están convencidos de su nulidad, se orienta a conocer su condición y a recoger elementos útiles para la eventual celebración del proceso judicial, ordinario o más breve. Esta investigación se realizará en el ámbito de la pastoral matrimonial diocesana unitaria.

Art. 3. La misma investigación será confiada por el Ordinario de lugar a personas consideradas idóneas, dotadas de competencias no sólo exclusivamente jurídico-canónicas. Entre ellas están en primer lugar el párroco propio o el que ha preparado a los cónyuges para la celebración de las

nupcias. Este oficio de consulta puede ser confiado también a otros clérigos, consagrados o laicos aprobados por el Ordinario de lugar.

La diócesis, o diversas diócesis juntas conforme a las actuales agrupaciones, pueden constituir una estructura estable a través de la cual proveer a este servicio, y si fuera el caso, redactar un *Vademecum* que presente los elementos esenciales para el más adecuado desarrollo de la investigación.

Art. 4. La investigación pastoral recoge los elementos para la eventual introducción de la causa por parte de los cónyuges o de su patrono ante el tribunal competente. Se debe indagar si las partes están de acuerdo en pedir la nulidad.

Art. 5. Reunidos todos los elementos, la investigación se concluye con la demanda que se deberá presentar, si fuera el caso, al tribunal competente.

Art. 6. Teniendo en cuenta que el Código de Derecho Canónico debe aplicarse bajo todos los aspectos, salvadas las normas especiales, también a los procesos matrimoniales, conforme al can. 1691 § 3, las presentes reglas no pretenden exponer minuciosamente el conjunto de todo el proceso, sino sobre todo aclarar las principales innovaciones legislativas y, donde sea necesario, integrarlas.

Título I – Del fuero competente y de los tribunales

Art. 7 § 1. Los títulos de competencia de los que trata el can. 1672 son equivalentes, salvado en cuanto sea posible el principio de la proximidad entre el juez y las partes.

§ 2. Por otra parte, mediante la cooperación entre los tribunales conforme al can. 1418, se asegure que cualquiera, parte o testigo, pueda participar del proceso con el mínimo gasto.

Art. 8 § 1. En las diócesis que no tienen un tribunal propio, el Obispo debe preocuparse de formar cuanto antes, mediante cursos de formación permanente y continua, promovidos por las diócesis o sus agrupaciones y por la Sede Apostólica en comunión de objetivos, personas que puedan prestar su trabajo en el tribunal que ha de constituirse para las causas de nulidad.

§ 2. El Obispo puede desistir del tribunal interdiocesano constituido conforme al can. 1423.

Título II – Del derecho de impugnar el matrimonio

Art. 9. Cuando un cónyuge fallece durante el proceso, si la causa aún no hubiera concluido, la instancia se suspende hasta que solicite su reanudación el otro cónyuge u otro interesado; en este caso, habrá de probarse el legítimo interés.

Título III – De la introducción e instrucción de la causa

Art. 10. El juez puede admitir una petición oral cuando la parte tenga un impedimento para presentarla por escrito; sin embargo el juez mandará al notario que levante el acta, que debe ser leída a la parte y aprobada por ella, y que sustituye al escrito de la parte a todos los efectos jurídicos.

Art. 11 § 1. El escrito de demanda debe presentarse al tribunal diocesano o al tribunal interdiocesano que ha sido elegido conforme al can. 1673 § 2.

§ 2. Se considera que no se opone a la demanda la parte demandada que se remite a la justicia del tribunal o, citada en el modo debido una segunda vez, no da ninguna respuesta.

Título IV – De la sentencia, sus impugnaciones y su ejecución

Art. 12. Para la certeza moral necesaria conforme a derecho no basta el peso prevalente de las pruebas y de los indicios, sino que se requiere también que se excluya cualquier prudente duda positiva de error, tanto en cuanto al derecho como en cuanto a los hechos, aunque no quede eliminada la mera posibilidad de lo contrario.

Art. 13. Si una parte hubiera declarado expresamente que rechaza cualquier notificación relativa a la causa, se entiende que renuncia a la facultad de obtener una copia de la sentencia. En tal caso se le puede notificar la parte dispositiva de la sentencia.

Título V – Del proceso matrimonial más breve ante el Obispo

Art. 14 § 1. Entre las circunstancias que pueden permitir tratar la causa de nulidad del matrimonio a través del proceso más breve según los cánones 1683-1687, se cuentan por ejemplo: la falta de fe que puede generar la simulación del consentimiento o el error que determina la voluntad, la brevedad de la convivencia conyugal, el aborto procurado para impedir la procreación, la obstinada permanencia en una relación extra conyugal al momento de las nupcias o en un tiempo inmediatamente sucesivo, la ocultación dolosa de la esterilidad o de una grave enfermedad contagiosa o de hijos nacidos en una relación precedente o de un encarcelamiento, un motivo para casarse totalmente extraño a la vida conyugal o consistente en el embarazo imprevisto de la mujer, la violencia física ejercida para arrancar el consentimiento, la falta de uso de razón comprobada por documentos médicos, etc.

§ 2. Entre los documentos que sustentan la demanda están todos los documentos médicos que pueden hacer inútil adquirir una pericia de oficio.

Art. 15. Si fue presentado el escrito de demanda para introducir un proceso ordinario, pero el Vicario judicial considera que la causa puede ser tratada con el proceso más breve, al notificar la petición conforme al can. 1676 § 1, invite a la parte que no lo haya firmado a comunicar al tribunal si quiere asociarse al pedido presentado y participar en el proceso. Él, cada vez que sea necesario, invite a la parte o a las partes que han firmado el escrito de demanda a completarlo conforme al can. 1684.

Art. 16. El Vicario judicial puede designarse a sí mismo como instructor; pero en cuanto sea posible nombre un instructor de la diócesis de origen de la causa.

Art. 17. En la citación que debe emitirse conforme al can. 1685, se informa a las partes que, al menos tres días antes de la sesión de instrucción, pueden presentar los puntos sobre los que se pide el interrogatorio de las partes o de los testigos, si estos no hubieran sido adjuntados al escrito de demanda.

Art. 18 § 1. Las partes y sus abogados pueden asistir al examen de las otras partes y testigos, a menos que el instructor considere que, por las circunstancias del asunto y de las personas, se deba proceder diversamente.

§ 2. Las respuestas de las partes y de los testigos deben ser redactadas por escrito por el notario, pero sumariamente y sólo en lo que se refiere a la sustancia del matrimonio controvertido.

Art. 19. Si la causa es instruida en un tribunal interdiocesano, el Obispo que debe pronunciar la sentencia es el del lugar en base al cual se establece la competencia conforme al can. 1672. Si fueran más de uno, se observe en cuanto sea posible el principio de la proximidad entre las partes y el juez.

Art. 20 § 1. El Obispo diocesano establezca, según su prudencia, el modo con el que pronunciar la sentencia.

§ 2. La sentencia, siempre firmada por el Obispo junto con el notario, exponga en manera breve y ordenada los motivos de la decisión y ordinariamente sea notificada a las partes dentro del plazo de un mes desde el día de la decisión.

Título VI – Del proceso documental

Art. 21. El Obispo diocesano y el Vicario judicial competentes se determinan conforme al can. 1672.

INSTITUCIÓN DE LA SECRETARÍA PARA LA COMUNICACIÓN

El contexto actual de la comunicación, caracterizado por la presencia y el desarrollo de los medios digitales y por los factores de convergencia e interactividad, requiere un replanteamiento del sistema de información de la Santa Sede y una reorganización que, valorando lo realizado en la historia del ámbito de la comunicación de la Sede apostólica, proceda con firmeza hacia una integración y gestión unitaria.

Por tales motivos, he considerado que todas las realidades, que, de diversas formas hasta hoy se han ocupado de la comunicación, se agrupen en un nuevo dicasterio de la Curia romana, que se denominará Secretaría para la comunicación. De este modo, el sistema de comunicación de la Santa Sede responderá cada vez mejor a las exigencias de la misión de la Iglesia.

Por lo tanto, tras examinar informes y estudios, y recibir recientemente el estudio de factibilidad, escuchado el parecer unánime del Consejo de cardenales, instituyo la Secretaría para la comunicación y establezco cuanto sigue.

Art. 1

En el dicasterio, según lo presentado por la Comisión de los medios de comunicación vaticanos, instituida el 30 de abril de 2015, confluirán en los tiempos establecidos, los siguientes organismos: Consejo pontificio para las comunicaciones sociales; Oficina de prensa de la Santa Sede; Servicio Internet del Vaticano; Radio Vaticano; Centro televisivo Vaticano; L'Osservatore Romano; Tipografía vaticana; Servicio fotográfico; Librería Editora Vaticana.

Art. 2

Dichos organismos, desde la fecha de publicación del presente *Motu proprio*, deben continuar con sus actividades, ateniéndose, sin embargo, a las indicaciones dadas por la Secretaría para la comunicación.

Art. 3

El nuevo dicasterio, de acuerdo con la Secretaría de Estado, se encargará del sitio web institucional de la Santa Sede: www.vatican.va y del servicio *Twitter* del Sumo Pontífice: @pontifex.

Art. 4

La Secretaría para la comunicación comenzará sus funciones el 29 de junio de 2015, teniendo como sede provisional el Palacio Pío, Plaza Pía, 3, 00120 Ciudad del Vaticano.

Todo lo que he deliberado con esta Carta apostólica, en forma de *Motu proprio*, ordeno que se observe en todas sus partes, no obstante cualquier disposición contraria, incluso siendo digna de mención especial, y establezco que se promulgue mediante la publicación en el periódico *L'Osservatore Romano* y sucesivamente en *Acta Apostolicae Sedis*.

Dado en Roma, junto a San Pedro, el 27 de junio del año 2015, tercero de mi Pontificado.

Franciscus

